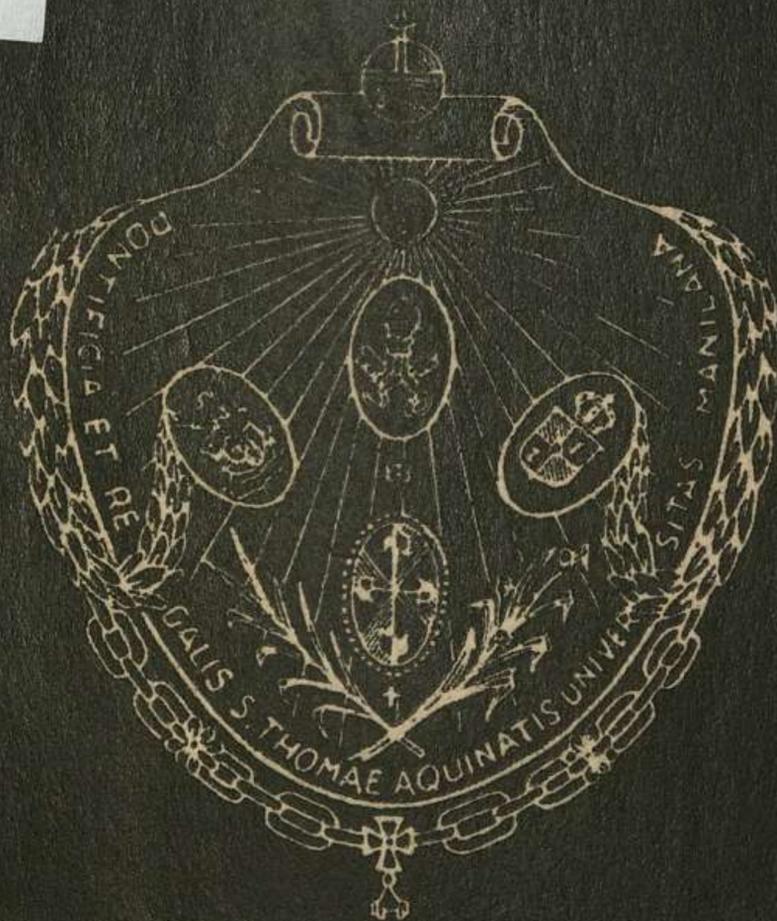


U N I T A S U N I V E R S I T Y O F S A N T O T O M A S J E W E L L O - J A S S I D A B R Y . 1 9 2 2

UNITAS

Z-152



ORGAN OF THE FACULTY
UNIVERSITY OF SANTO TOMAS
MANILA, PHILIPPINES

UNITAS

Revista de cultura
y vida universitaria

(Bilingüe)



Año **19** Núm. 5

Enero - January

1941

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE
SANTO TOMAS, MANILA
1611-1941

UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO
Departamento de Cultura e Ação Social
Biblioteca Central

University Colors:
Gold & White

CLASSIFICATION OF MATERIALS

- RELIGION (See "Holy Name Journal"
and "Bol. Ecle. de F.") Page 458
- THEOLOGY (See "Holy Name Journal" and
"Bol. Ecle. de F.") Also Page 211
- CANON & CIVIL LAWS (See "The U.S.T. Law Journal"
and "Bol. Ecle. de F.")
Also Page 137, 428, 287
- FOREIGN SERVICE (See "The U.S.T. Law Journal")
- PHILOSOPHY AND LETTERS - Pg. 9, 34, 157, 188, 192, 201,
41, 65, (Vol. 19) 391
- Journalism (See "The U.S.T. Journalist"
and "The Varsitarian") Also Page 320, 209, (Vol. 19)
- Spanish and Foreign Languages -- (See "El Universitario"
"Hispanidad" and "The Varsitarian"), Pg. 215, (Vol. 19)
- MEDICINE AND SURGERY — (See "U.S.T. Journal of Me-
dicine") Pp. 375, 382
- PHARMACY Page 440, 295
- CIVIL ENGINEERING Page 13, 193, (Vol. 19) 327
- Chemical Engineering
- ARCHITECTURE
- FINE ARTS Page 69, 294, 86, 91, (Vol. 19) 307
- EDUCATION Page 71
- History, Social and Political Science See (Vol. 18) and
 (Vol. 19) Pages 245, 252, 263, 347, 362,
 412, 424, 441, 450, 465, 485
- Home Economics
- High School (See "The Aquinian")
- COMMERCE & BUSINESS ADMINISTRATION
 (See "U.S.T. Commerce Journal") Also Page 433, 447
- MINING ENGINEERING Page 34, 186, (Vol. 19)



UNITAS

Vol. XLIX

Unitas

Organ of the Faculty
University of Santo Tomas

*Entered as second class matter at the Manila
Post Office, Sept. 15, 1922*

Tel. 2-40-53: L. 14

P. O. Box 147

Rev. Dr. Evergisto Bazaco, O.P. - - *Dir. General*

Rev. Dr. Adolfo Garcia, O.P. - - *Sub-Dir. & Mgr.*

Dr. Pablo T. Anido - - - - - *Associate Editor*

Contents for January, 1941



QUESTION BOX	409
DISPUTED QUESTIONS ON THE BEGINNINGS OF TEACHING IN THE P.I.	412
⊙ Dr. Evergisto Bazaco, O.P.	
LOS SUEÑOS; SU CONTENIDO E INTERPRETA- CION	424
⊙ Dr. Francisco Villacorta, O.P.	
OUR STUDENT TEACHERS	441
⊙ Josephine Bass-Serrano, Ph.D.	
EL SANTO NIÑO DE TERNATE	450
⊙ Rev. Ricardo Montilla	
SAINT RAYMUND OF PENNAPORT	458
⊙ Rev. Mariano Timbreza	
A SURVEY OF CULTURE IN MODERN FILIPINO HOMES	465
⊙ Pedro P. Talastas	
THE PHILIPPINES AS A TRADE EMPORIUM IN ANCIENT TIMES	477
⊙ J. P. Bantug, M.D.	
LA PRIMERA UNIVERSIDAD DE ORIENTE	485
NEWS AND NOTES	510
REVISTA DE REVISTAS	515



QUESTION BOX

(This section is open for the benefit of students who desire to be enlightened on questions pertinent to Science and Letters. We entertain good questions from our readers for which "Question Box" will act as their information department. Send in your questions, your name and college. Even letters intended to be published by a "nom-de-plume" should be accompanied by the writers real names and addresses.—EDITOR'S NOTE.)

QUESTIONS and ANSWERS:

I

¿ Podría alguien decirnos cual es el verdadero orden cronológico de las Facultades y sus oficiales?

Answer

No es tan fácil responder como a primera vista parece. Razón: que varias de las Facultades y Colegios, mirando a su origen, son antiquísimos en nuestra Universidad; pero, bajo el plan de estudios con que hay les vemos, son de época muy reciente.

Artes Liberales, como un ejemplo, en absoluto pudiéramos decir que pertenecen al 1611, o mejor al 1619; pero tal cual hoy las conocemos, son de época moderna.

Comercio, como otro ejemplo, se implantó en Santo Tomás en 1865; pero bajo el plan y organización que tiene ahora, pertenece a nuestros días.

Ingeniería, como parte o Departamento de la Facultad de Ciencias, pertenece al siglo pasado; como Facultad indepen-

diente, tal cual está al presente, es de principios del siglo actual.

Filosofía y Letras, en principio es de las más antiguas y sigue a Artes Liberales; como Facultad tal, es de fines del siglo XIX.

Al inaugurarse la Institución en la primera mitad del siglo XVII, se implantaron Humanidades, Artes, Filosofía y Teología simultáneamente. De estas, la más estable ha sido la Teología.

Como las "Facultades" llevan preferencia sobre los "Colegios", Teología debe de ser la primera. Fué por mucho tiempo combinada con Cánones, y de aquí que Derecho Canónico preceda con razón a Filosofía. La Filosofía iba de ordinario unida a Leyes Civiles, y en virtud de esto, Derecho Civil sigue a Filosofía y precede a todas las otras Facultades civiles. Filosofía y Letras, aunque establecida como Facultad después de Medicina y de Farmacia por lo que toca a Letras, tiene su preferencia sobre estas últimas Facultades por lo que toca a Filosofía. Después de Medicina y de Farmacia, sigue por orden cronológico Ingeniería, y finalmente los "Colegios".

Algunos de los "Colegios" y "Facultades" tienen sus "Escuelas", las cuales seguirán en rango a las primeras. Item, las "Facultades" y "Colegios" tienen o pueden tener un número de "Departamentos", los cuales son precedidos por las "Escuelas". Las "Escuelas" siguen el orden de fundación, y los "Departamentos" se colocan entre sí según el rango de la Facultad o Colegio a que pertenecen.

- 1.0—Gran Canciller o Vice-Gran Canciller.
- 2.0—Rector Magníficus y Cancelario de la Universidad¹.
- 3.0—Vice-rector de la Universidad.
- 4.0—Decano de TEOLOGIA (Fac. 1)
- 5.0—Decano de DERECHO CANONICO (Fac. 2)
- 6.0—Decano de "PHILOSOPHIA" (Fac. 3)
- 7.0—Decano de DERECHO CIVIL (Fac. 4)
- 8.0—Decano de FILOSOFIA Y LETRAS (Fac. 5)
- 9.0—Decano de MEDICINA Y CIRUJIA (Fac. 6)

(1) En los Estatutos antiguos se lee: **que ninguna persona de cualquier calidad o condición que sea, presida al Rector y Universidad, a no ser que sea en vista de que venga en representación del Papa o del Rey de España (esto es, la Suprema Autoridad Ejecutiva en las Islas, que en aquel tiempo lo era el Rey de España), o del General de la Orden.—Los Estatutos Actuales dan esa preferencia al Vice-Gran Canciller, en representación del General de la Orden que es el Gran Canciller.**—Cf. "Estatutos", Archivo de Sto. Tomas, Foll. 97, tít. xvi.

- 10.o—Decano de FARMACIA (Fac. 7)
- 11.o—Decano de IGENIERIA (Fac. 8)
- 12.o—Decano de EDUCACION o PEDAGOGIA (Col. 1)
- 13.o—Decano de ARTES LIBERALES (Col. 2)
- 14.o—Decano de COMERCIO (Col. 3)
- 15.o—Decano de RELIGION (Esc. 1)²
- 16.o—Director de ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES (Esc. 2)
- 17.o—Decano de la ESCUELA DE GRADUANDOS (Esc. 3)
- 18.o—El Secretario General³
- 19.o—El Tesorero General
- 20.o—El Prefecto de Librerías
- 21.o—El Prefecto de Disciplina
- 22.o—El Maestro de Ceremonias⁴
- 23.o—El Bedel⁴
- 24.o—Regente de Leyes⁵
- 25.o—Regente de Medicina
- 26.o—Regente de Ingeniería

Siguen aquí los Jefes de Departamento y luego los Profesores.

(2) En el orden que sigue suelen los Prospectos colocar las "Escuelas". No le damos, sin embargo, como oficial en cuanto que los Estatutos no han dicho todavía su última palabra.

(3) Antes del Secretario, tratan los Estatutos antiguos de colocar a los "Graduados", siguiendo el orden ascendente de Bachilleres, Licenciados, Doctores y Maestros. Cf. *op. & loc. cit.* tít. XVIII, let. c.

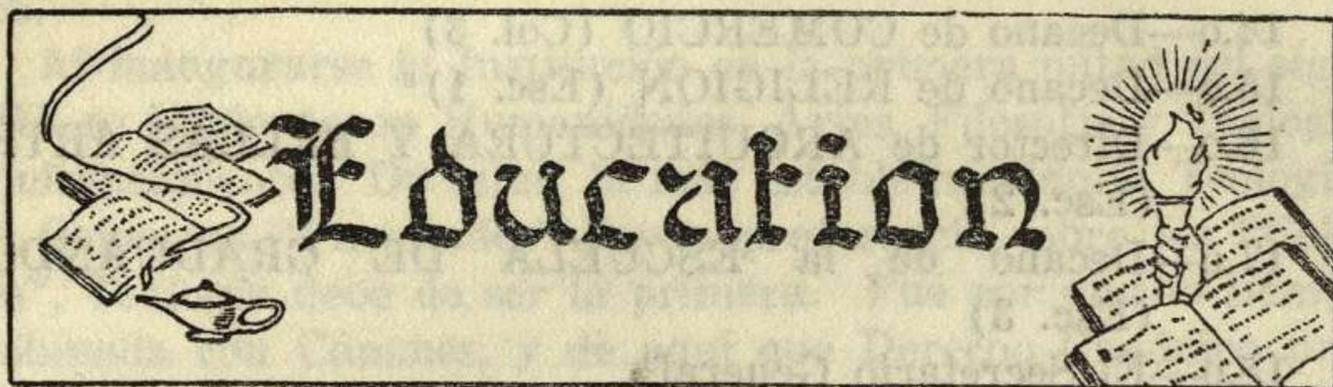
N. B. Los Maestros de hoy, equivalen más o menos a los Licenciados. Los Estatutos modernos son generales y no descienden a pormenores sobre la precedencia de los Graduados.

(4) Tampoco hablan de los nos. 22 y 23. En los antiguos, el Maestro de Ceremonias y el Bedel seguían en rango al Secretario.

N. B. Hoy día suele ser el Secretario mismo el encargado de las ceremonias, y el "Registrar" el Bedel.

(5) Los Regentes están en representación del P. Rector y en muchos puntos son como auxiliares del Prefecto de Disciplina.—Si no entran entre los oficiales Académicos y Mayores, ocupan al menos un lugar preferente entre los Oficiales Menores, por lo tanto.—Los Estatutos no hablan tampoco por la razón dicha.

—o—



DISPUTED QUESTIONS

ON

The Beginnings of Education in the Philippines

(Cont'd. from last issue)

● DR. EVERGISTO BAZACO, O.P.

14. SAN IGNACIO AND SAN JOSE

PRE-NOTES: 1) And now comes a question that must be very important, as judged from the extent of its discussion given in the brochure, *"The Beginning of Jesuit Education in the Philippines"*:

Earlier we have mentioned two important Jesuit colleges, —the so-called "Colegio de Manila" or San Ignacio, and the "Colegio de San José". The former was the outcome of the residence-house of the Ignatians in Manila when it was declared "colegio formado" in 1589 by the General Superior of the Society of Jesus and which formally began to function in 1596. The latter, inspite of attempts made to be established years before, began formally to function in 1601.¹³³

133. CHIRINO, Fr. Pedro, S.J., *Relación de las Islas Filipinas y de lo que en ellas han Trabajado los Padres de la Compañía de Jesús*, cap. iv. Roma, 1604.—Cf. also previous paragraphs on the subject.

As for San José see Colín, p. 414.

2) Something, too, has been said about the petitions made to king Philip II in 1583 by Bishop Salazar and others in favor of a "colegio" for the Society in the Philippines,—petitions which resulted in the remittance of a Royal Cedula in 1585 to this effect and in the "auto" or order of Governor Dasmariñas to carry out the said Cedula. Renowned Jesuit historians attribute such steps to San Jose.¹³⁴ The author of the brochure referred to, however, attributes them to San Ignacio and takes this question so emotionally that he does not keep much accuracy and regard for others. Thus, when coming to the said Cedula of 1585, he at once annotates: "Bazaco, p. 481, erroneously gives the date February 8, 1583".¹³⁵

—But Bazaco does not give such an 'erroneous date' to the Cedula, but to a royal letter to Bishop Salazar; nay, when he tries to give a date to the Royal Cedula he does expressly with reference to the Royal Cedula of 1585, as for instance, on page 94 of his "*History of Education in the Philippines*" where it is plainly read: "In addition to the initiative taken by Mons. Salazar and the Jesuits, the interest shown by the Royal Cedula of Philip II in 1585..."¹³⁶

3) Then, the author of the brochure gives the contents of the Cedula and adds: "This is an important document for our history not only because it is the basis on which the College of Manila was initiated in 1595, but also because of the number of times it has been erroneously stated to be the authorization for the establishment of the College of San José. Delgado, a Jesuit historian, (1) was one of the first, if not the first, to make the mistake of attributing the origin of San José to this cédula. Others who have repeated this mistake are Calderon (2), Bazaco (3)..." and here he puts the following annotation: "(3). Bazaco, pp. 85 and 93. Reference No. 12, p. 482, refers to Colín, p. 441, but the latter says distinctly that Chirino was told to arrange for the opening of San José 'independently of the order' of 1595, and therefore of the cédula of 1585."¹³⁷

134. See text to Notes 147 & f.

135. Repetti, I, p. 11.

136. Bazaco, *op. & loc. cit.*

137. Note 135, p. 12.

CONCLUSION: What idea will a reader get out of this statement of the cited brochure if not that the author of the *History of Education in the Philippines* wants to support his idea about the Cédula of 1585 in Colin but that Colin unfortunately says in a plain way exactly the contrary?

We wonder why our friend W. C. Repetti, S. J. should write like this especially when the true facts speak otherwise.

PROOFS: 1) Let us examine better Bazaco and Colin:

Bazaco (on p. 93, Ref. No. 12) tells us of the purpose and aims of the institution of San José, stating that the petitions of Bishop Salazar to Philip II secured from His Majesty permission to erect a "seminary college where the youth might be instructed in virtue and letters", and in this Bazaco refers to Colin, as anyone may see for himself in the *loc. & op. cit.*

Does Colin give us different aims of San Jose under Reference No. 12? Let us see:

"Reference No. 12, p. 482, refers to Colin, p. 441". (This reference has been changed in the brochure: Bazaco does not give that page, and, of course, the aims are not found there; but since the change in the brochure was made undoubtedly by mistake, there is no reason to complain much about it as our friend does in another occasion,—in his second brochure, pp. 21-22.¹³⁸ The page wanted is 414. Let us, therefore, turn to Colin, p. 414). And Colin says therein to our respect: "COLLEGE AND SEMINARY OF SAN JOSE. A few months after the foundation of the Congregation (of the Virgin)... His Majesty orders... to establish a college and seminary where the sons... be instructed in virtue and letters".¹³⁹ That is, practically the same aims as it is read in the *History of Education*, p. 93. So...

3) Now, some one may advance the idea that in the manuals of history the references are not as much to corroborate the text as to afford further information: besides the aims of San Jose (which are found in Colin's first lines, *loc. cit.*) the students might go on reading and come to that expression concerning the order of 1595 about the Royal Cedula of 1585, mentioned by the author of the brochure. And here

138. See No. 15, of this essay, first paragraph.

139. Colin, *op. & loc. cit.*

we ask again: Does Colin really attribute the said Royal Cédula of 1585 and the order of Dasmariñas of 1595 to the College of Manila (as it is done by the author of the brochure) or rather Colin refers such activities to the College-Seminary of San José? Let us go back to Colin for information:

“COLLEGE AND SEMINARY OF SAN JOSE. A few months after the foundation of the Congregation (of the Virgin) another institution, not less in want than the Congregation by the principal citizens of Manila, was started, — the College and Seminary of San José. This had been dealt with since years before and provided by Governor Don Luis Perez Dasmariñas in fifteen days of the month of August, 1595, and in obedience to a Royal Cédula of 1585 where His Majesty orders his Governor in the Islands, Dr. Santiago de Vera or whoever had the governorship, to find some way how to establish a college and seminary where the sons... be instructed in virtue and letters.”¹⁴⁰

Colin, therefore, attributes the Royal Cédula of 1585 and the order or action taken on it in 1595 to the College and Seminary of San José, not to the so-called College of Manila or San Ignacio. In fact, Colin commences the relation of the beginnings of San Jose with the said cédula and order.

4) Colin's narration of the beginnings of San Jose continues thus: “Though the order had been issued since then (1595)... due to difficulties which always exist in all that depends on the Royal Treasury, this foundation (of San José) was suspended until the arrival of the (Jesuit) Visitor Father Diego Garcia... who told the Rector of the College of Manila. Father Pedro Chirino, to make arrangements independently of the said order (of 1595) with Governor Francisco Tello, the Auditors of the Royal Audiencia, and with the Ecclesiastic and Secular “Cabildos”, regarding this matter (i.e. to carry through the foundation of the institution which was in want). They all were much in favor of it and desired its accomplishment... In view of the good disposition and wishes of all concerned, order was given by the Father *Visitador* to arrange some houses adjacent to our College of Manila for this purpose.... (where) to begin effectively the beginning of College and Se-

140. See Note 139, *loc. cit.*

minary with a proper solemnity, naming it San José."¹⁴¹

The old historian then speaks of the inauguration, which took place in 1601, and of the means of support which, independently of what was provided in the order of 1595, were now to be from private individuals' sources. If the Society were to depend on the public funds, the effective foundation of San José had been postponed for many years yet, as steps were then going too slowly "in all that depended on the Royal Treasury".¹⁴² The main work of Father Garcia was to hurry up the work which had for long been planned and which the order of Dasmariñas was detaining it. The help of the King might perhaps come later on. For the present the life of the institution could be assured from what the students were to pay by way of matriculation fees while other legacies were being sought and the testament of Figueroa was wanted to be accomplished in favor of the College. In any case this procedure was by no means contrary to the Royal Cédula of 1585 nor to the means suggested by Bishop Salazar in 1583.¹⁴³

Again, we do not see from all these that the Cédula of 1585 and the "auto" of 1595 are to be attributed to the College of Manila, as it is done in the cited brochure.¹⁴⁴ On the contrary, while Colin applies such significant steps towards the realization of the College-Seminary of San José, he mentions the College of Manila as already founded independently of the order of 1595 and therefore of the Royal Cédula of 1585.¹⁴⁵

5) Another proof that Colin refers to the Cédula of 1585 and the "auto" of 1595 to San José and not to the College of Manila, is grasped even from the very same brochure, some pages ahead of this question, where its author further annotates: "Bazaco, p. 94, states that the Society could not accept the direction of this school (i.e. the one originated from the Royal Cédula of 1585 and carried forward by the act of 1595) until the arrival of Father Diego Garcia and that therefore

141. See Note 139, *loc. cit.*

142. Colin, *op. cit.* pp. 414 & f.; Colin-Pastells, *op. cit.*, vol. ii, p. 247, n. 2.

143. Repetti, I, pp. 6 & 9.

144. Note 143, p. 12.

145. "...estaua suspendida esta, hasta que llegado el Padre Visitador... encargó al Padre Pedro Chirino, Rector del Colegio de Manila, que tratase deste negocio..." p. 414, *op. cit.*

the opening was delayed until 1601. Again, the confusion of the College of San José and the College of Manila, due to an error in Colin."¹⁴⁶

What is, therefore, the opinion of Colin on this matter?

The idea here being followed as per context of the brochure herein cited is that, the college as based in the Royal Cédula and in the act of Dasmariñas had been suspended till 1601. The author of the brochure says that it started functioning about the beginning of the year 1596. There is then here a confusion, a confusion which is due to applying the said Royal Cédula and Dasmariñas' order to the College of Manila (as the author of the brochure does) instead of attributing them to the College of San José (as Colin and other renowned historians do).¹⁴⁷

5) The case being as stated, some change is wanted in the brochure when its author affirms: "*This (Royal Cédula of 1585) is an important document for our history not only because it is the basis on which the College of Manila was initiated in 1595, but also because of the number of times it has been erroneously stated to be the authorization for the establishment of the College of San José. Delgado, a Jesuit historian was one of the first, if not the first, to make the mistake of attributing the origin of San José to this cédula...*"¹⁴⁸

The most renowned four Jesuit historians in the Islands up to the middle of the XVIIIth century seem to follow a contrary opinion:—

a) CHIRINO (*Relación de las Islas Filipinas—1604-*, one of the founders of the Colegio-Seminario de San José, does not go much into detail; but, certainly, is too far from applying the said Royal Cédula to the College of Manila.¹⁴⁹

146. Note 143, p. 19.

147. Same as Note 134.

148. Note 143, p. 12.

149. "*Con este motivo (de la muerte del P. H. Suarez) y por orden del P. Antonio de Mendoza, que era Provincial de la Nueva España, a quien pareció y muy bien que los nuestros no habitasen tan fuera de Manila (que a la sazón vivían en Laguio), hubieron de mudar habitación y pasarse dentro de la ciudad. Para lo cual ayudaron mucho con sus limosnas muchos devotos y aficionados á nuestra Compañía, unos dando algunos solares y otros limosna con que se compraron más; y en ellos se hizo una casa*

b) COLIN (*Labor Evangélica*—1663), as we have seen already, attributes the basis of San José to the said Royal Cédula and begins the history of this institution with the same Royal Cedula and the “auto” of Dasmariñas of 1595.

c) MURILLO (*Historia de la Provincia en Filipinas*—1749), after speaking of the College of Manila, passes on to the foundation of San José beginning it with the same Royal Cédula of 1585, as if this were the origin of the institution.¹⁵⁰

d) DELGADO who wrote his History in 1754 and which was published for the first time in 1892), applies the Royal Cedula of 1585 and the “auto” of 1595 to the College of San José, not to the College of Manila.¹⁵¹

We might stop to develop further these arguments and even to add here new others, but we deem they are enough for the

de madera... En fin vino este puesto de Manila a ponerse de forma, que nuestro M. R. P. General Claudio Aquaviva lo aceptó por Colegio e hizo primer Rector de él al P. Antonio Sedeño el año de 1589.—Such was the beginning of the College of Manila or San Ignacio, according to this early Jesuit historia. Cf. his “*Relación de las Islas Filipinas*” cap. iv; ed. Roma, 1604; Ed. Manila, 1890.

Speaking of the College-Seminary of San José, Chirino says: “Estaba la juventud de esta ciudad necesitadísima de un Seminario donde pudiese recogerse y criarse en virtud, lo cual, aunque había años se deseaba, no había podido tener efecto hasta el año pasado (1601) que con el favor divino se dió principio a uno, tomando por patrón al glorioso San Joseph.” *Ibidem*, Cap. Lxxvii.

Colin usually expounds Chirino’s statements, and says: “Pocos meses después... se dió principio (1601) al Colegio, y Seminario de San Joseph, no menos deseado de los vezinos principales de Manila... Auiase tratado ya antes desto, y prouenido el Governador (Dasmariñas en obediencia a la Real Cedula de 1585 al Governador De Vera)... Halloles a todos no solamente beneuolos, sino deseosos de su execución, porque algunos dellos tenían hijos, o sobrinos sin la educación necessario por falta del Colegio”. *Op. cit.* p. 414.

150. Murillo explains the beginning of San Jose in the following words: “Estas mismas razones movieron al prudentísimo Phelipe Segundo, a que el año de 1585, mandase al Governador Santiago de Vera, se fundase vn Seminario, en que los hijos de vecinos españoles de estas Islas debajo de la doctrina, y gobierno de los Padres de la Compañia, sean instruidos en virtud, y letras. Y el año de 1601, se fundó el Colegio de S. Joseph,” en que entraron vn Sobrino del Governador,” etc. “*Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañia de Jesus*”, Parte II, Lib. i, cap. vii.

151. Repetti, p. 12.

present. Finally, in the brochure, stress is made on the character of San Jose as an "obra pía"; but the Illustrious Nozaleda who defended the cause of the College of San Jose and won for the Church and the Society with his canonical and historical arguments, proves that the Cedula of 1585 and the order of 1595 are not opposed to the character of an "obra pía", and in a long list of documents he refers these two decrees to San Jose, not to the College of Manila. "If now, in a clearer way, you wish to see all the contents and the historical details...—continues Nozaleda—read the paragraphs which are placed in continuation.—1.0 The king Philip II, executing through his mission of Universal Patron of the Church of Indies, gave an order, by the Royal cedula of 8 of June of 1585, to the Governor of the Philippines that together with the Bishop of Manila (which then was not yet an Archbishopric) to confer on the means of constituting a seminary College, where the youth could be instructed in virtue and in letters. 2.0 The anterior Royal cedula was presented to the Governor General D. Luis Pérez Dasmariñas on the 15 of August of 1595 who kissed it and placed it on his head as a sign of obedience. On the 5th of September there was issued the Governor's decree, granting the petitions of the Company concerning the foundation of a College... 3.0 The Governors' decree as well as its projects referring to the foundation of the College, recommended and even ordained by the king, remained in suspension, without any discussion having been made on the subject, for the next five years... 4.0 In the year 1699 Fr. Diego Garcia came to visit his Corporation, and seeing the great necessity of a College in Manila and that the project of the year 1595 was in suspension, he charged Fr. Chirino to treat concerning the founding of a College, etc."¹⁵² and we come again to that sort of vicious circle, "independently of the order" of 1595 of Dasmariñas.

All these proves that that 'important document for our history', viz the Royal Cedula of 1585, is rather the basis of the College-Seminary of San José than of the College of San Ignacio of Manila.

15. THE DOMINICAN BISHOP AND THE FIRST JESUITS.

A few months after the publication of the brochure, *The*

¹⁵². Nozaleda, pp. 44 & 45.

Beginning of Jesuit Education in the Philippines, a new brochure has been published by the same author, entitled, *Jesuit Education in the Philippines—The University of San Ignacio 1623-1768*, which is a continuation of the first. Furthermore, the style followed in this second brochure is so similar to that of the first that it would be best and convenient again to explain some of its statements for the sake of clear history.

The first brochure begins with a letter of Bishop Salazar, O.P., to Philip II requesting a college for the Society.

We read therein the great interest of the generous Bishop to keep and increase the Jesuits in the Islands. Here Salazar puts so much stress in the necessity of the said college that he even touches in a little bit of exaggeration exhausting, so to speak, all the arguments which could be given in its favor in order to convince His Majesty. The King then issued the Royal Cedula of 1585. The rest has been already discussed.¹⁵³

Had Bishop Salazar then a part or share in the establishment of that Jesuit College?

This question may be turned thus: if Bishop Salazar had not interceded before the King in behalf of the Jesuit Society and college, would Philip II had taken those steps for the establishment of the same in the Philippines? The author certainly admits that some weight must have been added to the King's decision by the petition of Salazar. This little share at least could then be credited to our first Bishop.

This notwithstanding, the same author states at the very beginning of his second brochure: "The most egregious error is that which attempts to give Bishop Salazar, O.P., a share in the establishment of the College of San Jose." That this college was due to the initiative of Father Garcia (1601) and "that Bishop Salazar, who had died some seven years previously, did not have the slightest connection with it whatsoever." And, as to the College of Manila, he has also to say something on the first Bishop of the Philippines, thus: "The result (of the petitions of Salazar and others) was the cedula of 1585 asking for a report on ways and means, and this cedula became the authority for the College of Manila, and even in the actual establishment of this college Bishop Salazar, already dead, had

153. "Unitas", Año 19, Núm. 3, pp. 257 & f.

no part." And then, of course, the remark: "There is no intention of depriving Bishop Salazar" etc.¹⁵⁴

Outside of the confusion between San Jose and San Ignacio (of which we prefer not to deal here again), we see how the good Bishop is rewarded nowadays for all of what he has done for the first Jesuits. He was the one who brought them to the Philippines; he was the one who encouraged and defended them. When they were in need, he helped them with his own funds; when they were to leave the Philippines, Bishop Salazar encouraged them to stay. When they needed men, Bishop Salazar asked of the King to send more men.¹⁵⁵

Anyone acquainted with the old history of the Philippines knows the influence of the first Church authorities on educational matters. Well was this known by the early Fathers and when these wanted a College they knew whom to approach, and then generous Salazar exhausted all his influence to obtain it from the King. The King replies favorably and issues the Royal Cedula of 1585 approving the foundation and asking information as to the ways and means to carry it out. Salazar with Governor de Vera insist on the same and because the carrying out of the said cedula took place years later when the Bishop could not do anything more because he was already dead, Bishop Salazar had no part in it! And this is history!

Fortunately, the early Fathers were grateful and corresponded to the generosity of the Bishop, whom they considered as a member of the Society. And the good Bishop spent days and worked in their own company as tho' he himself were a Jesuit. Their relation was such that the good Fr. Sedeño planned in the new Jesuit house a separate room for the Bishop. Thus does the historian Chirino assure us; and even Colin has also kind words for Salazar and inclusively praises his interest for the Jesuits' colleges to whom he attributes particularly the granting of the Royal Cedula of 1585.¹⁵⁶

154. Repetti, II, p. 3.

155. Note 55, too numerous to be cited here.

156. Chirino says of Bishop Salazar: "Siempre tuuo muy particular comunicacion con los nuestros dioles su libreria y no solo se venia amenudo a dezir missa y aun a oirla en casa, a predicar y oyr sermon; sino que las semanas enteras se estava en casa i comia i dormia en ella como si fuera de nuestra Religion, i assi el padre Antonio Sedeño en la casa de piedra

That among the modern Ignatian writers there are also who recognize the fact that Salazar took some part in Jesuit education be it in the College of San José or the College of Manila (or both), the well-known Fr. Siguion, S.J. tell us in his own way (even if historically speaking, Bazaco and Repetti may not admit his statement fully) that: "To the XVI Century the aperture of the first school in Manila belongs, thanks to the efforts of the first Dominican Bishop Fr. Domingo de Salazar who gave it to the Jesuits, and that in 1595 the school became a College."¹⁵⁷

And because everything is not going to be Colin and Chirino and Pastells and Murillo, let us cite another great ancient historian, the Illustrious Mons. Diego Aduarte, O.P. Speaking of Bishop Salazar's achievements on education, he says: "...this virtue made him look for the welfare of the republic of Manila, striving and working in order that in the houses of the Fathers of the Society there should be Religious to teach letters and sciences to all those who wanted to study; and in order that this teaching could be assured of a fixed income, he exerted his influence upon the King so that His Majesty might provide some source of income for the Religious who were to teach. To which the King answered with the Royal Cedula... saying: Reverend in Christ Fr. Domingo de Salazar, Bishop of the Philippine Islands, member of my Council: I have received your three letters, etc. and in view of the good report given by you of the great fruit which follows and can follow by preserving therein the Religion of the Society of Jesus, and as for its accomplishment, it is necessary that I, on my part, extend needful succor to the religious charged with the teaching and instruction in latinity, sciences and good manners of those who may recourse to them, I have resolved to give the

trazo particular aposento para este gran perlado."—*Colin-Pastell*, i, 361.

Speaking of the contents of the Cedula of 1585, Chirino adds: "Quien particularmente auia informado a su Magestad desto, era el Religiosissimo Prelado Don Fray Domingo de Salazar, de la Orden de Predicadores, que como hemos dicho, auia traído a los primeros Padres, y se hallaua tan ayudado dellos para el descargo de su conciencia, que deseaua se perpetuassen en Manila, y assi pedia a su Magestad instantemente nos mandase situar alguna renta. A lo cual respondiendó su Magestad..."—*Op. cit.* p. 201.

157. In *Misiones Católicas del Extremo Oriente*.—"Primera Epóca de la Compañía de Jesús en Filipinas", p. 18.

accompanying Cedula, that the President of the Audiencia and you discuss and find out how it can be accomplished, etc.”¹⁵⁸

The Bishop had already worked to secure Jesuit instructors and went further on now working on the educational question with the Governor and President of the Audiencia. New reports were sent to the King for its accomplishment. Then he left for Spain where shortly afterwards he died. We must not forget, however, that the aforementioned letter and Royal Cedula—thus obtained by Salazar—contributed most to the settlement of the Society of Jesus in the Islands, and marked the authorization of Jesuit education in the Philippines.

Let us, therefore, give the first Bishop of Manila a little share in the first Ignatian schools, if not at their actual inauguration because the Bishop had already died and could not do anything, at least in the beginnings of their foundation when he was still alive and worked earnestly in their behalf.

Read once more the full letter of Salazar, which heads the first brochure of Repetti, for further corroboration of our statement.¹⁵⁹

158. Mons. Diego Aduarte, O.P., *Historia del Provincia del Smo. Rosario de Filipinas*, Lib. I, cap. XLII. Manila, 1640.

159. Repetti, I, pp. 5-7, or better in Spanish, Colin-Pastells, i, 351-353.

PSICOLOGIA

Los Sueños: Su Contenido é Interpretación

● DR. FRANCISCO VILLACORTA, O.P.

II

INFLUENCIA DEL TEMPERAMENTO O REACCIONES INDIVIDUALES A LOS ESTIMULOS*

Cualquiera que sea preguntado sobre la naturaleza de alguno de sus sueños, por muy poco que conozca la literatura de esta materia, contestaría estableciendo una relación entre lo soñado y las preocupaciones de la vigilia.

Es una solución que está casi al alcance del vulgo.

Pero a nosotros no nos es lícito pararnos en estos elementos, sino que después de solucionar la primera cuestión debemos preguntarnos de nuevo: ¿Por qué el mismo estímulo produce sueños diferentes en los diferentes individuos?

Es decir: debemos buscar la relación, si alguna existe, entre el estímulo y el resultado y dar alguna solución, siquiera sea de conveniencia, de la diversidad grandísima con que los diversos individuos reaccionan a un mismo estímulo.

Esta relación entre el estímulo y el resultado del sueño la han considerado los autores como relación de pura afinidad, que no es única ni exclusiva (47). Recuérdese al efecto los sueños ex-

* Al hablar aquí de temperamento y carácter nos referimos también a la personalidad. Al hacer referencia a estas cuestiones en los antiguos, adoptamos su terminología y no la moderna para la cual la fisionomía, el carácter y la personalidad son producto de la secreción de las endocrinas. En último análisis, glándula de secreción interna puede llamarse el *hígado*, en donde colocaban los antiguos la diversidad temperamental, según la variedad de los *humores* dominantes.

(47) A. Maury, obra citada, pg. 72.: "une affinité quelconque mais qui n'est pas unique et exclusive".

perimentales de Hildebrandt, citados al principio de este trabajo, donde se hace notar cómo el mismo estímulo causal produce tan diversos resultados aún en la misma persona.

A pesar de estas aparentes dificultades y contradicciones nos proponemos hacer ver que la reacción a los estímulos está regulada por los caracteres individuales de las personas.

Lo que nos dice la experiencia.

Fundándonos en el capítulo precedente donde hemos establecido relación íntima entre la vigilia y el sueño, sacamos de allí la consecuencia de que no hay un carácter común para todos los sueños de los hombres, aún suponiendo que sean afectados por un mismo estímulo.

El campesino tendrá sueños muy distintos de los que tiene el hombre que se dedica a la investigación científica y el comerciante distintos de los del marino. El aspecto bajo el cual considera cada hombre los mismos acontecimientos del mundo externo varía con la diversidad de cocientes intelectuales, con la constitución física o temperamental, con la educación y con todo el conjunto de circunstancias que hacen a los hombres tan diversos e inconfundibles. Mayor que la diversidad de rostros es todavía la diversidad del alma de los hombres.

Pudiera muy bien decirse que desde los sueños de que no conservamos memoria siquiera, hasta las más extremadas rarezas de los sonámbulos, hay una gama intermedia de sueños que responden en todo a la constitución temperamental de los sujetos que los padecen.

S. Agustín, (48) después de asegurarnos que cada uno sueña en conformidad con la profesión que ejerce y que según las enfermedades así aparece la diversidad de los sueños, añade, para nuestro propósito, que también según la variedad de *costumbres* y *humores* varían los sueños: unas cosas ven los sanguíneos, otras los coléricos, otras los linfáticos y otras los melancólicos.

De aquí que si nos fijásemos bien en nuestros propios sueños podríamos llegar a conocernos tal vez mejor de lo que nos suponemos en estado de vigilia. El sueño natural nos manifiesta

(48) "...etiam secundum morum et humorum varietates variantur somnia. Alia namque vident sanguinei, alia cholericici, alia phlegmatici, alia melancholici. Illi vident rubea et varia, isti nigra et alba." (Liber 'De spiritu et anima', Patrol. Migne, v. 40 colum. 796, Luthe-Paris, 1845, pg. 798.)

el carácter de los hombres, pues un estímulo insignificante e indeterminado toma el giro que el temperamento y las costumbres le permiten: *el sanguíneo* divaga entre danzas y festines, se entrega con desenfreno a los placeres, interviene con éxito en todos los problemas y ve el mundo de color de rosa; los *coléricos* entran en reñidas batallas, luchas personales, desafíos, etc.; los *melancólicos* ven escenas de terror, les dominan las ansiedades, se forman espectros, etc.; en los *linfáticos* dominan los sueños pacíficos, escenas en las cuales juega un papel muy importante el agua y la humedad, que, en opinión de algunos, es el distintivo de su compleción.

Podemos hacer estas observaciones generales sin temor a caer en puerilidades y supercherías.

Es cierto que apenas si se reconocen en los sueños sometidos a examen estos distintivos en conformidad con los temperamentos o caracteres. Mas no hay que extrañarse. Así como no se encuentran nunca en los individuos características bien definidas que los coloquen dentro de un temperamento determinado, sino que es común la mezcla y participación de varios de ellos, los sueños han de sufrir también de estos cruces y nunca los encontraríamos perfectamente demarcados.

Tal ha sido la exageración de los médicos chinos de la antigüedad, que queriendo adivinar por los sueños los diagnósticos de las enfermedades, dividen los sueños en relación con los estados de las grandes vísceras del hombre, reconociendo cinco especies de sueños correspondientes al hígado, bazo, riñones, pulmones y corazón.

Son exageraciones de mal gusto en las cuales no deja de entrar una buena cantidad de superstición.

Lo que está fuera de duda es que la personalidad determina más o menos el contenido de los sueños; que la edad, el sexo, la época de la vida (juventud o vejez), la educación y los hábitos, caracteres que juntos forman la personalidad, tienen grandísima influencia en ellos. La experiencia corrobora estas afirmaciones y nos dice que soñamos de aquellas cosas a las cuales nuestra pasión nos impulsa: el enamorado se ocupa en los sueños del objeto de su amor, sea cualquiera el estímulo que se le presente y el ambicioso, cualquiera que sea la causa suscitante de su sueño, ha de convertir el estímulo en laureles alcanzados. De aquí lo que de-

cía Lucrecio (49) en su poema didáctico: "...causidici causas agere, imperatores pugnare ac proelia obire, in somniis plerumque videmur".

Determinante fisiológico.

Esta relación entre el temperamento y los sueños se encuentra ya en los filósofos de la antigüedad, estudiada y esclarecida a la luz de los principios de su fisiología un tanto primitiva, expresada en la célebre teoría de los humores dominantes en el cuerpo humano. He aquí las palabras claras y terminantes con que Aristóteles establece esta relación temperamental: (50).

"Los que son de temperamento melancólico, por la impetuosidad (de su imaginación)—del mismo modo que fácilmente conjeturan los que fijan su imaginación en las cosas distantes—y además por la rápida transmutación (que reciben) imaginan con prontitud lo que va a suceder (representado por los sueños). Lo mismo que los que son agitados por el furor (inspiración poética) piensan y recitan los poemas de Filegidis, relacionados con objetos semejantes, como por ejemplo Venus. Además por la vehemencia de la impresión no es distraída su atención por ninguna otra impresión diferente."

Un poco obscuro ha quedado el texto de Aristóteles. A través de las ediciones que de sus obras se conservan apenas si se puede sacar su pensamiento limpio, ni su terminología podría ser traducida en una equivalencia perfecta con los vocablos de la fisiología usada hoy. Lo único que a través de su lenguaje aparece claro es la relación causal entre la doctrina de los temperamentos y los sueños, como cuando dice que los melancólicos, por ser movidos por muchos y diversos afectos, ven muchas visiones.

En muchas de estas doctrinas de la antigüedad, no faltan puerilidades y a veces contienen una buena dosis de superstición cuando se trata de filósofos paganos. Pero debemos tener presente que las grandes verdades que nos transmiten los antiguos contienen un fondo de buen sentido obscurecido por pequeños errores, a la manera del oro de los montes que se encuentra amalgamado con otros metales de menos valor.

(49) "De Rerum Natura", IV, v. 959.

(50) "De Divinatione per Somnum", Nicolai Loniceni Interpreta., Lect. II.

Por su parte S. Alberto Magno (51) también tiene un capítulo curioso de la intervención de los temperamentos en la frecuencia o carencia de los sueños:

“Se han encontrado algunos hombres—dice—a los cuales acontece no haber soñado en toda su vida y que perseveran así hasta su muerte. Cosa muy rara ciertamente. A algunos también acontece que solo sueñan en la edad avanzada, no habiendo soñado en la infancia ni en la juventud.

“La causa por qué estos tales no han soñado nunca, la podemos ver por comparación con aquellos que después de haber tomado gran cantidad de alimento, durmiéndose inmediatamente, no sueñan, y también por comparación a los niños de los cuales algunos afirman que tampoco sueñan.

“La razón de esto es porque su naturaleza y compleción hace que tengan mucha y continua evaporación que durante el sueño está continuamente subiendo al cerebro, el cual, reflejando sobre sí mismo produce multitud de movimientos concernientes al principio de la vigilia, por lo cual estas personas, oprimidas por grave y pesado sueño, nunca ven fantasmas: avanzando empero en edad, su compleción se cambia por aumento de calor o de humedad y no hay inconveniente en que ellos se muden también con respecto a los sueños, los cuales comienzan a tener: *mudada la compleción del cuerpo, o por la edad o por alguna modificación, es necesario que se mude la condición de soñar o no soñar.*”

A propósito hemos subrayado las palabras últimas: “soñar o no soñar se seguirá según que varios agentes fisiológicos modifiquen las condiciones de la compleción o temperamento”.

Todavía tiene pasajes más claros, en donde después de determinar las causas de las ilusiones de los sueños, poniendo como causa principal el entendimiento, que no regula las operaciones de los fantasmas, nos advierte (52) que esto:

Secundariamente depende de la *pasión*: porque ésta trae sus formas todas hacia lo que ella teme o desea, pues aquello que cada uno teme o espera, por el sueño lo juzga como presente; y así al lujurioso le vienen en los sueños los actos de la lujuria y los hambrientos sueñan con ricos manjares.

“La otra causa secundaria es por la semejanza del elemento o humor que domina en el cuerpo con lo que sueña, como al que le descende una secreción dulce desde el

(51) “De Somno et Vigilia” Lib. II, Tract. II, Cap. IV.

(52) Ibid. Lib. II, Tract. I, Cap. VII.

cerebro hasta los dientes se imagina estar gustando dulce miel, y el de temperamento colérico, por efecto del calor, sueña estar en el fuego y el flemático por defecto de calor se cree que está en agua, y así de los demás...

Esta relación del temperamento con los sueños, que nos dice que cada uno sueña conforme se lo permite la censura de su carácter, se observa también en los estados del sonambulismo, insania e hipnotismo, en donde, a pesar del estado anormal, los pacientes ni dicen ni hacen cosa que no esté en conformidad con su complejión. En confirmación de esto véase lo que hay sobre las condiciones en que el hipnotizado, por ejemplo, está sometido a la voluntad del hipnotizador y cómo resiste a ella en los casos en que lo que se le induce repugna a su carácter; (53) con relación a los amentes y en general a todos los anormales, les dominan las ilusiones o representaciones propias de su enfermedad, como puede observarse en la paranoia, paresia, manía depresiva, la epilepsis y en la simple insania.

Sentido ético de los sueños.

La cuestión que venimos tratando ofrece gran dificultad por las consecuencias que puede tener. Si el sueño responde en todo al carácter temperamental de la vigilia y a las pasiones que le producen, cabe preguntarse: ¿Somos responsables de lo que soñamos?

He aquí una cuestión que sólo se puede responder a la luz de los principios de moral.

Como hecho curioso merece citarse la conducta de aquel Emperador (54) a quien se considera justificado, a pesar de haber hecho ahorcar a uno de sus súbditos por el mero hecho de haber soñado que había matado a su mismo soberano. Y es que, aparte del disfraz de que van revestidos los sueños, a pesar de toda su aparente sinrazón de degradación o nobilitación, el hombre decente no comete un crimen deshonesto ni aún en sueños y si lo hace aparece como extraño a su natural: el hombre virtuoso aparecerá virtuoso en sus sueños y, con raras excepciones, resistirá los ataques de la ira, la envidia y todas las pasiones que repugnan a su carácter.

Es por tanto falso el principio básico de Freud según el

(53) "El Hipnotismo Franco", T. Coconier, O. P. Traduc. J. Buitrago, O. P., Toledo 1898, pgs. 198 y ss.

(54) Scholz Fr. "Sueño y Ensueños", Leipzig 1887, pg. 36.

cual siempre que nos dormimos dejamos la moralidad a un lado, para volvernos a hacer cargo de ella al despertar. ¡Bonita manera de comparar la moralidad—adquirida después de un trabajo tan duro—a una chaqueta o a los zapatos de que nos despojamos para entregarnos al sueño!

En el mismo sentido que Freud habla Jessen (55) diciendo que la conciencia se halla tan dormida en el sueño, que nos da licencia para cometer los crímenes más horrorosos con su perfecta indiferencia.

Radestock (56) opina del mismo modo y dice que las ideas y representaciones de los sueños no son influenciadas en ninguna manera por la reflexión, la razón, la estética, o el juicio moral.

Volkelt (57) asegura que, en las materias sexuales, el sueño aparece sin el menor síntoma de vergüenza y el pudor pasa por alto todos los insultos que en la vigilia serían intolerables.

Estos autores están en contradicción con el principio comúnmente admitido, según el cual, cuanto más pura sea la vida, más puros serán los sueños, e igualmente contra aquel otro usado mucho por los analistas: “dime tus sueños más frecuentes y te diré lo que eres en tu interior.”

En este mismo aspecto y en contra de los autores citados anteriormente, nos encontramos con otros muchos que abogan por el sentido ético de los sueños.

Fischer (58) nos dice que en el sueño se manifiestan las pasiones, los afectos y los deseos y que las características morales de un hombre se reflejan en el sueño como en un espejo.

Benini (59) Scleiermacher (60) Hildebrandt (61) Zeller (62) Haffner (63) Scholz (64) opinan todos en esta última for-

(55) “Nor does one become better or more virtuous during the sleep; on the contrary it seems that conscience is silent in our dreams, inasmuch as one feels no compassion and can commit the worst crimes, such as theft, murder ad homicide, with perfect indifference and without subsequent remorse.” (Psychologie, Berlin 1855, pg. 553.)

(56) “It is to be noted that in dreams associations are affected and ideas combined without being in any way influenced by reflection, reason, aesthetic taste and moral judgment; the judgment is extremely weak, and ethical indifference beings supreme.” (Op. cit. pg. 146)

(57) Volkelt, Op. cit. pg. 23.

(58) “Grunzuge des System der Anthropologie”, Erlangen, 1850.

(59) “La memoria e la durata dei sogni” Rivista italiana di Filos. Mar-Abr. 1898.

(60) Op. cit.

(61) Op. cit. pgs. 49-52.

(62) Zeller, Artículo “Irre” de Encyclop., pg. 144.

(63) Op. cit. pg. 25.

(64) Op. cit. pg. 36.

ma, para no cansarnos en citar sus palabras.

No obstante como caso curioso citaremos aquí a Thomas Careña (65) que en su tratado de la *Inquisición del Santo Oficio* considera causa suficiente para introducir la investigación sobre la ortodoxia de aquel que haya soñado consentir en alguna herejía, por la razón de que aquello que le ocurre en el sueño debe ser lo que ha querido hacer durante el día.

Tenemos pues la cuestión por ambas partes. Autores para quienes la vida del sueño engendra una responsabilidad en los individuos y aquellos para quienes la moralidad nada tiene que ver en ellos.

Antes de decidir y dar nuestro juicio, será preciso hacer notar que si bien la relación entre el temperamento y la materia de los sueños es estrecha, sin embargo la existencia de los sueños inmorales—por ejemplo—sólo prueba que durante la vigilia han existido fantasmas de esta clase. Cosa que nada tiene que ver con la culpabilidad moral.

Hay que tener muy presente también que, entre las características del estado del sueño tenemos las siguientes: a) que la actividad psíquica subjetiva aparece como objetiva y b) que el sueño abroga nuestra actividad voluntaria: el sueño por tanto envuelve cierto estado de pasividad por respecto a la voluntad.

En el sueño, pues, somos juguete de las pasiones puesto que nuestra voluntad está medio adormecida. Careciendo de voluntad no podemos tampoco tener libertad y sin libertad no existe responsabilidad moral. Condenamos por tanto la doctrina de que hay que hacerse cargo y sufrir las consecuencias de la responsabilidad moral en los sueños inmorales.

A la luz de la teología y moral católica, la vida de los sueños no engendran responsabilidad a no ser en el que deliberadamente en la vigilia se haya puesto en la ocasión de tener sueños inmorales. Los actos de los sueños no son verdaderamente humanos y como dice Sto. Tomás de Aquino (66) lo que le sucede al hombre durante el sueño no se le imputa, porque no tiene uso de razón, lo cual es necesario para que un acto sea verdaderamente humano.

A parte de esta responsabilidad moral es obvio que el temperamento se manifiesta con claridad en los sueños y que es una

(65) "Tractatus de Officio sanctissimae Inquisitionis", Lyon 1659.

(66) P. I, Q. XCIV, art. IV ad 4m.

fuerza que nos explica el verdadero contenido de ellos, dándonos uno de sus elementos que los producen o modifican.

El contenido de los sueños es siempre más o menos determinado por la personalidad.

III

INFLUENCIA DE LOS ESTIMULOS FISICO-ORGANICOS: ESTADOS PATOLOGICOS

La influencia de los estímulos físico-orgánicos en los sueños y particularmente cuando se presentan bajo la forma de enfermedades, es una realidad indiscutible.

La literatura psicológica es abundantísima a este respecto y para llenar este capítulo nos bastaría ir entresacando autoridades y sugerencias de las diversas obras que hemos consultado.

Estos estímulos físico-orgánicos son muy variados: los hay que afectan a todo el sistema fisiológico humano y hay por el contrario estímulos específicos que afectan sólo a las funciones de la vida vegetativa. Entre estas a su vez se encuentra una gran variedad: estímulos musculares, gástricos, neumáticos, sexuales y periféricos.

Entre esta diversa variedad apenas si podemos seguir un orden determinado. Seguiremos la tendencia vulgar de indicar hechos para ir deduciendo las leyes generales hasta donde nos lo permita la inducción filosófica. Los estados patológicos que constituyen los estados anormales perfectos como son el histerismo, sonambulismo, furia, etc., resultarían tan extensos tratándolos aquí, que, para evitar complicaciones preferimos eliminarlos de esta materia.

¿Ciencia o Fantasía?

De todo hay en esta cuestión. Advertiremos no obstante que al hablar de la influencia de los estados patológicos en el sueño, es decir, de las enfermedades que influyen en ellos, nos referimos a cualquier trastorno orgánico, aunque no implique lesión: la fatiga excesiva, los ejercicios violentos que preceden al sueño, el exceso de trabajo intelectual, las lecturas impresionantes, etc., son factores que indisponen el organismo y que crean sueños de carácter violento.

Los antiguos exageraban tanto en esta parte, particularmente los fisiólogos, que llegó a ser doctrina comunmente admitida que un organismo sin lesión no debiera padecer sueños durante el descanso. Es una opinión radical basada en experiencias fantásticas. Cada uno puede observar en su propia vida que no son todos los sueños los que nos hacen abandonar el lecho rendidos por la fatiga, como si en vez de reparar las

fuerzas sirviera para enervarnos mas. Esto sólo sucede en alguna clase de sueños, en las pesadillas molestas y hasta monstruosas a veces, que no son lo más frecuente, por fortuna.

Esta teoría pseudocientífica ha pasado ya de moda. La ciencia médica en sus nuevas tendencias se limita a estas tres conclusiones: a) hay relaciones etiológicas y clínicas que nos mueven a decir que un sueño inicia un estado patológico o le sigue; b) hay variaciones en las etapas periódicas de los sueños que obedecen a las enfermedades; c) hay relación estrecha entre el sueño y la psicosis, relación que no siempre envuelve un significado de mutua causalidad.

A pesar de el interés que hemos puesto en buscar opiniones más radicales y avanzadas no lo hemos podido conseguir y todos los autores que tratan de esta materia pueden ser encuadrados en alguna de las conclusiones propuestas. (67)

Como un hecho que no necesita mayor confirmación tenemos que una persona torturada por sufrimientos físicos o morales, sueña en conformidad con la satisfacción que se le niega, con un estado de salud perfecta y de felicidad consumada. Un insano abunda en radiantes imágenes de felicidad, poder y salud; la mujer que ha perdido a su hijo muy querido experimenta en sus delirios las delicias de la maternidad; el hombre que ha perdido su fortuna por un súbito cambio de suerte se ve nadando en riquezas. (68)

Cuando durante el sueño algún aparato orgánico, que participa normalmente en la expresión de un afecto, entra en estado de excitación o actividad notable o también es perturbado por cualquier causa, el sueño que se produce corresponde a la función orgánica que tiende a expresar ese órgano.

Si fuéramos a buscar las conexiones de esta doctrina con la fisiología nos encontraríamos con que existe una relación muy estrecha entre los sueños y el organismo, especialmente con el sistema muscular. Esta relación ya ha sido estudiada y hasta se ha dado publicidad a esta teoría en algunas publicaciones de Europa.

Reduciendo su contenido se podría establecer la relación entre el sueño y las alteraciones del sistema muscular en estas conclusiones. (69)

1. La posición que damos a un miembro soñando corresponde en todo a la posición real, i.e. soñamos con su

(67) Entre estos se deben colocar los psiquiatras de mayor fama. Forman ya una brillante legión que da confianza, siendo los más destacados Spitta, Radestock, Maury, Tissie, Fere, Ideler, Lasegue, Pichon y de Sanctis.

(68) Radestock, op. cit. pag. 111; Para información de este capítulo véase también a M. Simon "*Le monde des rêves*", Paris 1888.

(69) Consúltese a este objeto a Mourly J. Vold "*Experiences sur les rêves et en particulier sur ceux d'origine musculaire et optique*", Christiania, 1896; Refr. in *Revue Philosophique* XLII, 1896.

estado estático porque en el sueño los miembros tienen ese estado.

2. El soñar que uno de nuestros miembros está en movimiento sucede porque una de las diversas posiciones del movimiento soñado corresponde con la posición real y actual.
3. La posición determinada de un miembro cualquiera puede aparecer en el sueño como un animal o monstruo, en cuyo caso es evidente que debe establecerse entre ambos cierta analogía.
4. El funcionamiento de un miembro durante el sueño puede suscitar ideas que tengan alguna relación con tal miembro: p. e. si movemos nuestros dedos probablemente soñamos de numerales.
5. Por la condición estática de nuestros miembros en el sueño, si soñamos acerca del movimiento sentimos con pena que nuestros movimientos están impedidos. (70)

Si tanta influencia tienen las alteraciones musculares en general, mucha mayor, sin duda, ha de ser la que se observa en estas mismas trasformaciones y alteraciones musculares producidas por una enfermedad.

Debido a esta doctrina es fácil la explicación de algunos de los sueños típicos que tan preocupados traen a muchas personas. Hay personas que hacen excursio fantásticas, volando durante el sueño, para despertar entristecidas lamentando que no fuera verdad tanta belleza. El volar por los espacios ha sido siempre una ilusión del hombre. Pues bien: el volar no es más que la imagen adecuada que surge en la mente procedente del estímulo que resulta del ascenso y descenso de los lóbulos pulmonares, cuando la sensibilidad cutánea del torax ha quedado por cualquier causa anestesiada. Es una explicación probable y si no es del todo satisfactoria, no tenemos todavía otra más probable que la sustituya.

Por el mismo procedimiento se explican los sueños típicos de *caídas* de grandes alturas. Tienen lugar cuando p.e. se extiende violentamente un brazo, o una rodilla doblada se extiende de súbito, si la inconsciencia de la presión cutánea ha sobrevenido, como sucede con frecuencia; en la transición de esta sensación de la inconsciencia a la conciencia se plasma la imagen de la caída.

Siguiendo el paralelismo nos encontramos con que el sueño correspondiente a las imágenes o escenas de *extracción de dientes*, tomados por Freud en un carácter completamente sexual,

(70) La angustia experimentada por tantas personas al encontrarse con que en sueños jamás pueden huir de los peligros o de la persecución de los animales, por estar paralizados sus movimientos, se explican por esta relación entre el sistema muscular en reposo durante el sueño y las imágenes de movimiento con que sueñan.

no tendrían otro significado que una irritabilidad dental, que bien puede existir durante la vigilia o bien que aparezca y desaparezca durante el sueño.

Analogía con los Estados Anormales

Los estados del sueño normal pueden ser dilucidados a la luz de los sueños de los anormales. La luz que la psicología anormal puede arrojar sobre estos problemas del sueño natural no la podemos obtener de cualquier otra fuente. La psicología diferencial se estudia fácilmente en los psicopáticos mientras que las personas normales tienen una tendencia innata a esconder el propio subconsciente substrayéndole a las miradas de los investigadores.

De aquí que para estudiar el influjo de las enfermedades en los sueños haya que recurrir a estos estados anormales y la conclusión para el sueño normal sólo será de analogía. Hay que salvar la distancia que implican los diversos estados mentales.

Suele tomarse como hecho frecuente el desdoblamiento de la personalidad en el sueño y sus manifestaciones concuerdan en todo con el desdoblamiento que tiene lugar en la alucinación paranoidea: la distribución del conocimiento entre las dos personalidades, la expresión de sus propios pensamientos por voces extrañas, la incapacidad en la apreciación del tiempo, la personalidad extraña que corrige las manifestaciones del propio *ego*, las ideas ilusorias, etc. tienen una perfecta analogía en el sueño y en el estado anormal real que se representa en él.

Lo propio sucede en la insania, habiendo de observar que en estas manifestaciones parece como si el sueño fuera una insania pasajera: la absurda combinación de ideas, la debilidad del juicio, las contradicciones de la estimativa y hasta la carencia de responsabilidad moral son caracteres comunes a ambos estados, el estado del sueño y el de la insania.

¿Prueba algo esta semejanza?

Sería arriesgado decir que todo sueño constituye un estado morboso transitorio. La analogía de los efectos manifestados no requiere la identidad de causa ni la identidad del suscitante. Mucho menos se puede considerar la insania -fenómeno morboso- como una manifestación permanente entresacada del sueño, el cual sería a su vez una insania en miniatura. No dista mucho de conceptuarla así Griesinger (71) reflejando el pensamiento de muchos de sus colegas.

Las autoridades que hemos consultado no nos permiten concluir otra cosa que una mera analogía entre los estados anormales y el sueño. Juzgue el lector por sí mismo de su valor.

Asegura *Hohnbaum* que el primer ataque de la insania está

(71) "Pathologie und Therapie der psychischen Kraukheiten", 1871, cit. por Radestock, op. cit.

unido frecuentemente con sueños de ansiedad terrorífica. *De Sanctis* expresa esta misma relación a la inversa diciendo que el sueño parece ser la verdadera causa de la paranoia. *Fère* habla de un sueño al que siguió el desarrollo de la parálisis hística y de otros casos en los que la psicosis permanece confinada dentro del intervalo del sueño. Radestock refiriéndose a *Allison* habla de sujetos tenidos por normales en la vigilia que desarrollan el estado de alucinación solamente durante el sueño. *Tissie* ha recogido gran número de observaciones en las cuales evidencia que el comportamiento de un carácter patológico tiene su origen en el sueño. Las mismas doctrinas se pueden hallar en los escritos de Guislain, Macario, Maury, Moreau, Maine de Biran, Krauss, Schopenhauer, Wuidt, etc. (72)

Apoyados en tantas autoridades bien pudiéramos decir que existe una relación muy íntima entre el sueño y los estados anormales. La naturaleza de esta relación no se puede definir con tanto seguridad. Hay un margen tentador para la imaginación, pero es más noble caminar por terreno firme, orillando, en cuanto sea posible, las hipótesis.

Para detallar un poco más y sin peligro de responsabilidades, se puede aceptar la teoría de Haffner, (73) según la cual para los fantasmas del sueño se requiere "una alteración producida por la intervención de un elemento *anormal* ejercida sobre el funcionamiento del aparato psíquico intacto."

Para aclarar esta teoría llama la atención el autor sobre las condiciones de los sueños cuyas principales características son las abolición de las nociones de *tiempo y espacio*. Uniendo esto a las ilusiones, alucinaciones, a la falta de reflexión crítica y a otros elementos o manifestaciones no poco comunes en los sueños, llega el psicólogo a concluir la necesidad de un elemento extraño, de una *condición* anormal.

Relaciones entre la Fantasía y el Estómago

Nos referimos a la influencia que tiene en el sueño el alimento que le precede. Los higienistas ya han dado la voz de alarma diciendo que de la cantidad y calidad de alimentos que se hayan ingerido durante la vigilia, depende en gran parte el éxito del sueño.

Un estómago repleto de alimentos de difícil digestión empleará durante la noche un trabajo constante y activísimo, multiplicando el calor del trabajo digestivo en tal forma que este mismo calor influirá sobre el cerebro y por ende, en todos los sentidos que tienen allí su asiento, a la manera que una fiebre intensa influye en todo el organismo.

(72) Las citas de estos autores pueden confrontarse al fin de esta obra en la BIBLIOGRAFIA.

(73) op. cit. pg. 28.

La alimentación ligera y escogida, por el contrario, será causa de los sueños dulces y reposados, con pocos y ordenados fantasmas, en fin, será causa de un sueño reparador. Interrumpiendo el sueño en las noches de digestión fácil se observará que los sueños son naturales y que se vuelven a reanudar con una continuidad lógica y natural.

Los antiguos exageraban tanto en esta materia y ponían tanto cuidado en determinar la calidad de alimentos que habían de tomarse para que los sueños correspondiesen a una realidad futura, que advierten y prohíben comer *habas*, por ser de difícil digestión. (74)

La explicación fisiológica de este estado patológico de la indigestión en sus relaciones con los sueños la explica S. Alberto Magno (75) basándola en su teoría del sueño como congestión cerebral:

“En los sueños los fantasmas serán verosímiles o desproporcionados según que sea mayor o menor la evaporación que del resto del organismo suba al cerebro... Algunas veces, cuando la evaporación es demasiada, los fantasmas son aniquilados y exterminados y a veces aparecen todos turbados y de aquí nacen los sueños horribles y monstruosos. Esto sucede por diversas causas a los calenturientos, a los melencólicos y a los ebrios.

“Y esto es porque la fiebre evapora mucho humo hacia el cerebro y con su calor mezcla los fantasmas y entonces parecen monstruosos: pues la densidad del vapor obstruye los poros de la célula logística y así detiene a la razón que juzga y entonces se mueve el enfermo hacia los fantasmas como si fuera hacia las realidades mismas.

“A los ebrios les sucede lo mismo: el calor del vino hace evaporar mucho líquido y obstruye los poros de la célula logística y mezcla las operaciones y combinaciones de las formas, y de ahí resulta su apariencia monstruosa. Por

(74) Sócrates (citado por Cicerón: L. I, *De Divinatione*) es muy clásico y muy expresivo en esta materia:

“Cum dormientibus ea pars animi quae mentis et rationis particeps fit, sopita langueat, illa autem in qua feritas quaedam sit atque agrestis immanitas, cum sit immoderatu obstupefacta potu atque pastu, exultare eam in somno immoderateque jactari. Itaque huic omnia visa objicientur, a mente ac ratione vacua; ut aut cum matre corpus miscere videamus aut cum quovis alio vel homine vel deo, saepe bellua, atque etiam trucidare aliquem aut impie cruentari, multaque impure facere atque tetre cum temeritate atque imprudentia... At qui salubri et moderato potu atque victu quieti se tradiderit, ea parte animi, quae mentis et consilii est agitata et erecta, saturataque bonarum cogitationum epulis: eaque parte animi quae voluntate alitur nec inopia enecta nec satietati affluentibus quorum utrumque praestigere aciem mentis solet, sive deest naturae quippiam sive abundat... tunc eveniet ut illa pars rationis et mentis eluceat... tunc eis visa quietis occurrat arnquilla atque veratia”.

(75) “De Somno et Vigilia”, Lib. II, Tract. II, Cap. I.

el movimiento del *húmedo*, que es movido por el calor, les parece a ellos que las cosas que están cerca de sí se mueven también y como por otra parte, el vino atrofia sus nervios motores y los hace templar, por todas estas causas juntas, sucede que los borrachos pierden el equilibrio.

“A los melancólicos les sucede esto mismo debido al *humor negro* que abunda en ellos y que es denso, por carecer de calor, y por eso ven las imágenes claras y distintas, sin mezcla ni confusión... Todas estas afecciones y otras semejantes, por ser volátiles son causa de muchos movimientos y variaciones en la imaginación y conturban el cerebro.” (76).

Hay pues una relación muy íntima entre el estómago y la clase de sueños que nos agitan durante la noche. Un estómago vacío en absoluto de alimento o de líquido, como demasiadamente lleno de bebidas alcohólicas o espirituosas, el abuso del té, café, etc., excita el cerebro y las facultades sensitivas por la continua evaporación que se lleva a cabo por el trabajo de la digestión.

La fisiología es altamente expresiva en este punto: verificada la separación entre los elementos asimilables y los de deshecho la parte asimilable es arrastrada por el torrente de la sangre y repartida por todo el cuerpo para el alimento de las células de todo el organismo. Por eso todo el organismo es afectado e intoxicado por el veneno de los alcoholes y licores. Parte de estos gérmenes llegan también al cerebro que es afectado por las reacciones químicas a que el líquido da lugar.

El sueño nuncio de enfermedades

A primera vista parece una afirmación ridícula. Un ligero examen tal vez haga cambiar de opinión a pesar de que es un problema no muy estudiado ni esclarecido convenientemente. Tiene sus dificultades de carácter puramente facultativo que no es de nuestra incumbencia.

Por eso el alcance del epígrafe solamente llega a comprobar que algunas veces en los sueños se advierten los primeros síntomas de las enfermedades que pasaron desapercibidos en la vigilia.

Ya el gran Hipócrates, médico famoso de la antigüedad, hacía interrumpir el sueño de sus enfermos y en conformidad

(76) La lectura antes del sueño fisiológicamente produce su cansancio al cerebro. El cansancio es a su vez un estado morboso y por eso la lectura es responsable de la calidad de los sueños. A veces la educación o costumbre han hecho de ella una necesidad para el buen éxito del sueño. Mientras que para unas personas la lectura es una fuente de desvelos y de sueños intranquilos, con pesadillas molestas, para otras es una necesidad. Al organismo se le educa y se le acostumbra a todo procediendo con método y suavidad, sin producir violentos cambios.

con los síntomas obtenidos daba su diagnóstico. Su doctrina endocrinológica de los humores parece indicar que los trastornos cerebrales son causa de todas las perturbaciones de la mente y que estas mismas perturbaciones del cerebro son causa de las alucinaciones auditivas y visuales, fenómeno que tiene también completa aplicación en el sueño. (77) Y a la relación más estrecha entre los sueños y las enfermedades dedica un capítulo completo en una de sus obras.

La razón de esta premonición de los estados patológicos durante el sueño la han alcanzado también autores, poco escrupulosos en admitir la posibilidad de los sueños proféticos y que sin embargo no consideran de esta clase los sueños que nos revelan las enfermedades incipientes.

Durante la vigilia, los estímulos que provienen del interior del organismo, en particular los que provienen del sistema nervioso del *gran simpático*, ejercen en nosotros una influencia apenas perceptible, frecuentemente inconsciente. Pero durante la noche, cuando las impresiones de los sentidos externos son menos numerosas, resurgen las internas con mayor fuerza hasta que logran ocupar la atención del durmiente.

Durante el sueño la parte psíquica llega a abarcar más extensa y profundamente la conciencia de la corporeidad y por eso está llamada a ser estimulada por ciertas impresiones que afectan la constitución orgánica. En la vigilia existen, ciertamente, pero pasan desapercibidas. Los sentidos en el sueño tienen el raro poder, como declararemos en el capítulo siguiente, de recoger las ligeras impresiones que los afectan y darlas una intensidad asombrosa.

¿Qué nos dice la experiencia?

Fácilmente se admite que las personas que sufren del corazón tienen sueños cortos, pesadillas molestas que terminan en un despertar violento, ya porque han sido poseidos en su sueño de un terror súbito o se encuentran en peligro de muerte. Y sin embargo es el mismo efecto fisiológico de dolor el que provoca este sueño. Cuéntase de una mujer, de 43 años de edad, que gozando aparentemente de una salud perfecta, soñó durante muchos años con terribles pesadillas y estado de ansiedad dolorosa: una examen médico detenido descubrió una afección del corazón de la cual vino a morir poco después.

Los casos de experiencia propia y ajena abundan sobremedida. Hay muchos que se vienen citando tradicionalmente sin

(77) "Eodem (cerebro) et insanimus et deliramus, et terrores et timores nobis accedunt, partim noctu, partim interdiu et insomnia et errores intempestivi, et curae inanes, et ut non noscamus adstantes, et dissuetudo et inexperientia. Atque haec omnia perpetimur a cerebro quum sanum non fuerit." *De Morbo Sacro*, 16.

que nadie pueda garantizar su autenticidad, como si su misma popularidad bastara para garantizarlos. (78).

Si los antiguos griegos tenían tanta fe en las recetas de sus adivinos era por lo eficaz de su procedimiento. Iban a buscar remedio a sus enfermedades y los Sacerdote les envolvían la cabeza en una venda empapada en ciertos líquidos, entre los cuales se encontraban los compuestos de verbena, después les colocaban la cabeza bajo la almohada, cubriéndoles con hojas de laurel y al tiempo de acostarse les hacían rezar la oración siguiente: "*Deus deorum, Dominus temporis, magister intelligentiarum, auctor altissimarum, semen profunditatis, oro te ut nullam nisi ab influentia tua cupiam*". Y el durmiente privilegiado, excitado intensamente por las drogas y por los brebajes, terminaba por caer en un profundo sueño, no pocas veces con contracciones y convulsiones de la fiebre que se le causaba.

Al despertar el enfermo, el Sacerdote se encargaba de interpretar las imágenes tenidas en el sueño y dar, en conformidad con sus dotes especiales, el diagnóstico de la enfermedad.

(78) Del Dominico *Maluenda* se cuenta que soñó una noche con un hombre que le anunciaba su muerte al mismo tiempo que apoyaba la mano sobre el pecho del durmiente. Poco después era enterrado *Maluenda*, víctima de una inflamación pulmonar.

Se dice del *Doctor Frain* que durmiendo en una mala postura soñó que le estrangulaban. *El Sabio Gasner* soñó que le mordía una serpiente y al despertar notó que aparecían los primeros síntomas de un tumor maligno. *Arnoldo de Villeneuve* soñó que le mordían en un pie y no tardó en ver ese miembro afectado por una úlcera gangrenosa.

De *Cornelio Rufo*, contemporáneo de Quinto Cincinato, se cuenta que habiéndose acostado una noche sano y bueno, soñó que se quedaba ciego y al despertar comprobó que en efecto había perdido la vista, la cual no volvió a recobrar jamás.

Estos son algunos casos, de autenticidad dudosa en verdad, pero que expresan una doctrina cierta. Si alguno tuviera duda sobre esto puede fácilmente experimentarlo por sí mismo: acuéstese con la cara sobre la almohada cubriendo parcialmente la boca y las fosas nasales y muy probablemente soñará que muere sofocado. Es el mismo efecto que se produce naturalmente en los que sufren de los pulmones.

OUR STUDENT TEACHERS

● JOSEPHINE BASS-SERRANO, Ph.D.

(Cont'd. from last issue)

PART II

THEIR PROBLEMS

The first problem which immediately confronts the student teachers almost as soon as she begins her term in teaching is that of discipline. Some educators claim that discipline need never be a problem, that the laboratory method of instruction, or learning under life-like conditions, has made permissible and even desirable, a certain amount of noise in the classroom. It is true, of course, that what often passes for good discipline is not by any means a test of teaching ability. But what is even more certain is that a fair amount of discipline is absolutely necessary for efficient and successful teaching.

That a class is quiet may denote many things. It may mean that the pupils are not interested in what is going on, that they would rather watch the sunlight filtering through the windows or the mutilations on their desks caused by a long succession of knives and pencils. This is the stillness not of good discipline but of utter boredom. It is probably at such moments that the average high school boy seriously thinks of the utter uselessness of schools and lessons, of the cruelty of a social system which keeps boys eleven years in school. Is it a wonder that the majority of high school boys feel so keenly the urge to escape? Where is the boy who at one time did not

seriously think of becoming a sailor? To them the sea becomes the symbol of boundless freedom, the boat an epitome of adventure and romance — rich and varied scenes in different lands. When a pupil is in this mood he may be looking most attentively at the teacher but his thoughts are miles away “saling the untravelled main,” and under these conditions learning is not only ineffectual but useless.

A class may be quiet because of fear. A teacher has many weapons with which to intimidate his class—a written lesson, a certain percentage to be deducted from the test paper or even the final grade, additional homework, a scolding—the list is a long one depending upon the ingenuity and sadistic tendencies of the teacher. Fear may keep a class quiet and may even compel the pupils to study for a time. It may give a casual observer the impression that the recitation is functioning under the most desirable conditions. But fear, like all strong emotions, cannot be prolonged over an indeterminate period of time. Neither does it long remain in an unmixed form. Soon anger creeps in and because this anger must be suppressed, resentment rankles in the pupil's breast. A class which resents a teacher will neither cooperate with him nor facilitate the teaching process. A class, therefore, which remains quiet because of fear reflects, not good discipline, but in reality, poor discipline.

However, it is not in terms of quiet that one generally thinks of an undisciplined class. Neither is this the form of poor discipline that the student teacher encounters. All too often, the class errs in the opposite way. Pupils give impertinent, saucy answers; they ask useless, provoking questions, they wander around the room assuming all sorts of privileges just because they have one hand raised with the forefinger prominently evident. In general their reactions to situations are both unpredictable and undesirable.

What are the reasons for this poor discipline? The first is obviously because the pupils know that the student teacher is merely a student like themselves, there to handle the class in a limited time. And within that time (if the Critic Teacher permits) they intend to enjoy themselves, teasing her, testing her general knowledge, trying her patience. There seems to be

something in young boys which urges them to find out just how far they can indulge uncensured in activities which they know full well to be forbidden.

Another cause for poor discipline is inexperience. Student teachers have been given no opportunity to observe classes, let alone handle a class. For so many years they have been directly under the control of some teacher; they have fallen into the habit of not asserting themselves except to take a legitimate part in the recitation, and this always as pupils. Some do not feel at ease as teachers because they cannot forget that they are students. Added to this is the knowledge that their very pupils know that they are students and might be all the time comparing them unfavorably with the real teacher. This is especially true of the more sensitive ones.

Because of the inexperience of the student teacher, she cannot at once grasp the significance of situations. She does not realize that if two pupils somewhere in the back row, are putting their heads closely together, they are either hatching some mischief or deep in "Superman" or some "Cocis" — the bane of teachers in the high school. She does not realize that if a pupil receives a flip at the back of the head, he is apt to retaliate in similar or stronger measures. She fails to see what playing with an innocent looking rubber band may lead to. If a pupil with a decided inclination for mischief places his hand along the back of the chair of the next pupil, it does not seem to enter her mind that commotion will soon begin from that quarter. This is mainly due to a failure to understand the adolescent mind. Her own high school days have been left so far behind that she cannot help thinking of her present pupils in terms of her college days. And if she has been a particularly well behaved student, it passes her comprehension how pupils can possibly behave in such a manner. Because of her inexperience she has not yet developed the power of attending to three or even four things at a time, and that is what one must constantly do during a recitation. Having asked a question she must listen to the answer to that question and evaluate it, at the same time that she is watching the class in general and planning her next question.

A few student teachers actually seem to be afraid of their

pupils. They do not realize that it is a duty on their part to impose discipline, to call the attention of those who in any way infringe upon the rights of the others to have a clear, satisfactory recitation.

Take as an example this case. Two boys are continually whispering oblivious to what transpires during the recitation. The student teacher ignores them and since, in this case, failure to attend to the matter is interpreted as open encouragement, more boys soon join the magic circle. When her patience is at end, or more probably at the instigation of the critic teacher, the student teacher exerts herself and tells one boy to move to another seat. The pupil protests and does not budge an inch from his place, objecting on the ground that the others were also chatting and why are they not punished? It seems that at the high school age, boys have an over-active desire for equality of treatment and an equally over-active tendency to voice real or imagined complaints. Meeting such resistance couched in this mode of reasoning some student teachers weaken and return to the recitation. Things are, so to speak, left hanging in the air. Can we blame the pupil for thinking that he has won a victory? And in other future contest of the same sort, is it not probable that he will win as easily. Student teachers must remember that firmness is a quality they should possess. It would be a good thing for them to plant in their minds this advice: Be firm to your pupils and they will bend *graciously* to your will, show weakness and they will make you bend *ungraciously* to their will.

When student teachers are questioned why they turn deaf ears and blind eyes towards mischief makers, and why they do not insist on having their orders obeyed, these are some of their answers:

"The boys are so big, ma'am".

"They might not obey me, and then what shall I do?"

"I don't know what to say."

"I have a loud voice and can talk above the noise."

"Never mine, ma'am, they will grow tired of their foolishness."

What do these answers reveal? First inexperience, second

lack of confidence in themselves, third lack of a sense of responsibility.

The student teacher sometimes forgets her responsibilities towards her pupils. Or better still, one should say, she fails to realize in full her responsibilities. This is not for lack of information or repetition because almost in every conference with the Critic Teacher these things are sufficiently emphasized. But it is a case, we might say, of divided allegiance. Being still a student herself she unconsciously feels the superiority and weight of the Critic Teacher, constantly bearing down upon her. Her mind is still in leading strings and she has not yet attained that degree of independence and a sense of conscious power which are natural accompaniments of a seasoned teacher. She sees her pupils always with the Critic Teacher looming prominently in the background. At critical moments, when she should most depend upon her own ingenuity and resourcefulness, she gazes helplessly at the critic teacher too prone to ask for help. She can not help feeling that, after all, the pupils *are* the critic teacher's responsibility more than her own. This is more so when the particular critic teacher imposes herself too much upon her student for there is no surer way to kill all initiative in anyone than to camp and interfere with him in all ways. Too exacting demands upon student teachers have the effect of sapping their energies, a loss of confidence in themselves, and even the diminishing of their sense of responsibility. It is a true saying that personal responsibility produces personal power. One never realizes what he can do until he is given an opportunity to do it. An over-zealous Critic Teacher may, therefore, be the cause of a lack of the sense of responsibility in her teachers as well as loss of self confidence.

Another problem which confronts student teachers is the command of subject matter. In many instances they think that the text provides all the necessary information and an attempt to commit it to memory excellent preparation. Their minds are still hopelessly undergraduate. The course in college is aimed primarily to arouse their interest in various fields of knowledge; it was certainly never meant to be exhaustive. Many, however, fail to develop inquiring minds and seek to learn no more than what is required of them to pass. They

do not realize that a teacher's task is a broad one and if one takes it seriously even a lifetime of preparation is hopelessly inadequate. If they master only the text it is as if they were skimming over thin ice which at any moment may give way and give them an ice-cold bath.

Because of lack of command of subject matter, we have such mistakes as the following:

"The cause of the Civil War in America was the question of slavery."

"The movement of Unitarianism reflected in American literature was a direct result of Mormonism."

"In 'The Raven' by Poe, we have three types of poetry. The entire poem is narrative because it tells a story. When the scholar speaks it becomes dramatic, and when the author tells how sad he is, the poem is lyric."

"The poem 'My Last Duchess' contains a philosophy of life that is full of optimism and courage—the joy of life. It gives the reader interest and incentive to do some art, like painting."

No contradiction is perceived when they explain to the pupil, "The sentence 'That the earth is round is true' is a complex sentence. The dependent clause is 'that the earth is round' and the dependent clause is the whole sentence 'That the earth is round is true.' "

Faculty command of subject matter is also reflected in different ways of reacting to questions submitted by the pupils. A student teacher either ignores the questioner completely no matter how persistently or vociferously the pupil may be reiterating it, or she may take the superior attitude of, "That has nothing to do with our lesson for today. We can't waste time discussing that or we will not finish the lesson," forgetting the fact that much material not directly concerned with the day's lessons may be of sufficient importance or interest to pupils to merit even passing attention. Others solve the problem with, "Whose questions was that? All right, tomorrow you give the class a complete report on the subject or I'll give you a zero."

In a certain second year class the lesson was a selection

entitled "Aristocrats of the Woodlands." This selection, by the way, always arouses the interest and the enthusiasm of the pupils, probably, because of the impressively fabulous sums Philippine orchids have commanded in the world market or probably because, no matter what others may say to the contrary, there is a decided love of beauty compounded in the make-up of all young boys. One of the pupils brought several orchids and gave them to the student teacher requesting her to classify them according to their scientific names... The student teacher smiled her thanks over the gift which was indeed a splendid one. The rest of the class may have wondered if their classmate would catch it from his mother for despoiling her garden of its choicest blooms. She then immediately followed acceptance of the gift with, "All right, that is your assignment for tomorrow. You go to the library and find out the scientific names for these orchids and I'll give you special credit if you do it well." One wonders under such circumstances if she would be a competent judge of such a report.

Another evidence of lack of command of subject matter is failure to interpret words and phrases. So long as a sentence is in its natural order this problem is not likely to arise but in poetry, especially of the type where every fifth or sixth word is out of place, the efforts of student teachers to explain become truly Herculean tasks. Some do not yet realize that a word has its "Webster High School Dictionary" meaning and yet this meaning may not fit the particular use made of it in the selection. Some even go to the extent of explaining unfamiliar idiomatic phrases literally.

The third problem the student teacher has to face is trying to understand adolescent psychology. The importance of this subject is sufficiently recognized as evidenced by the fact that a course in adolescent psychology is an indispensable part of their college preparation. In college the students learn of the glandular, muscular, and other physical changes which mark the transition from boyhood to adolescence, from adolescence to manhood. They come to realize that the adolescent mind is one of the most difficult to deal with, to understand, and to guide. There is nothing an adolescent boy hates more than to be treated as a mere boy. He is at the stage when he is beginning to feel his importance in the general scheme of things. He

wants his ideas respected, his opinions heeded, his questions answered. He actively resents a student teacher who, he suspects, harbors thoughts of superiority or who in any way belittles him. How often have I heard the complaint, "We don't like her, Ma'am. She thinks she knows everything. She is always trying to make an impression." We sometimes think that adolescents are callous, that they have no finer feelings because our appeals to their finer sensibilities are often so ineffectual. An adolescent refuses to be impressed because he, himself, wants to impress others. Listen to his opinions fairly and sympathetically and he will heed whatever you tell him. In dealing with adolescents, respect and love go a long way farther than mere intimidation and constant vigilance. To win their cooperation (and they are willing to cooperate to their utmost) one has to win their confidence, their respect, and their love. Adolescents are still like children in that they seem to know almost instinctively those who are really fond of them, who sincerely desire their welfare. Personally, I think they are harder to gull than most mature or old persons.

Student teachers often make the mistake of acting overly superior, of being unreasonably strict, of acting, in the words of the pupils, as if they were more than the real teacher.

Another important problem that the student teacher has to face is the adaptation of educational principle as and theories to actual working conditions. In college they are given the method of teaching the lyric, the method of teaching prose fiction, the method of teaching Shakespeare, the one-act play, etc. They learn how to conduct the class in silent reading, the oral talk—all subjects have their appropriate methods. But often the excellent and appropriate method is possible in its entirety only under the most favorable circumstances. The lyric should be taught according to the conventional five steps but often the very nature of the poem to be taught makes the omitting of one step or another advisable.

Add to this the student teacher's inability to frame questions, and the enormity of the problem increases. It is as if the correct method were followed, the correct way of following that method is lacking.

The lesson being "Ode to a Nighthingale" by Keats, here are samples of questions asked:

"How does the author feel about his wanting to retire from the world?"

"How did the author prove the immortality of the bird?"

"Describe nature and the world around him as the author is on his flight."

"How did he regard death after joining the bird in the forest."

"Relate an incident similar to Keats' taken from personal experience." (I wonder if the student teacher could do so.)

"What is a nightingale for?"

"If you were in the author's place what would you feel about the bird?" (What would you *feel* about the bird?)

As for the method of approach for the same poem here is what one student teacher actually said: "Have you ever seen a bird as it sings and twitters merrily building its nest? What was its effect upon you? Have you ever been inspired by such little *animals* to compose a poem or to write something about it?"

The last part of this study will deal with suggestions to student teachers as to how they may best deal with these problems.

(To be concluded)

—o—

HISTORIA

El Santo Niño de Ternate

● REV. RICARDO MONTILLA

La historia de la imagen del Santo Niño de Ternate, de que aquí se trata, es la siguiente:

Después de Kue-Sing, llamado por los españoles de aquellos tiempos, pirata chino, había expulsado a los holandeses de la Isla de Formosa en 1662, mandó un embajador a Manila exigiendo que las Filipinas se sometieran a su dominio y pasaran a ser uno de sus estados tributarios. Esto ocurrió durante el mando del Gobernador y Capitán General D. Sabiniano Manrique de Lara. Habiéndose negado a acceder a tal pretensión, el capitán general, en previsión de la invasión que les amenazaba, ordenó que fueran abandonados no tan sólo los puestos españoles de Zamboanga y otras partes de Mindanao, sino también el de Ternate en las Molucas, que habían sido ocupadas por ellos en 1606 y conservadas desde entonces. La guarnición de Ternate, así evacuado, vino a Manila en 1663.

“Los mardicas (hombres de mar), raza muy afecta a los españoles, se trasladaron con éstos a Manila, llevando a su nueva patria al Santo Niño de Ternate, Patrón de su pueblo, cuya imagen veneran mucho. Repartiéronseles tierras en Maragondon, Provincia de Cavite, fundando el pueblo de Ternate, cuyos moradores son descendientes de aquellos leales isleños.” (Historia de Filipinas, Montero, Tomo I, pág. 327i.

En la Revista de Filipinas, correspondiente a los años 1875 —y 1876, apareció un artículo publicado en 4 de Mayo de 1863, por uno que entonces visitó a Ternate para inquirir acerca de la tradición que había, relativa a la imagen. Uno de los habi-



tantes más antiguos de aquel lugar, hablando al autor del artículo, dijo:

“Es verdad, señor, que somos oriundos de un país muy distante. Cuando gobernaba estas Islas el Sr. D. Sabiniano Manrique de Lara, allá por los años de 1654, supo que en el Imperio de China se preparaba una gran expedición de muchas naves y muchos miles de hombres de desembarco para la conquista de Filipinas. Entonces procuró aquella autoridad reunir en Manila cuanta gente de guerra le fuese posible para resistir a tan poderoso enemigo, y escribió a Ternate, en las Islas Molucas, de donde eran nuestros ascendientes, para que viniesen de refuerzo los pocos soldados españoles que allí había. Así que llegó la noticia del apuro en que Manila se encontraba, se prepararon barcos, y el jefe de la expedición preguntó quiénes eran los mardicas que le querían seguir a la guerra. Nuestros antepasados, en número de doscientos, se presentaron voluntarios, y vinieron entonces con su padre misionero español, religioso franciscano, trayendo la misma venerada imagen del Santo Niño que es patrón de nuestra iglesia. Llegados a Manila, no hubo guerra, pero muchos de nuestros ascendientes sirvieron en los bajeles de S. M.; después les señalaron terreno para sus viviendas donde es hoy el campo de Bagumbayan. A mediados del siglo pasado, con el fin de librar al pueblo de Maragondón de los continuos ataques de los moros, el superior gobierno dispuso que los mardicas viniesen a este sitio, y desde entonces nuestros padres y nosotros estamos aquí establecidos. Esto es lo que sé de nuestros antepasados.”

Aunque a este artículo le falta algo de la seriedad histórica, concuerda en lo principal con los datos sacados de otras fuentes, pero, como se verá más adelante, los Mardicas se establecieron en Maragondón mucho antes de mediados del siglo diez y ocho. Ternate era entonces un barrio del pueblo de Maragondón y está situado en la costa de la Provincia de Cavite, frente a la Isla de Corregidor. Fué más tarde convertido en un pueblo independiente.

Establecidos allí probablemente antes del año 1700, nada se sabe de los mardicas hasta el 1740 en que “el padre provincial, Fulcheiro de Spilimbergo, este pueblo e iglesia de Maragondón, vió su reverencia este libro de las elecciones de prefecto y además oficiales de esta Santa Congregación o Hermandad del Santísimo Nombre de Jesús de Ternate y le pareció que no

no sólo había de conservarse y fomentarse con todo empeño x x x es una de las memorias más tiernas y gloriosas que se hallan en todas estas Islas, es gloriosa por su antigüedad, pues tiene su principio desde la cristiandad fundada en esa provincia por la predicación del apóstol San Francisco Xaver x x x muy tierna y devota; pues en una memoria de aquellos fervorosos mardicae que, viéndose desamparados de los españoles, para conservarse cristianos con piadosa generosidad desampararon su patria, su hacienda y sus patentes, y vinieron a estas Islas para vivir con seguridad en nuestra Santa Fe Católica, llevando consigo su querida imagen del Santo Niño Jesús como en triunfo de su fidelidad.”

En el mismo año, el Arzobispo de Manila “concedió cuarenta días de indulgencia a los que devotamente rezaren un Padre nuestro, Ave María, delante de esta santa imagen del Santo Nombre de Jesús de Ternate que se venera en la iglesia parroquial de Maragondón.”

En 1769, el Arzobispo de Manila “concede ochenta días de indulgencia a los que devotamente rezaren un Padre nuestro, Ave María, delante de esta Santa imagen del Santísimo Niño Jesús de Ternate que se venera en la iglesia parroquial de Maragondón.”

Resulta evidente de estos documentos que la imagen estaba en aquellos días en la iglesia parroquial de Maragondón y no en el barrio de Ternate.

Como se ha visto, de la declaración hecha por el padre provincial, Fulcheiro de Spilimbergo, existía entonces una organización llamada por él “Congregación o “Hermandad”, y más tarde “Cofradía”, que asumió ciertos deberes o derechos en relación con la imagen. Uno de los testigos de los demandantes declaró como sigue, en cuanto a los deberes de los oficiales de la Cofradía:

“P. Y al tomar las facultades, ¿qué trabajo y qué obligaciones tienen esas personas, hermano mayor y el mayordomo y el secretario que representaban a la cofradía?—R. El hermano mayor es el que actuaba como presidente de los festejos en la fista, pidiendo contribuciones al pueblo; el mayordomo es quien cuida y tiene a su cargo el Santo; este es el mayordomo que antes de la misa lo llevaba el Santo y después lo retiraba.

“P. ¿Y el secretario?—R. Es quien tiene los papeles por las limosnas del Santo.’

No hay duda de que, cuando menos en 1803, el Santo Niño estaba en la iglesia parroquial de Maragondón. Hay alguna duda acerca de la costumbre relativa a la celebración de la fiesta del Santo en cuanto al número de días durante los cuales se exhibía en Ternate. El articulista de que antes hemos hablado, dice:

“Todos los años, el 31 de Diciembre, víspera de la fiesta, iban los mardicas a Maragondón a buscar a su querido patrono; al día siguiente, lo paseaban por el mar, y se celebraba la más animada romería, con gran algazara y danzas guerreras por la tarde, retornando después el patrono a la iglesia de aquel pueblo, que está a media legua.”

“Que siendo costumbre x x x celebrar los Mardicas que guarnecen la Barra de dicho Pueblo de Maragondón la fiesta de la Circuncisión del Niño Dios, cuya devotísima imagen la trasladan a ella aquel día, con asistencia de innumerables devotos de distintos pueblos.”

El cura párroco de Maragondón, en su memoria del 16

“Que es muy cierto que en la Barra de este dicho pueblo pueblo hay una Hermita que está compuesta de cogon y caña, en la cual una vez al año se lleva la imagen del Señor Santo Niño de Ternate, que se halla custodiada y x x x en esta Iglesia Parroquial y se coloca en dicha Hermita en el día de la víspera de su fiesta, para que los fieles devotos la adoren y se saca del pueblo dicha imagen dos días antes de su fiesta, que es el día de la Circuncisión, y después la vuelven a traer en el Pueblo en el mismo día de la víspera por la tarde, para celebrar su fiesta en esta Parroquia, porque en dicha Hermita no se celebra. Esta es la costumbre que tienen aquí entre los Mardicas que la custodian, y cuidan esta Archicofradía del Señor Santo Niño”; y en otra memoria del 27 de Diciembre de 1804, dice:

“Desde que principié ser Cura de él, encontré una Cofradía del Señor Santo Niño, que la manejan, y cuidan los de la Nación Mardica, que residen en la x x x de este dicho Pueblo, cuya Imagen se halla custodiada y colocada en el Altar Colateral de esta Iglesia, y por costumbre que tienen desde sus principios, celebran sus fiestas en esta dicha Iglesia, en el mismo día de la Circuncisión, con tal circunstancia, que para celebrarla, lo sacan primero de aquí y lo llevan oculto al dicho sitio de Barra, y lo colocan en aquella Hermita en el día de la víspera, para que los fieles devotos que concurren, la adoren, y

en este mismo día por la tarde la vuelven a traer públicamente al pueblo y le prosigue la celebración de la fiesta.”

Sea cual hubiera sido la costumbre antes del 30 de Noviembre de 1803, por decreto de esa fecha del Juzgado Provisorial, se concedió permiso a los mardicas para que expusieran la imagen en la capilla de su barrio durante los primeros cinco días del mes de Enero bajo ciertas condiciones, la sexta de las cuales, es como sigue:

“Sexto. Que la bisita esté serrada siempre que se ven (que cesen) las funciones, y no esté en ella el Santo Niño por tener que devolverlo a la Matriz como depositado en ella, concluidas las fiestas poniendo uno o dos Diputados o Hermanos que la Cuiden con objeto de celar y vigilar no haya la menor irreverencia y profanación a tan santo lugar.”

La fiesta de aquel año se celebró al parecer, así, pero cuando se acercaba la del próximo año, el cura párroco de Maragondón y los habitantes del pueblo consiguieron una orden de las autoridades eclesiásticas autorizando al párroco para que suspendiera por aquel año la celebración en el barrio. Así lo hizo. Lo ocurrido cuando lo comunicó á sus feligreses, aparece mejor descrito en sus propias palabras al dar cuenta de ello al Arzobispo.

“Iltmo. y Revmo. Señor: No puedo menos de no dar parte á Vsia. Iltma. de lo que se ha ofrecido en este Pueblo, y es que, habiendo recibido la Superior determinación de Vsia. Iltma. sobre la consulta que hice acreca de la fiesta del año nuevo, y habiendo enterado de ella, les hice presente á los principales de este referido Pueblo, á los Mardicas hermanos de la Cofradía, quienes oyeron y quedaron todos enterados de ella, y habiéndoles preguntado dónde querían celebrar la fiesta, respondieron todos que hágase como está decretado; y pareciéndome entonces ser mejor modo celebrar en el Pueblo, y ya por la comodidad y desensia del lugar para hacer tales funciones, ó ya por la costumbre antigua, determiné en virtud, de dicha providencia, que se celebre en él, de lo que quedaron todos muy conformes y unánimes sin repugnancia de una y otra parte, así los del pueblo, como los dichos Mardicas de dicha Cofradía, y estando ya todo preparado, y dispuesto en el día de la víspera, que no faltaba más que comenzar la víspera cantadas en esta tarde; cuando súbitamente, y sin venia alguna entraron en la Iglesia los Mardicas con lanzas y armas desembainadas arrean-

do para fuera á todos los que estaban en ella, y después subieron en el Alta Mayor sin respeto ni temor al Dignísimo Señor, y sacaron al Niño donde estaba colocado para celebrar su fiesta y llevaron consigo; de cuyo hecho todos ls circunstantes se asustaron, y tubieron mucho miedo especialmente las mujeres, y criaturas que gritaban, y todos nosotros atónitos confusos, visto el caso tan raro, y cuando me avisaron de este fracaso, fuí corriendo á escuchar en el coro, entonces alcancé que ya lo tenían en la mano cargando al Niño Jesús y salieron para fuera con mucha prisa; pero á Dios las gracias, Señor, que no se ha ofrecido otra desgracia por no haber tenido ninguna resistencia de parte de los del Pueblo por en cuanto que no sentieron, sino después que se hayan hido.”

El sentir de los mardicas parece expresado en la exposición que su hermano mayor elevó al Arzobispo acerca de lo ocurrido. Dice entre otras cosas, lo siguiente:

“El Cura párroco y los del Pueblo han sido siempre opuestos á las solicitudes de los Hermanos de ha. Santa Congregación; su objeto no es otro que el de privara las Mardicas del preferente derecho que tiene á poder celebrar la fiesta en la Hermita edificada en su mismo Barrio. El Cura, movido de las limosnas de candelas que se contribuyen los fieles Devotos naturales de otras reducciones y provincias, y los del pueblo por el interés de poner juegos en sus Casas, y engrosar sus bolsillos, y así los Pobres Mardicas padecen persecución de dho. Párroco y de los del pueblo, por esta Causa: x x x El Cura, llevando adelante sus ideas x x x combocó á los Hermanos de la Cofradía: dijo que tenía orden comunicada por Secretario de Vsia Ilma. para poder alterar las pervenciones del citado Decreto; sorprendidos los Hermanos de esta novedad, viendo que en la tarde de aquel día, debían hacerse las vísperas, no sabían qué remedio tomar, pues dho. Cura decía que solo permitía el que se llevace la Imagen del Santo Niño á su Hermita antes de las doce, pero á horas de las cuatro devían restituirse á la Iglesia por las vísperas. Los Hermanos, con palabras sumisas, hacían presente al Cura que ya estaba la Hermita con los adornos necesarios para la celebración de Misa solemne con sermón, y citado el Cura del Pueblo de San Roque para dho. efecto, mas no hallaron consuelo en su aflicción, pues aquél se mantubo en su disposición—Los fieles Devotos estaban en igual confu-

sión, pues todos se dirigían á la Hermita en donde el año anterior se celebró la fiesta, y se encontraban con la resulta que no esperaban; unos se detenían allí, y otros se restituían á su pueblo porque ninguno daba en el motivo verdadero de aquella novedad. Los Mardicas, así hombres como mujeres, lloraban por todas las calles su desgracia, clamaban á gritos, y se quejaban de la falta de dicha Divino Imagen, por cuyo medio, Dios les ha librado de las impías manos de Moros piratas en muchas ocasiones. Llegó á tanto grado el sentimiento de estos infelices, que unos Monsalvetes se arrojaron en la tarde del mismo día, conducidos sin duda de la fervorosa Devoción que tienen á dicha Divina Imagen, á sacarla de la Iglesia y conducirla á la Hermita, de manera para no ser conocidos procuraron ocultarse de la vista de los ansianos y particularmente de los Hermanos de la Cofradía, quienes *trataron luego de restituir la Imagen á dha. Iglesia.* A la verdad que sólo en unos hombres ciegos del amor y de la Devoción tan particular que tienen á su Divino Patrono se encuentra en acción semejante, pues nada menos que entregan sus vidas al filo de una sangrienta oposición de un Pueblo entero, cual es el de Maragondón. En tremendo lance aquellos monsalvetes, cuyo número dicen no pasó de siete, se olvidaron de sus padres y demás parientes y particularmente de su vidas, sólo por ir á sacar á dicha Divina Imagen y conducirla á su Hermita. Entraron á la Iglesia con ánimo de no ofender sino á padecer, y así parece que es disculpable el hecho, atendido el fin porque se perpetró.”

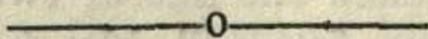
En la orden por la cual se autorizaba al párroco para suspender el decreto de 30 de Noviembre de 1803, el año 1804 únicamente, se decía que, para el futuro, las autoridades eclesiásticas acordarían lo que debía hacerse. El asunto fué trasladado al asesor, el cual dictaminó en favor de los mardicas, aconsejando al Arzobispo que ordenara que “se guarde la costumbre en la celebración de esta fiesta por los expresados mardicas arreglándose estos á las órdenes dadas por el Juzgado Eclesiástico en la expresada fecha de 30 de Noviembre, cuyos Capítulos deben observar.” El Arzobispo así lo ordenó en 6 de Marzo de 1805, y el promotor fiscal, en 26 de Marzo del mismo año, dictaminó en análogo sentido.

Resulta de lo actuado, que la cuestión verdaderamente debatida no era la de si los mardicas tenían ó no derecho á la posesión permanente de la imagen, sino la de si la fiesta debía

celebrarse en el barrio ó en el pueblo, y la cuestión se resolvió en favor del barrio. Se notará en la sentencia definitiva se ordenaba que se observaran los capítulos del decreto de 30 de Noviembre de 1803, entre los cuales se hallaba la sexta condición antes transcrita, según la cual los mardicas debían devolver la imagen á la iglesia de Maragondón.

Desde entonces transcurrieron más de 50 años, respecto de los cuales no hay prueba escrita ó documental en autos. No consta donde se hallaba la imagen durante todo ese tiempo. Testigos aquí presentados, cuya memoria alcanza al año 1855, dicen que, según lo que podían recordar, la imagen no estaba entonces en la iglesia de Maragondón, sino conservada en un baúl en una casa particular del barrio por el mayordomo de la cofradía, y que todos los viernes la llevaban á la capilla donde era venerada.

Hacia el año 1863 se edificó una iglesia en Ternate y la imagen fué inmediatamente colocada en ella donde permaneció hasta el 1896. Cuando estalló en Cavite la revolución contra España, aquel año, el párroco, natural de las Islas, huyó á los montes y desde su retiro ordenó al presidente del pueblo de Ternate que sacara la imagen de la iglesia y se la llevara al monte. Así lo hizo y allí permaneció hasta la amnistía de 1897, en que fué puesta otra vez en la iglesia de Ternate. Continuó en ésta hasta que, en 1903, una partida de individuos, entre los cuales se hallaban algunos de los demandantes, penetraron en la iglesia durante la ausencia del párroco, se apoderaron de la imagen, se la llevaron y la colocaron en una capilla de la Iglesia Filipina Independiente de mismo pueblo de Ternate. Por orden del Poder Ejecutivo del Gobierno, fué sacada de dicha iglesia por fuerzas militares de Guías Filipinos y puesta en la iglesia de Maragondón, y los que la sacaron de la iglesia de Ternate fueron procesados por robo. La causa fué sobreseída y se ordenó que, la imagen continuara bajo la custodia del cura católico romano de Maragondón en la iglesia de dicho pueblo.



Saint Raymund of Pennafort

● REV. MARIANO TIMBREZA

One of the men of destiny who was singled out by Divine Providence to be instrumental in dissipating the darkness of ignorance and diffusing the aroma of sanctity into a world permeated with polluting vice and crime was St. Raymund of Pennafort, a worthy fruit of the flourishing tree planted by St. Dominic more than seven hundred years ago.

Our Saint was born of a noble family in a hamlet several leagues from Barcelona, Spain. The exact date of his birth is not known, but a contemporary chronicler throws a little light to this matter for it was recorded that when he died in 1275 he was almost a centenarian. From this fact we may deduce that his nativity took place between 1175 and 1180.

His early life is recounted with uncertainty and speculation due to the meagerness of extant records. Nothing certain has been written about his early life save the laconic description of an old chronicler which states that from the dawn of reason, the child seemed to have possessed the mind of an old man. A further revelation of his early life is from an unknown painter who left us two frescoes which refer to this period of his life. In the first fresco, Raymund is depicted as a child of six or seven years of age listening attentively to the instruction of his father. From this we know that his father discharged well his sacred duty in rearing and molding his child. Likewise we come to the knowledge that Raymund had from his early years a thirst for learning.

The second fresco portrays a parting scene. The same Raymund who had reached the age of twelve was shown kneeling down receiving the farewell blessing of his father. No longer did Raymund wear the red and purple of his station but the garb, though not the tonsure of the cleric. Evidently

this scene presents Raymund when he was on the point of setting forth from home to pursue higher studies and to dedicate his life to God.

Next we hear Raymund drinking avidly at the deep and pure fountains of all knowledge, human and divine, in the stately Gothic cloisters of the Cathedral of the Holy Cross in Barcelona. There, during the most impressionable years of his life, he lived in quiet solitude where alone true and profound erudition is born. Indeed, under the watchful eye of the monks he made gigantic strides along the paths of wisdom and virtue. In virtue he was a peerless paragon and in studies he was the despair of ambitious students, the pride of his friends and the marvel of his Masters. So great was his success in his studies that just as he had rounded out his twentieth year the Bishop and the Head-Master of the school earnestly pressed him to open a classroom of his own. He taught Rhetoric and Logic with great success that a throng of students flocked to his classroom. For eight years he occupied the Master's chair and because he maintained that knowledge was a gift of God, he absolutely refused to accept any remuneration from his pupils.

But Raymund was not content with the knowledge he acquired in Barcelona. Deep in his heart was a burning desire to possess a more intimate and thorough knowledge of both civil and ecclesiastical laws. The University of Bologna was then the leading school of Law in Christendom. So, to the great regret of his students he gave up his Cathedra in Barcelona and off he went to Bologna, the land of promise, where the horizon of his legal knowledge was to be amplified.

For six years Raymund applied himself assiduously to the knotty study of Law. There he gave full display of his genius eclipsing all his fellow students. Then he appeared before the Guild of Masters for his doctorate and after having successfully stood the test he was invested with the insignia and obtained the *licentia ubique docendi* or a license to teach everywhere.

Immediately he organized a new class of his own, where he poured forth the streams of his knowledge to all who thronged to him. His class was packed to capacity for the students were drawn by the charm of his manners, elegance of his diction, and solidity of his reasoning. As in Barcelona he taught again without any remuneration from his students. But

the citizens of Bologna decreed of their own accord that he should receive an annual subsidy from the municipal treasury. Raymund accepted the offer but he distributed all to the poor save what was necessary to keep his body and soul together.

Berenguer de Palou, Bishop of Barcelona, on his way from Rome heard the fresh praises heaped on the Spanish professor whose learning was as compelling as his sanctity. He determined at any cost to win him to work in his native land. After much pleading Raymund yielded to Berenguer's entreaties. Raymund then set forth from Spain and he was the prophet who was acceptable to his own city. He was then chosen to fill the first vacancy among the Canons and without a dissenting voice he was, a few months later, elected to the office of Provost.

Raymund was then attracted by the Friar Preachers who recently crossed the Pyrenees. Having witnessed their God-fearing lives, their ideal voluntary poverty and the rich harvests which they stored daily in the granaries of the Lord, he made up his mind to share their labors and prayers and to sacrifice himself wholly to his Master, keeping nothing back. So on Good Friday of 1222 he entered the order and shortly afterwards pronounced his vows. His example was then followed by many notable churchmen of the day, clerics, renowned alike for learning and virtue.

In 1227, John d'Abbeville, the recently created Cardinal-Bishop of Sabina set forth for Spain as Papal Legate. Before him lay a colossal threefold duty, to wit, to restore ecclesiastical discipline according to the tenor of the decrees of the recent Lateran council, to preach a crusade against the Moors in a land where they have a strong foothold and to decide upon the validity of the king's marriage. Trusty and sagacious advisers were then imperative in order to discharge well such momentous and delicate undertakings.

Raymund was busily engaged in prayer and study at Santa Catarina when the Legate came to bespeak his services. Knowing full well that it would be worse than cowardice for him, a Dominican, to confine himself in his cell when there was a full-grounded hope ofacerating the enemies of Christ in battle, he not only listened earnestly to the Legate's plans but instantly volunteered to share the work with him. He burst forth then into action and every step he made spelled success. Through

the valuable services of Raymund, John d'Abbeville accomplished remarkably his threefold difficult mission.

When the Legate terminated his task in Spain he returned to Rome. He pleaded with Raymund to go along with him but his petitions fell on deaf ears. But when the Pope heard about Raymund he pressed him to come to his court. The Pope was amazed for he saw that his wisdom and virtues exceeded his renown. In consideration of his holy life, broad knowledge and experience he appointed him as Chaplain and Penitentiary and chose him as his Confessor in preference to others.

The see of Taragona was left vacant by the death of Ex-parago. The Pope being familiar with the eminent sanctity, profound learning and noble lineage of Raymund, ordered his confessor to prepare at once for episcopal consecration. But Raymund had such a deep-seated horror of high places and so he refused the offer. Gregory insisted but Raymund fell seriously ill of fever that Gregory finally relinquished his intention of making the Friar a Bishop.

Raymund labored untiringly in Rome for five years. His long vigils, prayers, and endless round of services to the Pope made havoc on his health. He looked now a broken man and the sharp spur of his indomitable will failed to drive the wearied body to the work that was only waiting to be done. His physician therefore, advised him to return to Spain, his native land. It was no small sacrifice for the Pope to part with such a valuable man but he finally exclaimed: "I prefer to see one I love so much absent from me than to see him dead at my feet".

In Spain Raymund regained health speedily. He was then busy receiving men from all walks of life who came to him to seek salutary advice and consolation in their manifold maladies. Out of the treasure of grace which God has entrusted to him, he poured his blessings on all and did whatever he could to satisfy every one who came to him.

On May 24, 1238 the Dominican Provincials, together with the Definitors representing the rank and file of the Order convened at Bologna to elect the man who was to steer safely the Dominican vessel. Raymund, though he was far away in his cell in Barcelona, was unanimously chosen. Soon he went to Bologna and argued earnestly against the choice that has been

made. But the Friars were inflexible and Raymund could not help but bow his will to theirs. He was the third Master General of the Order.

Raymund exercised his supreme authority with prudence and zeal. He enforced reform where it was necessary and everywhere he made salutary regulations which he rendered sweet and palatable to the Brethren by his own observance of them.

In 1240, the Provincials of the Order convened again at Bologna. Raymund stepped forward and with such touching words begged to be released from the office for which his growing infirmities unfitted him that, against their better judgement, the assembled Fathers accepted his resignation. Meanwhile, Raymund hid himself again in solitude at Saint Catarina in Barcelona.

Such were the different offices of our saint which elevated him to the region of great men. Now let us turn to his literary achievements.

Indeed varied were the products of his quill comprising every phase of life. Suero Gomez, the Provincial of Spain, knowing the skill and knowledge of Raymund in law, enjoined him to draw up a brief and useful Summa of Cases which were most frequently proposed in the tribunal of penance. Raymund out of love of holy obedience and out of conviction that a handy compendium of this kind was sorely needed by the priests who could not be expected to have at their fingers' tips the full law of the Church took up the work. This monumental work exerted influence not only in the ecclesiastical sphere but in the domain of civil law as well.

At the time when he assumed the office of Master General, the Constitution of the Order was imperfect and lacked order of distribution, a state which a jurist like him could not brook. So he set up to work to revise and coordinate the rule according to the mind of the Holy Founder and the approved traditions of his elders. This revised Dominican Constitution is revered by all legislators not excluding the civil solons. It has often been related that not only did Thomas Jefferson have a copy of the Dominican Constitution before him when he drafted the Charter of American Freedom, but that he embodied in that Charter more than one leading feature of this constitution.

Gregory IX likewise saw that the administration of ecclesiastical justice was hampered due to the confusion arising from the disorderly arrangement of the laws of the Church. For then it must be owned that the full law was scattered among many a tome to which it was often difficult to obtain access. So a codification of Canon Law was a supreme need of the hour. This proposed collection was not to be a gnostic, i.e., not a collection of dry and tedious moral aphorisms but was to be a systematic, scientific and rational handling of an important subject. There was no abler man on whose shoulders this task was to rest than Raymund. In four years he accomplished this masterpiece of his juridical genius which made his shining aureola constantly more brilliant with burst of new rays. For over six centuries this work was the authentic source of legislation in the Church.

Now we cast a little glimpse on his inner life. His hidden life was indeed a veritable school of true piety and perfection. As a young student he would steal in the work of the night and in an obscure corner of the Church or of the cloister he would let loose his prayers of praise to his Creator. He cherished a deep reverence and devotion to his guardian angel and frequently this angel of God awakened him for his private night devotions. Every night he lashed himself severely. In the refectory he would be seen moderate and temperate with his food and drink taking only one meal a day except on Sundays because of his reverence for the Lord's day. His sanctity increased with his years and ripened with his age. So great was his sanctity that God was pleased to permit him perform acts which were not short of miraculous.

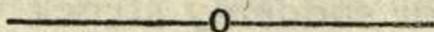
Once on his way from Rome he got across a crowd, carrying a man who had been suddenly struck with a violent malady and could no longer speak. The people took him already as dead. Raymund, moved by the plight of the man's soul cried out in a loud voice, "Barcelo, do you wish to make your confession?" The man, making and opening his eyes, which up to then had been closed as in death, replied, "I do, Father, I wish very much to confess". Raymund swept back the crowd and on the very spot heard the confession of the man. Right away after his confession the man gave up his soul.

Another event was that which happened to a certain Burgeta. Burgeta had the unhappy lot of being afflicted with an

ugly disfigurement of the face which gave her a most unlovely appearance. She tried all remedies available in order to get rid of that disfigurement but all in vain. One night she secretly took a cloak of Raymund and covered her face with it and in the morning, to her joy, she found herself freed from the malady without the least trace of it.

Raymund is often depicted by artists sailing on a piece of cloth. This is to perpetuate the memory of one of his great miracles, namely, when he traversed the sea by means of his cloak from Majorca to Barcelona, making a journey of one hundred and sixty leagues in a span of six hours.

The last years of our saint were without great activities for he had to pay the extremely bitter penalty of his youthful love of work and devotion to duty by thirty years and more of enforced inactivity. Finally on the day of Epiphany, 1275 he peacefully breathed his soul to his Creator. On April 29, 1601, after a careful scrutiny of all the miracles which he wrought, Clement VIII solemnly inscribed the name of Raymund on the Catalogue of the Saints. His feast is celebrated by the Church on January 23. His unquestioned mastery over the Laws of the Church coupled with his shining virtues merited for him the honor of being looked upon by Canonists as their patron.



A Survey of Culture in Modern Filipino Homes

● PEDRO P. TALASTAS

To generalize on the culture in modern Filipino homes necessitates the portrayal of typical provincial and city homes' culture and the presentation of the well-to-do, as well as the poor homes. Needless to say, variations are sundry. To facilitate our discussion of culture which is defined as "a complex of habits and customs peculiar to any group of people", we shall discuss the social, educational, and religious phases of these habits and customs. Also, we shall denote "modern culture" as meaning that which grew out of Spanish and American influences, in contradiction to the culture which existed previous to the advent of Castilian civilization in the Philippines.

SOCIAL PHASE OF OUR MODERN CULTURE

A. TYPICAL FESTIVITIES IN THE COUNTRY

On such occasions as the town fiestas, home parties, and community social affairs, the home plays a prominent part.

1. *Town Fiesta*

A typical festivity in the country is the town fiesta celebration in honor of the town's patron Saint. The Filipinos are among the most musical in the Orient. No town fiesta is complete without brass bands or orchestras. In the absence of trained musicians, barrio folks organize their own bamboo bands and it is not uncommon in remote barrios to see one or two of these bamboo bands playing for gay affairs. Each home endeavors to contribute its share of the expenses for such bands,

while the well-to-do are often requested to furnish food for the band musicians or donate prizes for the popular band contest when there are several brass bands in attendance.

2. Christmas

Despite the fact that Christmas is universally observed in the Philippines, three distinct ways of commemorating this event have grown out of regional customs—the Ilocanos in the north, the Visayans in the south, and the Tagalogs in the center.

A distinctly Ilocano practice, colorfully observed after the Midnight Mass is the "Vagabond Dancing." The "Vagabond Dancing", danced by some ten or fifteen in each group, dressed in festive attire like clowns, dance like gypsies to the tune of a brass band, and breathe snatches of native songs now and then. Every home is visited by such dancers and so must remain lighted the whole night through. Gifts are distributed to visitors who do not stay long in one house that hurry on after getting their gifts which are delicacies like *baduya*, *cascaron*, *patupat*, and *tupig*. What one family loses in the distribution of gifts is made up by its family members who go out to ask gifts. Clearly, then, an exchange of gifts among the towns' people happens.

The Visayan celebration of Yuletide is characterized by a somewhat quiet atmosphere. On Christmas eve the people refuse to eat anything. The old people believe that because the most Blessed Virgin Mary suffered at the time of the Nativity, their fasting indicates their sympathy. In the primitive way, no adult is by custom allowed to eat. According to the people's superstition, a wife who eats before midnight will give birth to an abnormal child; that the husband who eats will have a poor harvest; while the young man who does so will be disappointed in love. Children under twelve years of age are allowed to eat. Mass is said at midnight, and after mass, feasting begins. Among the offerings during the sumptuous feast, called the "colación", are root crops like *ube*, *camote*, *dagnay*, *bilinghoy*, *capayas*, and *corbaza*. Gifts are given and people go around to relatives and friends. On Christmas day all make merry. The children play; the adolescent make love; the young men serenade; and feasting continues until the evening of the succeeding day.

Christmas in the Tagalog regions means children's day, just as New Year means adults' day. In the homes of the well-to-do some American practices prevail. Decorated tables for the kids, Christmas trees with toys and electric lights, the Santa Claus games, and sumptuous dinner all feature the celebration. Among the poorer families, the children form themselves into bands, invade the homes of their relatives and god-parents, and ask for gifts. They go home with pockets and hands filled with candies and coins, and stomachs filled with native delicacies. The city mendicants take in much more than their usual daily collections; while orphans, prisoners, and poor children get charities from welfare organizations, sodalities, Holy Name Society Units, and philanthropists.

3. *Home Parties*

Typical celebrations at home are the baptismal party, birthday party, shower, coming-out party, and wedding feast. Each member of the family has his role. The father usually receives the male visitors, gives them cigars, cigarettes, or *buyos*, entertains them with jokes and drinks, and discusses with them current political or social problems. Sometimes the males engage in some games of cards. The mother will either entertain visitors in the living room or confine her attention to supervising the food preparation in the kitchen. Whoever among the children is the honoree becomes the recipient of gifts and congratulations, while the rest entertain their friends.

In the baptismal party in the province, a band is hired to conduct the baptismal procession to and from the church. The coming-out party, or debut of young women, and the shower, given by friends for a future bride, are common only in social circles of the rich in the city. The wedding feast varies in different regions, but modern trends in the cities are towards the imitation of American practices.

4. *Community Social Affairs*

In community social affairs like benefit shows, Red Cross, Anti-Leprosy, or Anti-T.B. Drive, reception in honor of government officials, the parents' roles will depend upon the father's social and political standing, and the mother's membership in women's clubs or charitable organizations.

B. SOME SOCIAL TRAITS AND CUSTOMS

1. *Titles of respect for elders*

Among the poor and average families especially, the elders still bear titles of respect such as "Ate", or "Manang" for the eldest daughter; "Kuya" or "Manong" for the eldest son; "Dete" or "Diche", "Sansi", for the second, third, and fourth daughters; and "Dico", "Sanco" for the second and third sons.

2. *Superstitions*

Many superstitions, traceable to the olden times still prevail, especially in the out-of-the-way places. It is not uncommon, for example, for the people of isolated barrios to regard the unaccountable affliction of some one as the doing of a "Mangkukulam" (witch) a being endowed with power to do what he wants with other people. To counteract the effects of the witch's workings, a "witch doctor", one who is supposed to be well-versed in ministering and curing bewitched persons is summoned to attend to the patient and inflict harm upon the latter with the view of really hurting the witch.

Among the most prevalent superstitions are: the howling of dog announces the death of someone; a girl, singing before the fire will marry an old man; when the cat washes its face, a visitor is coming; when a spoon drops from the table, the visitor is a woman;

3. *Marital relationship*

Generally speaking, mutual regard exists between husbands and wives, for a choice of life partners is considered most seriously. The divorce law is quite strict in the Philippines. Our present divorce law, Act 2710 was enacted way back in 1917. Under this Act, the only ground for divorce is infidelity of either spouse which is legalistically termed *adultery* on the part of the woman and *concubinage* on the part of the husband. It further requires that the guilty spouse be convicted and sent to jail before any divorce decree can be issued.

In cases of ill companionship, the wife is unwilling to prosecute and send to jail the father of her children, and even defray any expense involved before any decision can be rendered. The same fate of affairs exists with regards to husbands against his erring wife.

4. *Strong family ties*

Many foreigners who have lived for some years in the Islands are amazed to discover how strong are the bonds of families here. A home in the city, for example, will house several relatives like nephews, cousins and uncles from the province

5. *Filipino hospitality*

Visitors of these Islands will disagree on our political status, our economic structure, our educational chances, but all will agree that the Filipinos are among the most hospitable of nationalities.

C. SOCIO-ECONOMIC CONDITIONS

1. *Workers' Life in the Philippines*

A fact finding survey, conducted by former Governor Frank Murphy in 1935 in connection with the bloody tobacco strike of 1934 showed that the average wage of the worker is ₱12.00 month. Woman and child labor are predominant in the cigar and cigarette factories.

In a study made in the workers' slum district in Manila, where tobacco workers predominate, the Red Cross in 1925 found that a family of five required ₱25.00 for bare existence. Of the ₱25.00 required, 65% for shelter, 4% would go for food, 9% for clothing and almost 11% for all other expenses. Of the ₱16.80 per month spent for food, ₱6.24 is for rice; the next largest item is ₱2.50 for 20 small fishes, ₱1.24 for bread. This budget also allows ₱1.20 for beef and pork for the month. A chicken costs only ₱.30, but the family could permit itself only half a chicken on this budget. For vegetables of all kinds, the family could afford only ₱.72 and for fruits only ₱.24 for the month.

2. *Our Child Workers*

Frequently, circumstances, environment, and perhaps heredity conspire to make the poor children's world sordid. In the city of Manila alone you will notice and find many children forced to work prematurely and in excess. You will see young boys drawing water from public wells, bent beneath the weight of gasoline cans of water. Many of the city's young ones either black boots or sell newspapers. Some take care of graves for a certain sum each month.

If you care to go into the country proper, many more examples of child labor will greet your eyes; boys plowing, tramping all over the fields at the heels of the hardy carabao; panting, stooped and knee-deep in muddy water; caring for a baby brother or sister; preparing meals and cleaning the house, and so on.

EDUCATIONAL PHASE OF OUR MODERN CULTURE

A. PARENTS' EDUCATIONAL INFLUENCE

The parents' educational influence on the children depends upon the amount of training they have received or are receiving from various educational agencies like the school, theaters, libraries, clubs, and community meetings.

The examples set by parents exert a tremendous influence upon the children. Do they follow rules necessary for healthful living? Do they understand and practice their duties as worthy citizens? Do they cooperate with the school and the church toward building a vigorous race?

B. SOURCES OF NON-SCHOOL EDUCATION

1. *Libraries*

Reading newspapers and magazines either at home, in the street, or mostly in public libraries is a unique way of acquiring knowledge and information about all activities; it makes the father a citizen of the world. He becomes a ready man. He belongs to the best informed individuals of the community. He becomes informed of the proposed measures of the country and may voice his opinion for or against such measures.

The mothers are usually more interested in reading magazines in the dialect, but the more educated ones read magazines in English or Spanish. In English, a leading magazine for women is the WOMAN'S HOME JOURNAL, official organ of the National Federation of Women's Clubs. It gives free and intelligent discussions of all topics about women like thrifty recipes, household hints, shopping news, and beauty and health articles. In short, it informs the women of what is going on in the woman's world and acquaints them with the modern methods of home making.

Generally speaking, the Philippines public is not a reading public. Those who form the national sentiment, like political

leaders and journalists, are few, and those who take interest in what the political leaders and journalists are writing are not numerous. Periodicals now appear in English, Spanish, Chinese, Japanese, and the dialects. The publications written exclusively in the English language claim the widest circulations, but this is undoubtedly most circulated, because of the inclusion of government publications. The total daily newspaper publication is probably around 200,000. For a population of 14,000,000 and in comparison with the reading public of countries like the United States and Japan, these Philippine figures are pitifully small. The provinces are particularly lacking in newspapers. In the smaller municipalities only a meager dozen of the inhabitants keep abreast of the public affairs by subscribing to periodicals.

2. *Community Meetings.*

One way by which public opinion is formed in the Philippines is not by written word. The Filipino politicians are fluent and eloquent speakers. They find large and appreciative audiences ready to listen to them even in the remotest barrios. What is said at these meetings then passes in from mouth to mouth and is further discussed at meetings of the elders in the vicinity. It is believed that the importance of this method of making public opinion has not been sufficiently appreciated and that it exists to a remarkable extent in the Islands.

As for women, lectures and demonstrations are given by puericulture centers to mothers and expectant mothers to teach and guide them toward safe and intelligent motherhood. Many women today avail themselves of this opportunity both in the city and the provinces.

Other educational agencies helpful exclusively for women are the *Diet Kitchén* which trains women to prepare balanced diets, and the nursery classes, where mothers may leave their children 2 or 3 hours a day.

3. *Radio.*

With the installation of radio receiving sets in many town *presidencias*, the *provincianos* are delighted to hear the latest dance hits, speeches of high government officials or some prominent guests speaking over the microphone, news of the day, classical music and native programs.

The modern homes of the well-to-do have receiving sets and are thus benefited, educated, and enlightened.

4. *Theaters, Moving pictures, Concerts, etc.*

Among the educational agencies included in this heading, the moving and talking pictures are chiefly the source of entertainment and education in the provinces. The *provincianos* seem to prefer fast-moving dramas to sentimental ones and delight over native films more than foreign ones. They are anxious to find the screen version of stories in local magazines of which they are constant readers.

Sometimes, native dramas and operettas are staged in the provinces, but they are on the wane now, with the advent of the talking pictures.

In the cities' theatrical productions, concerts and operas find, besides, ready audiences among the higher class. The Filipinos are natural musicians. Even in the earliest times, they were fond of music. All the peoples of the Islands have given expression to the yearnings of their souls by means of folk songs and dances. In recent times, Filipino music has assumed more modern methods of expression, while an ever-increasing group of young musicians educated in Europe and the United States form an important factor in the progress of music in the Islands.

5. *Travel.*

Fruitful travel is instructive; it broadens culture, teaches one to love one's country; educates one out of exclusiveness and egotism, and kills prejudice.

For the poor family in the Philippines, travel has not the lure it has for the rich. In the provinces, the poor's conception of travel is to traverse land or sea to see Manila.

Members of the wealthy family are attracted to travel abroad when they realize that modern means of communication offer every facility for travelling—whether in land, on sea, or in air, man's genius has provided the outmost in speed, comfort, and safety.

C. CHILDREN'S FORMAL EDUCATION

In the provinces the young ones study in the local school, while high school graduates stay home to earn money or are sent to Manila to find work or to continue their studies.

In the city, the children and young men and women study in the city schools, colleges, and universities.

1. *Youth of Today and Yesterday.*

Hon. Rafael Palma (may he rest in peace) talks freely and frankly on the youth of today and yesterday. He believes that the present day youth undoubtedly is well-instructed: "while the present generation knows much more than the generations past in material things, the youth of yesterday was paid greater attention as to his mind and soul. Indeed, the schools largely supplemented the work of the parents. The natural inborn respect for parents was further stimulated in children by the religious education they received. Then, again, the children were not taught many things unknown to their parents. Standards were general, held everywhere. Whereas today, people pride themselves on having separate criterion. Parents do not only differ from other parents, but from their own children. An ignorant couple in the provinces may now send their son to a university in Manila—and come back feeling superior to them, privately jeeering at their old-fashioned ideas. However, the family ties can never be quite severed. What such a son had learned in his younger days—to love his parents—can not be superseded by any knowledge he may acquire in college." He states that the parents have the most to do with the inner man.

He is also ready to acknowledge the advantage of the modern youth. Our youth today always inquires and is never satisfied. He seeks new things and would cast aside unnecessary inhibitions of the old generation.

2. *Our Coeds.*

Robert K. Burns of the Washington Debating Team explains why the average visitor of the Islands always voices his appreciation of the friendliness of the Filipinos, their hospitality the excellence of their entertainments, their country and charm, but nothing is told about the coeds here. He believes that this is so because the average visitor feels incompetent to portray them. Mr. Burns could write voluminously on how closely our coeds resemble the counter-part of the American coeds in the Far East in language, attitude, and appearance (more than the Japanese and Chinese do); while the Filipino coed puts her American cousin to shame in the lines of dress-

making and the culinary skill or preparing the tempting Filipino, Spanish, and American dishes with equal ease.

RELIGIOUS PHASE OF OUR MODERN CULTURE

A. RELIGIOUS SECTS

There are various religious sects in the Islands but the most universal of them is the Roman Catholic Church. The typical home is affiliated with the Roman Catholic Church and as such observes its practices. As a rule, the Filipino women are more devout in their religious duties than the men.

The home is an active participant in religious feasts and holy days. The Patron Saint Fiesta and Christmas celebrations have already been discussed in a previous paragraph. In addition, Innocents Day, Eucharistic Congresses, "Santa Cruz de Mayo", and Easter, are among the many religious observances.

B. FEASTS AND CELEBRATIONS

1. *Innocent Day.*

Modernism has brought with it a distorted conception of Innocents Day (Niños Inocentes). It has made December 28th a day of boisterous jokes and silly pranks like April's Fool in the United States.

Innocents Day, according to the tradition of the Catholic Church, was set aside as a religious feast day in memory of the thousands of children who were killed by soldiers of the attempt to kill the Infant Jesus.

Nowadays, sending a girl a live rat, or a cockroach or harmless snake in a beautifully decorated box as a belated X'mas gift, exploding cigars, false telephone calls or telegrams are old ideas—but still they work.

2. *Eucharistic Congress.*

Eucharistic congresses, held in various towns, are among the most solemn church celebrations. There is the usual mass in honor of the Holy Eucharist and a general communion, where men, women, and children take part.

3. *Sta. Cruz de Mayo.*

The Holy Cross of May is a church traditional nine-nights celebration of the finding of the true Holy Cross by St. Elena. A beautiful girl is designated Queen Elena who holds the cross

during the procession in the evening. Each night, a separate home is designated in charge of the affairs and the person in charge (Hermana or Hermano Mayor) sees to it that candles, costumes, food, music and other requirements are provided for.

4. *Easter Week.*

It is during Easter week that many people try to atone for their sins and omissions during the year. Abstinence is observed. Confession and communion are in order. Penances are indulged in. In the provinces, many of the men scourge themselves and do injuries to their bodies. On Holy Thursday in Manila people visit as many churches as they can. On Friday, the commemoration of Christ's death at 3:00 p.m. is universally observed. By Saturday, Christ's ascension from the grave is celebrated and on Sunday a procession where Virgin Mary and Her Son meets is held at dawn.

C. RELIGIOUS CUSTOMS.

Besides the observance of religious feasts, certain customs growing out of religion have survived. The kissing of the elders' hands, the prayers for the dead, the Angelus, penance, religious promises, giving of alms, and abstinence are just a handful of examples.

CONCLUSION

A. THE MODERN FATHER

The attitude of the modern father towards national affairs is quite encouraging. He generally reads the local papers and interprets them according to his native and acquired abilities. He exercises his rights of suffrage to foster a government of the people, for the people, and by the people. He has availed of the facilities of the modern physical education, which gives pleasure and a wealth of health. Altho, some faults can be attributed to the modern father who is always accused of looking for illicit pleasure outside of his home, still, he can command respect and authority at home. This is the reason why we have still in the Philippines a worthy home membership.

The modern woman is second to none in mother craft, but the higher standard of living, which is synonymous with

greater opportunities for her children, has forced her into labor market, not to compete with her husband but to supplement his earnings. Electrical and mechanical development have simplified housework. Education has widened the feminine outlook beyond the boundaries of past generations. Physical exercise, the sensible freedom of the present fashion, a greater familiarity with fresh air, and a current knowledge of hygiene have improved the health of the average girl. She is able to do more than her grandmother, and do it with a better sense of proportion. She can manage a house and a nursery, and at the same time contribute to the budget of both.

C. THE MODERN YOUTH

Many people here lament the fact that our modern youth falls short of their ideals, that his youth should ignore many good practices of the past generation. But such is the case in all countries. Every generation is alarmed with its youth some way or other. While the youth of the past generation excels the present in some way, here is an advantage of the modern youth: our times encourage individuality-initiative. That is why science flourishes so, why we have more and more inventions. Our young people are less docile, more inquisitive, branch out, explore, discover. And theirs is the opportunity to make themselves in shaking off many of the unnecessary inhibitions that hampered their predecessors.

D. FILIPINO HOME, QUO VADIS?

Each home contributes to the foundation of a nation. Filipino home, quo vadis? Will each home degenerate into a mere machinery, or will it rear every child, every father and mother in an atmosphere of truth, beauty, justice, and order?

oo

COMMERCE

The Philippines As A Trade Emporium In Ancient Times

● J. P. BANTUG, M. D.

*Honorary President, Philippine Numismatic and
Antiquarian Society*

The Philippines, previous to the coming of the Europeans, held not only commercial but diplomatic intercourse as well, with the neighboring kingdoms. The Malay Archipelago, Java, China, Japan, Siam and Cambodia sent in their fleets for purposes of trade, and, sometimes, the members of their crew remained in the Islands to cast in their lot with the native inhabitants. The Hindus had left an indelible mark upon the civilization of the Philippines, and Dr. Pardo de Tavera, after an exhaustive study of the Sanskrit words adopted in Tagalog and other native languages of the Archipelago argues for a period in the early history of our country for an actual Hindu political and social domination.

Dr. David P. Barrows, while admitting as irrefutable the fact of an early contact between Filipinos and Hindus, ventures the hypothesis that this may have taken place not in the Philippines, but in Java and Sumatra, whence our ancestors are believed or have come.

Dr. Pardo de Tavera, in epitomizing his opinion says, "the words which Tagalog borrowed are those which signify intellectual acts, moral conceptions, emotions, superstitions, names of deities, of planets, of numerals of high numbers, of botany, of war and its results and consequences, and finally of titles

and dignities, some animals, instruments of industry, and the *names of money.*" "I do not believe," he continues, "and I base my opinion on the same words that I have brought together in this vocabulary, that the Hindus were here simply as merchants, but that they dominated different parts of the Archipelago, where to-day are spoken the most cultured languages,—the Tagalo, the Visayan, the Pampango, and the Ilocano; and that the higher culture of these languages comes precisely from the influence of the Hindu race over the Filipino. It is impossible to believe that the Hindus, if they came only as merchants, however great their number, would have impressed themselves in such a way as to give to these islanders the number and kind of words which they did give. These names of dignitaries, of caciques, of high functionaries of the court, of noble ladies, indicate that all of these high positions with names of Sanskrit origin were occupied at one time by men who spoke that language.⁽¹⁾ The words of a similar origin, for objects of war, fortresses, and battlesongs, for designating objects of religious belief, for superstitions, emotions, feelings, industrial and farming activities, show us clearly that the warfare, religion, literature, industry and agriculture were at one time in the hands of the Hindus, and that this race was effectively dominant in the Philippines."

Chao-Yu-Kua, who was a member of the imperial family of the Sung Dynasty (960-1278 A.D.) and Superintendent and Commissioner of Customs in Ts'uan-Choufu, a coast town northward from Amoy, in Fukien Province, came in close touch with the merchants from India, Persia, Syria and Arabia, who traded in that port with the Chinese, and availed himself of the opportunity to collect valuable data regarding the countries and people of the West. In his book, "Chu-fan-chi," written between 1209 and 1291 A.D., he mentions the Philippines specifically under the name of May-yi.⁽²⁾ "The country of Ma-yi," he says in this interesting account "is situated to the north of Poni (Burney or Borneo). About a thousand families inhabit the banks of a very winding stream the Pasig river. The

(1) Among the descendants of Lakan Dula, who still bear marked Indonesian traits, the use of words of indubitable Hindu origin is rather common. **Bapa** for designating an elder, is one of these.

(2) Sometimes rendered as Ba-e or Ba-yi an old town in what is now Laguna Province and in olden times had extensive trade relations with the Chinese and Siamese, especially during the late Sung (960-1278 A.D.) and Ming (1368-1644 A.D.) times.

natives clothed themselves in sheets of cloth resembling bed sheets, or cover their bodies with *sarongs*, (the gay colored, typical garment of the Malay). Scattered through the extensive forests are copper Buddha images, but no one knows how they get there."

"When the merchant (Chinese) ships arrive at this port they anchor in front of an open place, which serves as a market, where they trade in the produce of the country. When a ship enters this port, the captain makes presents of white umbrellas (to the mandarins). The merchants are obliged to pay this tribute in order to obtain the good will of these lords." The products of the country were yellow, wax, cotton, pearls, shells, beel nuts, and yuta cloth. The articles imported by the Chinese were procelain, trade gold (gold currency?) objects of lead, glass beads of all colors, iron cooking pans and iron needles.⁽³⁾

This Chinese trade continued regularly until after the arrival of the Spaniards. It became even more active because of the increased demand for Chinese food products and wares. The establishment of a colony in Borneo brought the Philippines into important commercial relations with the Malays of the South. While Legaspi's fleet was laying near the island of Bohol, Captain Martin de Goiti had a hard fight with a Moro vessel and took some prisoners, one of them who acted as the pilot for the defeated vessel, said that "those of Borneo brought for trade with the Filipinos, copper and tin, which was brought to Borneo from China, porcelain dishes, and bells made in their fashion, very different from those that the Christians use,⁽⁴⁾ and benzoin, and colored blankets from India, and cooking pans made in China, and that they also brought iron lances very well tempered and knives and other articles of barter, and that in exchange for them they took away from the Islands *gold* (Is this the *trade gold* of Chau Yu Kua?), slaves, wax, and a

Blumentritt identifies Ma-yi with the Island of Mindoro. It is very probable that the former interpretation is the correct one as there is still an existing tradition in the town that Bae was in ancient times located on the banks of a great stream instead of on the shores of the lake as it is now. The present town is about two kilometers from the lake shore as the old one was eaten up by the waves and had to be removed to its present site at about the close of the eighteenth century.

(3) Chinese porcelain dating back to the Sung times and innumerable beads of all colors in glass and paste have been dug up in quite recent times in different parts of the islands.

(4) This is the ordinary **gong** of the Moros and non-Christian people.

kind of small seashell which they call "sigues,"⁽⁵⁾ and which passes for money in the Kingdom of Siam and other places; and also they carry off some white cloths, (woven cotton) of which there is a great quantity in the islands.

Butuan, on the north coast of Mindanao was a large trading place, to which vessels from all parts came. The Spaniards encountered in Cebu trading junks from Siam.

"As a result of this intercourse and commerce", says Barrows, "the Filipinos became acquainted with many luxuries long before the arrival of the Spaniards. Their chiefs and datos dressed in silks, and maintained some splendor of surroundings; nearly the whole population of the tribes of the coast wrote and communicated by means of a syllabary; vessels from Luzon trade as far south as Mindanao and Borneo, although the products of Asia proper came thru the fleets of foreigners and perhaps what indicates more clearly than anything else the advance the Filipinos were making thru their communication with outside people is their use of firearms. Of this point there is no question. Everywhere in the vicinity of Manila, on Lubang, in Pampanga, at Cainta and Laguna de Bay, the Spaniards encountered forts mounting small canon, or '*lantakas*'."⁽⁶⁾ The Filipinos understood, moreover, the arts of casting canon and making powder. The first gun-factory established by the Spaniards in Manila was in charge of Panday Pira (literally Blacksmith Pira), a Filipino from Pampanga.

Chinese and Japanese traders brought to the Islands silk tissues and raw silk, utensils of porcelain, iron, and copper, and also the *small currency of zinc* (sic.?) (Pitis or picis, the modern chapeka.)⁽⁷⁾ although known by a Malay name. In return, these nations received the succulent swallows nests, (from Coron) the trepang, (Calomian sea) and pearly oyster shells, (Sulu) which are still staples of the trade with China.

The intercourse with foreigners was thru the medium of the Malay language, which according to Pigafetta, was spoken by the native chiefs.

"The main island of the Philippine group, Luzon," writes Laufer in his "The Relations of the Chinese to the Philippine

(5) *Cypreae moneta*.

(6) Barrows: *op. cit.*

(7) Until very recent times these *chapekas* were in common use in Sulu, altho the Joloanos had their own system of currency in tin, copper, brass and iron.

Islands', "was known to the Chinese, long before the Spanish Conquest, under its native name *Luzong*, which appears in the texts in the form *Lu-song*. This name was also extended to the entire group of islands, and furthermore, was applied as a tribal name to the native population. At the time when the Spaniards took possession of the Philippines the name *Luzong* designated principally the City of Manila, but it was then transferred also to the Spaniards who are the '*Luzon men*' of the Chinese annals, or officially, '*Ta Lusung ke*'.⁽⁸⁾ It is at a comparatively late date that Chinese history makes mention of the Philippines; and this fact is the more striking, since some of the adjacent isles to the south are touched upon much earlier. The Moluccas, for example, are first mentioned, under the name *Mi-li-ku*, in the Annals of the Tang Dynasty (861-906 A.D.), in determining the site of the island of Bali, although no special description of them is given earlier than the sixteenth century. *Puni*- that is *Bruni* or the northwest coast of Borneo- appears in the history of the Sung Dynasty (960-1279 A.D.), and we cannot but think that navigators sailing there must have passed the great island of Palawan or some isles of the Sulu Archipelago. However, this may be, the Philippines are not actually mentioned by name in literature earlier than the time of the Ming Dynasty (Ming Shi, chap. 323, p. 11 a). In the fifth year of the period *Hung-Wu* (1372 A.D.) the first embassy from the Philippines arrived in China with tribute. The site of *Luzon* is stated on this occasion to be in the South sea very close to *Chang-chou* in *Fukien*. The emperor reciprocated the gifts of this embassy by dispatching an official with presents of silk gauze woven of gold and colored threads to the King of the Country."

The native exports were cotton, cotton-goods, beeswax, coconuts and fine mats, ⁽⁹⁾ while the Chinese brought in silk parasols, porcelain and plaited baskets of rattan. Even as late as 1572, the inhabitants of *Cagayan* told the Captain *Juan de Salcedo*, that their cotton weavings were brought up yearly by Chinese and Japanese traders.

A whole chapter in the '*Ming shih*' is devoted to the Malay

(8) Contrary to the common tradition as to the origin of the name **Luzon.**, *P. Delgado* interprets it as of purely Chinese origin meaning **country to the South** (in relation to China).

(9) The finest mats now come from the provinces of *Laguna*, *Samar* and *Leyte*. *Mindanao* also produces fine mats.

tribe of Ping-ka-shi-lan, which Laufer identifies with Pangasinan. Before the conquest, their territory extended much further northward. They seem as the records say, to have formed a small realm, a sort of matriarchy, of their own in the beginning of the 15th century under Princess Urduja. "Their first embassy to China mentioned was dispatched in 1406 to the court of the Emperor Yung-lo, whom they presented with excellent horses,⁽¹⁰⁾ silver and other objects. In return, they received paper money and silks.⁽¹¹⁾ Their second embassy falls two years later, in 1408; and a third was sent in 1410. In the former of these two last embassies, the chieftain appeared personally with a large retinue, having selected two men from each village subject to his authority, each of whom lead a number of his tribal clan to bring tribute to the court. The Emperor bestowed paper money (ch'ao) on the two sub-chiefs, and six pieces of an open work of variagated silk fabric for coats and linings for a group of a hundred men. Their followers also received gifts. In the same year, 1410, another embassy from the Philippines is mentioned, the head of which was a high official called Ko-ch'a-lao.⁽¹²⁾ He brought with him the products of his country, particularly gold. The natives therefore must be credited with the exploitation of gold before the advent of the Spaniards. This becomes evident also from a passage published in 1575. It is quoted in the "Tung hsi yang y'ao" (chap. 5. p. 1) as follows: 'Luzon produces gold, which is the reason of its wealth; the people are simple-minded, and do not like to go to law,' that is not quarrelsome. How far this political influence of the Chinese extended over the Philippines in prehispanic times we have at present no means of knowing. The "Ming-shih" (chap. 323, p. 11 a) relates that in 1405 the Emperor Yung-lo sent a high officer to Luzon who was to govern the country. The result

(10) It is not true then that horses were unknown in the Islands at the time of the Spanish conquest altho we do not have a distinctly Tagalog for it. There is a native word for it, however, in Bicol, (**kudá**) and also in Moro-Jolvano.

(11) Paper money, as will be seen, is not a modern invention. Paper money, under the Spanish regime was first issued by the Banco de Isabel II, later known as Banco Español-Filipino and now, Banco de las Islas Filipinas, in 1854.

(12) A corruption () of the native name kalaw. Let it be remembered that Calao or Kalaw was one of the native chiefs who were implicated in the First Katipunan of 1587-1588, according to Retana.

of this visit was the embassy from Luzon under Ko-ch'a-lao in the same year."

The Spaniards and Chinese met for the first time at Mindoro in 1571. There was a colony of Chinese on Luzon before the arrival of the Spaniards. The "Ming shih" (chap. 323, p. 11 b) says that "formerly the people of Fukien lived there because the place was conveniently near. They were of abundant means, ten thousand in number, who, as a rule, took up a long residence there, and did not return home until their sons and grandsons had grown up."

In the year 1591, Governor and Captain General Gomez Perez Dasmariñas caused to be instituted in the province of Pampanga an official inquiry for the purpose of securing information from Spanish and prominent natives relative to the results of the prohibition of wearing silks or stuffs from China.

In Cubao or Lubao, Pampanga, Don Nicolas Ramos, Chief of the Village, who, being duly sworn, deposed as follows: "That he knew that before the Spaniards came to these Islands for their discovery, pacification, and settlement, all the natives of the islands, so far as this witness is informed, chiefs, *timaguas*, (*timawa* or free-men) and slaves, without distinction of rank, wove cotton fabrics, with which they clothed themselves, all from cotton of their own planting. One or two ships came from China each year, and brought no cloths or silks, but only iron and earthenware, and *camanguian*.⁽¹³⁾ Since the Spaniards have become established in these islands, he has noticed how the Chinese have come hither, in larger numbers every year, eight ships at least coming annually from China; and in some years this witness has seen as many as twenty and thirty, all laden with cloths and bolts. The Chinese formerly took away from these islands, in exchange for their merchandise which they bring from their own country from twenty thousand to thirty thousand pesos in money... All the natives are extravagant enough to buy their clothing, since they can dispense with making it... Before the coming of the Spaniards, all the natives lived in their villages, applying themselves to the sowing of their crops and the care of their vineyards, and

(13) A kind of cloth used as money.

to the pressing of wine;(14) other planting cotton, or raising poultry and swine, so that all were at work; moreover, the chiefs were obeyed and respected and the entire country is well provided for.

Don Juan Lisin, also a native chief of Lubao was sworn in and deposed as follows: "He knows that, at the time when the Spaniards discovered and pacified these islands, all the natives thereof—and especially those of this province, as this witness has seen, wore no other garments than those made of the cloths which they then wove, which were very good; nor did they care to use, instead of this, stuffs from other countries. And although one or two ships came from China these carried no cloth, but only plates, horns, iron and *camanguian*, which they took in exchange for rice and gold and for cotton in the ball, where this was grown. Since the Spaniards had settled in the city of Manila, the Sangleys—who at various times had formed settlements there, seeing there were Spaniards in the country, and that the money they brought was different from that which had been used there before, began to increase their ships, bringing each year a greater number than before.(15) In these they brought to the Islands very large quantities of provisions although there was no need of these in the country together with many pieces of satin, damask, and taffetan and other pieces of fine silk and a large quantity of cotton cloths, white and colored. And so far has this gone that this witness has known as many as twenty ships to come in a single year, and he has known a time when at least eight entered the river of Manila alone. For, besides these, many go to the Provinces of Pintados, which they call pan, or Panay, Cubu or Cebu, Pangasinan, Ilocos, and Cagayan. A piece of cloth which this witness has known to be sold, and himself has bought, in former years for three or four *reals*, sells today for eight and twelve reals; and it will very soon cost twenty, if no check or remedy be applied.

(14) Were there really vineyards in the Islands in the early years of Spanish domination? Or were they sugar cane plantations for which the province of Pampanga is still well known?

(15) At one time the tributes from the province of Pampanga were paid in kind—chiefly woven cottons blankets.

The Philippines, as in ancient times, may again become the entre-pot of trade of the Western Pacific. The Filipinos should be prepared to meet the changing conditions, or else, they will realize, when too late, that the controlling interests in this affair have slipped off their hands.

La Primera Universidad de Oriente

CUPO en gloria a la Orden de Predicadores el haber fundado la primera Universidad en América y lo mismo acaeció en Oriente. La del Nuevo Mundo se llamó de "Sto. Tomás", en la ciudad e isla de Santo Domingo; la de Oriente se conoce todavía con la advocación de "Sto. Tomas" de Manila, en el Archipiélago Filipino. La de Santo Domingo nació quince años antes que la famosa Universidad de Méjico; la de Filipinas tuvo sus orígenes a fines del siglo XVI, pero es más conocida la fecha que le dan de 1611.¹

Esta diferencia de más de medio siglo entre la primera Universidad de la Isla Española y la primera Universidad de

1. El Colegio Dominicano de la Isla Española fué erigido en "Universidad" con los mismos privilegios que la Universidad de Alcalá, por Breve de S. S. Paulo III, *In Apostolatus*, con fecha 28 de octubre de 1538: "*Paulus Episcopus Servus Servorum Dei... Sane pro parte dilectorum Filiorum Magistri Provincialis Provinciae Sanctae Crucis nuncupatae, secundum morem Ordinis Fratrum Praedicatorum, ac Prioris et Fratrum Domus Sancti Dominici, Civitatis etiam Sancti Dominici... in qua Studium Apostolicum auctoritate noviter erectum viget Generale... in eadem Civitate unam similem Universitatem Doctorum, Magistrorum, et Scholarium ad instar dictae Universitatis de Alcalá, quae per unum Regentem seu Rectorem nuncupandum regi et gubernari debeat, Apostolica auctoritate praefactae, tenore praesentium, erigimus et instituimus... —Datum Romae, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicae millesimo quingentesimo trigesimo octavo, V Kalendas Novembris, Pontificatus nostri anno quarto.*"

Cf. Hernaez, P. Francisco Javier, S.J., *Colección de Bulas, Breves, y Otros Documentos Relativos a la Iglesia de América y Filipinas*, vol. ii, pp. 438-439. Bruselas, 1879.

Cr. *La Primera Universidad de América*, pp. 11-11, México, MCMXL.

las Islas Filipinas es a favor nuestro, en cuanto que allá se establecieron los Dominicos a principios del siglo XVI; en Filipinas, fué a últimos del siglo.²

El Ilmo. Domingo de Salazar, O.P. reunió la primera misión Dominicana en 1579, compuesta de unos 20 Religiosos, para evangelizar las Islas del "Poniente." Por dificultades que había en el viaje, sólo él y su compañero, el P. Cristobal de Salvatierra, consiguieron llegar a Filipinas en 1581. Salazar venía para primer Obispo del Archipiélago, el segundo para primer Provisor Diocesano.³ A pesar de los muchos cuidados que requería la organización de la Iglesia en el país,⁴ el buen Obispo trabajó muchísimo en pro de la Enseñanza, ya dando conferencias a los Clérigos, ya también organizando las escuelas parroquiales, ya intercediendo ante S. Magestad a favor de los Colegios y Seminarios.⁵

2. Por el 1512 estaban ya establecidos en la Isla Española, pues por aquel tiempo comenzó a sonar la doctrina que sostenían los Dominicos de que los indios tenían derecho a ser tratados como ciudadanos castellanos. Les apoyó Bartolomé de Las Casas, que más tarde ingresó en la Orden y llegó a ser Obispo.

Cf. A. M. Fabié, *Vida y Escritos de Fr. Bartolomé de las Casas*, vol. i. pp. 36 y sig.

3. Aduarte, Ilmo. Diego, O.P., *Historia de la Provincia del Santo Rosario, de la Ord. de Predic. en Filipinas y China*, cap. 41 y sig. Manila, 1640.—Aduarte llegó a Filipinas en 1595. Su ciencia y sus virtudes le merecieron ocupar altos puestos en la Religión, muriendo en 1636 en la silla episcopal de Nueva Segovia. Su historia es una de las más acreditadas y antiguas en Filipinas.

4. Véanse las *Letras de la Fundación de la Catedral de Manila*, de 21 de diciembre de 1581. Archivo de Indias, 68, -1, -32.

Cf. también, para su organización, la llamada "Carta Magna" o *Memoria de una Junta que se Hizo a Manera de Concilio el año de 1582 para dar Asiento a las Cosas Tocantes al Aumento de la Fé, y Justificación de las Conquistas Hechas y que Adelante se Hiciesen por los Españoles*, publicada por Fr. Valentín Marín y Morales, en su *Ensayo de una Síntesis de los Trabajos Realizados por las Corporaciones Religiosas Españolas de Filipinas*, tomo i, pp. 195 y sig. Manila, 1901.

5. Colin-Pastells, *Labor Evangélica... de la Compañía de Jesús... en las Islas Filipinas... Sacada de los Manuscritos del Padre Pedro Chirino...* vol. i, pp. 351 y sig. Barcelona, 1900.—El P. Pedro Chirino fué contemporáneo del Obispo Aduarte. La Historia o "Labor Evangélica" apareció en 1663, por el P. Francisco Colín, S.J. El P. Pastells se cuidó en nuestros tiempos de documentarla, agotando por decirlo así, cuantos documentos se encuentran en los Archivos de Indias y cartas de importancia

Con carta del 18 de julio de 1583 encarece al Rey don Felipe II la necesidad de que envíe más Religiosos.⁶ El Rey expide un Cédula en 1585 dando cuenta de que 25 Dominicos están ya para partir, encargando al Capitán y General de Filipinas que les ayude y favorezca “para que se haga fruto y el demonio no pueda poner estorvo en ello”.⁷ Estos y otros mas hasta 40 salieron de España el 17 de julio de 1586. Esperando barco en Méjico a principios del año siguiente, alguien vino a poner “estorvo” y consiguió del Virey que no se les dejase venir al Oriente. Alegaba que no había entrada en China, y que en Filipinas sobraban misioneros.⁸ Después de muchas andanzas se consiguió al fin el pasaporte para 18 Religiosos, 15 de lo cuales pasarán a Filipinas y los otros 3 a Macao.⁹

Cuando el Obispo Salazar se enteró de esta prohibición y limitación de misioneros, escribió una carta al Rey en estos términos:

“La queja que yo del Virrey de la Nueva España tengo es
“aver estorvado que no pasasen a esta tierra mas de quin-
“ce frayles de Sancto Domingo aviendo vuestra magestad
“enviado a México cuarenta dellos, este es el mayor daño
“que el Virrey a esta tierra pudo hazer porque segun la

referentes a la Compañía en Filipinas. Con frecuencia intercala algún que otro documento, que bien pudiera el editor haber omitido por elegancia.

Cf. también Fr. Evergisto Bazaco, O.P., *History of Education in the Philippines*, vol. i, p. 64. Manila, 1939. Y, Aduarte, *op. & op. cit.*

6. “I porque haziendonos vuestra magestad esta merced bernan a esta tierra padres de la compañía y aca tomaran muchos su abito y también espero religiosos de mi orden...”—Carta a su Magestad. En Archivo de Indias, L.o 32,—C. 1,—E. 68, o en Colin-Pastells, *loc. & op. cit.*

7. Copia de esta Cédula se encuentra en la Historia de Aduarte, cap. i.

8. Aduarte calla prudemente en nombre del sujeto, cap. vi.—Cf. Colín, pp. 206 y 284 y sig.

9. “Porque el Virey informado del Religioso dicho, que no avia necesidad en Filipinas de Religiosos, y que bastavan los que estaban allá (*vide* Colin, p. 284 s.), se determinó ha no dár licencia para que passassen... y con ella (oración) vencieron al Virrey, y dió licencia, para que passassen solos doze, aunque después llegó á diez y ocho, y no mas, y assi se tuvieron de quedar por entonces algunos de los que querian venir.” p. 18, edición de Zaragoza.

“necesidad que en ella ay de ministros y tales como los que
“aora vinieron que si como fueron quince fueran quinien-
“tos quedaba la tierra remediada y la conciencia de vues-
“tra magestad bien segura”.¹⁰

Llegaron los referidos quince Religiosos el 25 de julio de 1581, habiendo salido el Gobernador General de Vera, el Obispo Salazar y otras autoridades y Religiosos a recibirles.¹¹

1

EL PRIMER ACTO ACADEMICO

Su asiento oficial en Filipinas tuvo lugar el 4 de Agosto del 1587, fiesta del Patriarca y fundador de la Orden de Predicadores. Celebraron la fiesta—

“en la Iglesia mayor, con la mayor solemnidad, y devoción
“que pudieron, a la tarde tuvieron unas Conclusiones en
“Theologia, sustentándolas el Padre Fr. Pedro de Soto.
“Hizo ostentación de su ingenio, que era admirable, y de
“su estudio, que era mucho: presidiolas el Padre Fr. Mi-
“guel de Benavides, hombre que a los que en aquella era
“eran de marca grande en virtud, y letras los excedía *ab*
“*humero, & supra*, como Saul a los suyos en cuerpo. El
“intento de tener estas Conclusiones, fué dar a entender,
“que la predicación del Evangelio (que avia de ser su ocu-
“pación) aunque sea a gente sencilla, no arrima las letras,
“antes las pide, y mucho estudio, y lo contrario es un error
“manifiesto... Muy particular gusto recibió el buen Obis-
“po, asistiendo, y autorizando las Conclusiones, y viendo
“q. los q. las tenían, y los demás (que tambien se mostra-
“ron mucho) le podían ayudar en cosas mayores, a las gra-
“ves cargas de su oficio, como despues lo vió por experien-
“cia en las Islas.”¹²

2

PRELUDIOS DE LA UNIVERSIDAD

Siguió la dispersión. Los que quedaron en Manila, cuidaron de levantar el Convento central, inaugurándose éste el 1.º de enero del 1588. En el mismo año se fueron abriendo todos los

10. Esta carta se encuentra en el *Archivo de Indias*, E. 68, —C. 1, —L.º 32.

11. Aduarte, edic. Zaragoza, p. 27.

12. *Ibidem*, *op. & loc. cit.*

estudios: a) Escuela de Tiples y de Enseñanza Elemental; b) Escuela Media o de Gramática; c) y los Estudios Superiores:—

a) *La Escuela de Tiples y Enseñanza Elemental* apareció bien pronto en la Historia Eclesiástica, con estas palabras:

“Los Religiosos enseñan a los muchachos a leer y escriuir
“en Español, a servir a la Iglesia, a cantar canto llano y
“de órgano. Traenles maestros que los enseñen a tocar
“órganos, chirimias, flautas y otros instrumentos. Con es-
“tos ejercicios tienen ya tanta destreza, especialmente los
“comarcancos a Manila: que ay en ellos muy buenas Ca-
“pillas de cantores y de ministriles diestros y de muy bue-
“nas voces, muchos danzantes y músicos de los demás ins-
“trumentos y adorna y solemnizan las fiestas del santísi-
“mo Sacramento, y de nuestra Señora del Rosario, y otras
“muchas entre año. Representan autos y comedias en Es-
“pañol, y en su lengua con buena gracia: esto y todo lo
“demás se deue al cuydado y curiosidad de los Religiosos”.¹³

b) *La Escuela Media o de Gramática* tampoco pasó desapercibida. A mediados del año de 1588, decía el Jesuita Padre Sedeño:

“Escuelas (o escolares) creó avra poco mas de ocho o diez
“que acudiesen a ellos por agora y los frayles Dominicos las
“pusieron (como tambien en Macan tres de ellos q. alla
“fueron)”.¹⁴

Pero era demasiado pronto para escuelas de esta indole. El referido historiador Jesuita añade: “enfermose el maestro y así no fué adelante”¹⁵ Pero más que por cuestión del maestro fué por escasez de discípulos, como nos lo asegura la Real Audiencia de Manila en carta del 25 de junio de 1588, a S. M. el

13. Fernández, Fr. Alonso, O.P., *Historia Eclesiástica de Nuestros Tiempos*, cap. xxxvi, lib. 2. Toledo, 1611.

14. De los *Archivos Jesuitas* de Roma, Carta del P. Antonio Sedeño al Superior General, del 17 de junio de 1588.—Estos tres Religiosos habían salido de Méjico en 1587 juntamente con aquellos 15 que se dirigieron a Filipinas.

15. *Ibidem*.

Rey don Felipe II.¹⁶ Por otra parte, dábase el hecho de que la inmensa mayoría del personal Dominicano era esencialmente académico, y casi todos ellos habían regentado cátedras en España al pasarse a Filipinas.¹⁷

Si se cerró o no del todo esta Escuela de Gramática o Latinidad en 1588, es muy natural que bien pronto se volviera a abrir, pues iba habiendo en la capital hijos vecinos de españoles con la edad de los cursos medios. Por otra parte, no faltaban tampoco algunos niños aprovechados en la Escuela de Triples del Convento. Item, el hecho de implantarse algo más tarde el curso de Artes de un manera formal —que era superior a los cursos de Latinidad— prueba que no faltaron por mucho tiempo los estudios de Gramática.¹⁸

16. Esto sirvió de argumento a la Real Audiencia para evadir la cuestión sobre cómo fundar cierto Colegio que se intentaba, por cuenta del Real Tesoro: “*se pudieran bien ocupar en el colegio que pretenden hacer si uviera en esa Ciudad disposición para ello mas por agora no sera de efecto havello porque en toda esta tierra no hay oyentes y por no avellos dejaron de leer gramatica los Padres de Sto. Domingo luego que aqui llegaron aunque lo prometieron con mucha instancia.*”—Cf. Colin-Pastells, i, p. 354.

17. Mencionaremos unos cuantos de entre las primeras misiones que llegaron al Archipiélago:

El insigne *Miguel de Benavides*, que había sido Profesor de Filosofía y Teología en varios Colegios de España, y aquí fué también profesor y algo más tarde, Arzobispo de Manila; el ya citado *Ilmo. Domingo de Salazar*, organizador de la Iglesia en Filipinas, que había sido catedrático en España y era Doctor en Teología; el P. Bernardo Navarro, catedrático de Alcalá, y más tarde Profesor de Santa María la Real cuyo profesorado abandonaba para poder pasar al Archipiélago Magallánico; el Profesor Juan Ormazza, que también ejercía a la sazón el profesorado en Dueñas y renunciaba al cargo de “Maestro de Estudiantes” en Valladolid para unirse a la Provincia del Smo. Rosario; el Rdo. Juan Maldonado, que asimismo dejaba la cátedra de Filosofía en el insigne Colegio de San Gregorio para venirse a Filipinas; el ilustre Pedro de Soto, llamado el “Tercer Soto” por la excelencia de su ingenio; el teólogo Juan de Cobo, que renunciaba al honroso cargo de “Maestro de Estudiantes” en la Universidad de Avila para venir a Manila; el Vble. Diego de Soria, especializado en la Universidad de Alcalá, y que aquí fué segundo Obispo de Nueva Segovia; el P. Pedro Bolaños, que aún antes de terminarse el Convento Central de Manila, dirigía una escuela de niños en la misión de Bataan, etc. etc. (De diversos lugares de la *Historia de Provincia* y de la *Crónica*. Búsquense los nombres en los índices para su pronta localización).

18. *Archivo de Sto. Domingo*, vol. 105, fol. 24.

c) *Los Estudios Superiores* se reducían por lo general en aquel tiempo a los cursos de Teología. Eran principalmente para Clérigos y para aquellos otros estudiantes Dominicanos que llegaran sin haber terminado aún la carrera eclesiástica.¹⁹ Entre los primeros profesores, a mas de Benavides, estuvo el P. Juan Maldonado, de quien se dice "*Puesto ya en estas Islas, leyó Teología en este convento de N. P. Santo Domingo*".²⁰ En el primer Capítulo provincial, habido en 10 de junio de 1588, eligieron además profesor oficial al P. Santa María: "*Instituimos Lector (general) al P. Miguel de Santa María en el mismo Convento*".²¹ El siguiente Capítulo tuvo lugar en 1592, en que se instituyó "Lector" o profesor al famoso P. Juan de Cobo.²² El inmediato Capítulo tuvo lugar cuatro años más tarde: también prueba que no faltaban estudios (al menos entre los Religiosos), pues se señalan examinadores a los PP. Diego de Soria, Bartolomé de Nieva, y Pedro de Soto.²³ El Capítulo del 1598 implanta de una manera formal los Estudios de Artes, a mas de los de Teología:

"Instituimos Predicador general del Convento de Sto. Domingo de Manila al R. P. Diego de Soria, Prior del mismo Convento; donde instituimos Lector de Teología al P. Juan de S. Pedro Martir, y al P. Francisco Morales, Maestro de Estudiantes y Lector de Artes... Mandamos en virtud del Espíritu Santo y Santa Obediencia, bajo precepto formal, que todos los Religiosos a quienes hemos instituido para algun oficio, ya sea de Vicario, ya de Lector, —que

19. Esto segundo debió ser la razón principal de establecer dichas cátedras, como dice Aduarte; pero el hecho de que eran muy raros los Religiosos que venían sin haber terminado sus estudios, muestra que en la práctica eran principalmente para los de afuera.—En la *Legislación Ultramarina* leemos que fueron estos estudiantes de afuera una de las causas primordiales para fundar un Colegio aparte que se llamó de "Sto. Tomás: *Agregándose después á esta enseñanza, privada en cierto sentido, algunos jóvenes seculares que deseaban participar de tan beneficiosa ilustración, hubo de pensar la Orden Dominicana, movida por un impulso de pública beneficencia, en fundar un colegio de su dependencia, en el que pudiera darse más amplitud á la enseñanza,*" vol. 4, pp. 127 y sig.

20. De las *Crónicas*, Ocio, p. 12.

21. *Archivo de Sto. Domingo*, vol. 105, fol. 8.

22. *Ibidem*, fol. 10.

23. *Ibidem*, fol. 20.

“accepten inmediatamente dichos oficios. In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.”²⁴

La prontitud con que había de tomar posesión de su cargo bajo la pena espiritual tan grave que se impone, indica que ya estaban dichos oficios y cátedras establecidos de antes. Por otra parte, el cronista e historiador Aduarte (que más tarde fué Obispo de Nueva Segovia y que a la sazón vivía en el Convento de Sto. Domingo de Manila), nos dice a nuestro propósito hablando de fines del siglo XVI: “*En el Convento de Manila se puso estudio formado de Teología y Artes...*”²⁵

3

COLEGIO INDEPENDIENTE DEL CONVENTO

Había, pues, estudios superiores entre los Dominicos del siglo XVI. Los Clérigos de la Catedral asistían también a los estudios del Convento, o ya los mismos Dominicos (entre ellos Benavides y D. Gonzales) iban a darles conferencias a la sala

24. “Instituimus in Praedicatorum Generalem Conventus S. Dominici de Manila R. P. Fr. Didacum de Soria Priorem ejusdem Conventus; in quo etiam instituimus in Lectorem Theologiae Fr. Joannem de S. Petro Martyre; et in Magistrum Studentium, et Lectorem Artium Fr. Franciscum de Morales... Mandamus in virtute Spiritus S. et sanctae obedientiae, sub praecepto formali, quod omnes Fratres, qui ad aliquod officium, sive Vicariatus, sive Lectoratus instituti sunt, acceptent statim praedicata officia: in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.”—Cf. *Acta Cap. Prov.*, 24 Maii, anni 1598, fol. 24.

25. *Op. cit.* cap. 51. En el índice detallado los llama “Estudios Generales”.

Es también de advertir en pro de los estudios del Convento de Sto. Domingo, que los mismos Religiosos ordenados, independientemente de si habían terminado la carrera eclesiástica hacía 5, 10, ó 30 años, no estaban exentos de las conferencias diarias sobre Teología, la Moral y Pastoral en particular. Empezando esta práctica en el Convento Central de Manila, el capítulo del 1600 lo hace extensivo a todas las casas y conventos menores de provincias,—aún cuando no hubiere mas que dos Religiosos: uno para exponer el tema y el otro para escuchar y poner las objeciones. Dichas clases, llamadas a veces “Casus Conscientiae”, se tenían todos los días y habían de durar una hora como mínimo. Por todas vacaciones, vocaban las clases an los viernes del año y en el tiempo de cuaresma, evidentemente, por causa del mucho trabajo que llevaba entonces el ministerio. Cf. *Acta Capi. Prov.*, 2.a die Junii anni 1600.

Dichas conferencias o lecciones siguen hasta el presente día, pero se tienen semanal o quincenalmente. Sólo se exime de las mismas a los actuales profesores de la Universidad o Colegios.

capitular de la Catedral.²⁶ El doble fin de la Orden Dominicana — *propter studium et praedicationem*, — aquí como en América no había desmerecido en lo más mínimo. Pero, a diferencia de los Conventos-Colegios de Lima, Quito, Santo Domingo y Santa Fé, que siguieron los pasos de Avila y Pamplona²⁷ — en Filipinas se pensó separar los estudios del convento, no tanto para que los Religiosos no fueran distraídos de la observancia regular, de la que tenían fama,²⁸ cuanto por querer dar más amplitud al colegio y contar con alguna ayuda, ya que

26. Aduarte, *op cit. lib. 1.o*, cap. 56.

27. En los Conventos de Avila y Pamplona se tenían Estudios Generales, y en ellos se erigieron Universidades sin necesidad de levantar edificio aparte. Privilegios como estos se pedían para los Conventos-Colegios de las Indias Occidentales:

a) Del Convento de LIMA o Ciudad de los Reyes, se lee:

“...una Domus Ordinis Fratrum Praedicatorum in Civitate Regun, sub invocatione Beatae Mariae del Rosario nuncupata... in dicta Domo Sanctae Mariae, ad dicti populi publican commoditatem, unam Universitatem sive Studium Generale humanarum et sacrarum litterarum instituit, fundavit et erexit... Apostolica auctoritate, tenore praesentium, perpetuo confirmamus et approbamus, etc.” en 25 de julio de 1571. Mas tarde fué secularizada.

Cf. Hernáez, *Colección de Bulas...* vol. ii, pp. 439 y sig.

b) También empezó el Colegio y Universidad de QUITO en el mismo Convento de S. Fernando, de los Dominicos. —Autorizado para dar grados en varias ocasiones, en 1685 fué erigido en Universidad por Breve de Inocencio XI, *Exponi Nobis*. —Hernáez, p. 453.

c) Véase Nota 1 sobre el Convento-Universidad de STO. DOMINGO.

En Santiago, CHILE, hacía también el Convento del Sto. Rosario las veces de Colegio y Universidad, por Constitución de Inocencio XI, *Exponi*, del 1684. —Hernáez, p. 453.

d) El Convento de Sta. Maria del Rosario de SANTA FE DE BOGOTA fué erigido en Universidad por Breve de Gregorio XIII, “*Romanus Pontifex*”, 13 de junio de 1580. Fué 32 años más tarde cuando se hizo edificio aparte y se pasó allí la Universidad. —Hernáez, pp. 442 s, 445.

28. Escribía el insigne historiador agustino, Fr. Juan de Medina, en 1630: “*El año adelante de 1581, pasaron á las islas con el Señor Obispo P. Domingo de Salazar, primer Obispo de éstas islas, de la Orden de N. P. Sto. Domingo, algunos religiosos de su Orden (aunque a nuestro entender no llegaron por entonces más que dos Dominicos, según digimos arriba), que fundaron en Manila, con tan observancia y rigor, que según todos dicen, ésta Provincia es la más santa y recoleta que se conoce, y por tal es tenida; y los que vienen de España la desconocen...*”

Cf. su *Historia de los Sucesos de la Orden de N. Gran P. S. Agustin de estas Islas Filipinas*, editada en 1893, p. 101.

el país era pobre.²⁹ De ello pensó la Provincia, en especial los PP. Soria, Gonzáles, y Benavides; este último dejando en 1605 su libredía particular, evaluada en unos ₱1,500, para empezar con el precio de la venta un edificio aparte.³⁰

Al año siguiente, el antiguo Prior del Convento de Manila y a la sazón Obispo de Nueva Segovia, Ilmo. Fr. Diego de Soria, O.P., escribía al Rey don Felipe III, pidiendo permiso y ayuda para levantar un Colegio,

29. Colín-Pastells, *op. cit.*, vol. i. p. 504.

30. Esto ha sido causa de que se considere a Benavides el fundador de la Universidad de Sto. Tomás. La idea venía de antiguo: de hecho se remonta a aquel primer acto académico celebrado en Filipinas con el arribo de tan ilustre Dominico y el asiento oficial de la Provincia del Smo. Rosario. Benavides, aunque había dejado la cátedra en España para venir aquí de misionero, comenzó desde un principio a dar clases en el Convento a falta de otro lugar académico: "*nombraron por Predicador general al Padre Fray Miguel de Benavides, y por Lector del Convento, y por ser de gran capacidad, y talento, se le encomendó también, que aprendiese muy de proposito la lengua China, lo qual hizieron con gran fervor este Padre, y el Padre Fr. Juan de Cobo, que cuidavan de aquel ministerio, al qual por la mucha dificultad de esta lengua nadie se avia dedicado hasta estos Padres... Por amor q. a la verdad tenia, no podia ver opiniones nuevas, y si se oponian á la Doctrina de los Santos, antiguos, se bolvia (Benavides) contra ellas, como un leon encendido en fuego, siendo en todo lo demas manso, como un cordero. Por la misma causa era devotissimo de la Doctrina de nuestro Angelico Doctor... y por que en Filipinas se leyese tan sana, y segura Doctrina, procuró mucho, que en la Provincia, (aunque eran tan pocos) huviese siempre, quien leyese á Santo Thomas; y luego que entró en el Arzobispado, pidió un Religioso nuestro, que le- lese en la Iglesia mayor á los que avian de ser ordenados...*" —De la Historia de Aduarte, su compañero y contemporaneo, pp. 88 y 289, ed. Zaragoza.

Estos y otros pasajes de las crónicas en que se enfatiza el impulso de Benavides por las letras, tanto antes de ser consagrado Obispo como siendo Arzobispo, parece como ha oscurecido la gloria de otros doctos Dominicos. (Véase la Nota 17, y lo que dejamos dicho bajo los *Estudios Superiores*).

La placa conmemorativa colocada en nuestros días en la entrada del edificio, lee equivocadamente: "UNIVERSITY OF SANTO TOMAS / FOUNDED IN 1611 BY LEGACY OF ARCHBISHOP / MIGUEL DE BENAVIDES. AUTHORIZED TO / CONFER DEGREES IN 1624. GRANTED UNIVERSITY / PRIVILEGES IN 1645 BY INNOCENT X..." Nótese cómo se dá aquí un pasó más olvidando lo de Dominico y enfatizando lo de Arzobispo y su legado, como si la UNIVERSIDAD DE SANTO TOMAS hubiera sido fundada por la Mitra con dinero de la Mitra! —Los Padres Domingo de Soria, Bernardo de Sta. Catalina, y Do-

“donde se leyese la letra (doctrina) de Sto. Tomás, como
“se haze en las Vniversidades reformadas... y que los gra-
“dos se podrían dar como se dan en el Conuento de Sto.
“Thomas de Avila de la misma Orden de Sto. Domingo.”³¹

Pero la cuestión de grados y universidades era cosa muy seria e iban tan despacio como la ayuda por cuenta del Real Tesoro.³² El Rey don Felipe escribió antes a la Rl. Audiencia pidiendo información:

“Don Juan de Silva mi governador y capitan general pre-
“sidente y oidores de mi Rl. Audiencia de las Islas Phil-
“ppinas. El obispo de nueva Segouia me escriuio en carta
“del 20 de Junio de 606 que entre el Arzobispo pasado (Be-
“navides) de essa ciudad, y el, trataron de que se fundasse
“en ella un collegio donde pudiesse hauer hasta veynte col-
“legiales Theologos y Artistas: para lo qual antes que mu-

mingo Gonzalez tuvieron tanta o más parte de hecho en la fundación que el mismo Benavides; y entre los donantes, los Sres. Pablo Rodriguez, Andrés Hermosa, Adrián Perez y Marcos Quintero, así como las piadosas señoras Da. Petronila de Mercado, y Da. Agustina Morales, —dejaron cada uno de ellos bastante más que el Ilmo. Benavides. (Véase *Historical Documentary Synopsis of the University of Santo Tomás*, by Dr. Fr. Juan Sanchez y García, O.P., pp. 15 y s.).

No sirva esto para reproche, sino para aclarar los verdaderos hechos. Benavides vivió siempre pobre, y lo poco que dejó era de donaciones, principalmente en libros a él regalados o ya comprados con sus ahorros. Por lo demás, la idea de fundar un Colegio-Universidad fué de toda la Provincia, como rezan las historias: “*Es preciso, sin embargo, confesar en obsequio de la justicia y la verdad, que ésta idea generosa era también de la Provincia, y estaba en su pensamiento antes que nadie promoviese ésta gestión.*” —Traido por Marín, op. cit., vol. 11, p. 621. Léase como otro ejemplo Notas 34 y 36.

31. *Archivo de Sto. Tomás*, Foll. 17, fol. 251 ó en *Archivo de Indias*, E. 105, —C. 2, —L.o 1, tom. ii. fol. 100.

32. No hay mas que recordar en prueba de ello lo que sucedió con el Colegio pedido al Rey don Felipe II por el Ilmo. Salazar en 1587, cuya ayuda pecuniaria no llegó hasta el 1665. (Véase *St. Joseph's College of Manila*, por el Most. Rev. Fr. Bernardino Nozaleda de Villa, Arzobispo de Manila, pp. 44-50).

Cf. también para el cuestión de grados la continuúa petición hecha a diferentes Reyes sobre la institución de San Ignacio que, empezando a hacer aplicación en 1597, no se le dió permiso hasta el 1621. (Véase *Jesuit Education in the Philippines*, por el P. W. C. Repetti, S.J., pp. 5-17).

“riese el Arzobispo dió traza como se comprassen unas ca-
“sas cerca del Conuento de Sto. Domingo donde se hiciesse
“el Collegio y que mientras se hazia la obra o dispusiesse
“yo otra cosa lo administrasse la Orden de Sto. Domingo,
“y que por escusar algunos inconuinentes una de las cons-
“tituciones fuesse que se leyese la letra de Sto. Thomas,
“como se haze en las Uniuersidades reformadas, y que
“(de) la renta que ay (x) se aplicase para el sustento de
“los Collegiales, obligándose el Collegio a acudir a sus pley-
“tos y causas solicitándolas y haziendoles las peticiones, y
“acudiendo al Protector que yo tengo puesto. Y que las
“Cathedras que huuiere fuessen dos: una de Artes, y otra
“de Theulugia las quales proueyessen el Arzobispo, y Go-
“uernador, y uno, o dos Oydores de essa Audiencia y los
“prouinciales que a mi me pareciesen: y que por aora por
“ser como es tan buena obra se leyessen las Cathedras sin
“renta: pues es cierto que las Religiones que estan refor-
“madas las leeran sin ella y que los grados se podrían dar
“como se dan en el Conuento de Sto. Thomas de Avila de
“la misma Orden de Sto. Domingo: para que con esto se
“ahorre de Uniuersidad (pública) y costas, y se authorize
“y remedie la tierra. Y porque quiero saber de vosotros
“lo que acerca de todo esto se os ofrece os mando que
“auiéndolo mirado y considerado atentamente, me infor-
“meys sobre todo con mucha particularidad: para que
“visto se prouea y mande lo que mas conuegan. Segouia
“a 29 de Julio de 1609. — Yo el Rey.”³³

4

FUNDACION DE STO. TOMAS

Como todas las cosas en la Corte iban por demás despa-
cio, la Corporación Dominicana siguió con sus ideales por cuen-
ta propia. Y sin descuidar los estudios en Sto. Domingo ni
las lecciones a los Clérigos de la Catedral, empezó por recoger
limosnas con que más tarde levantar el nuevo edificio. En
1611 había ya reunida una congrua cantidad y se procedió a la
fundación con fecha 25 de abril. Entró como cláusula esencial:

“Establecemos y ordenamos que, por cuanto el dicho Co-
“legio se funda con la limosna, que para él dedicó el dicho
“Sr. Arzobispo, y los demás difuntos, como está declarado,

33. Véase la Nota 31.

“al arbitrio de mi, el dicho Padre Fr. Bernardo de Santa Catalina, y otras, Dios mediante, se agregarán y aplicarán por la dicha via y órden, y en otra cualquier manera; queremos, y es nuestra voluntad, que si en algun tiempo pretendiere de hecho, y de derecho, tener algun dominio por via de patronazgo, o en otra cualquiera manera, algun príncipe Eclesiástico, o Seglar, para querer disponer de los bienes y rentas del dicho Colegio, y de entremeterse en la administración y gobierno del o impedir y perturbar su efecto, por cualquier modo y forma que sea, y por cualquier Juez o persona poderosa, u otro cualquier que lo haga; desde luego para entonces aplicamos los dichos bienes y hacienda, con que se funda el dicho Colegio, y todos los demás que se le acrecentaren y aplicaren, que tuviere en cualquiera manera, a la dicha Provincia y Religiosos de la dicha Orden, para que todo ello, con las dichas casas y Colegio, y sus aumentos y mejoras, lo haya y goze, como bienes propios adquiridos con justo y derecho título, y damos por nula y ninguna esta fundación, como si no se hubiere hecho; con cargo de tener cuidado la dicha Orden de decir Misas, y otros beneficios y sufragios por las ánimas del dicho Sr. Arzobispo, y los demás, con cuya limosna y bienes se da principio a esta fundación, y de los demás que adelante en cualquier tiempo y manera dejaren, y aplicaren algunos otros bienes para ella; de manera que por este modo se haga satisfacción por parte de la dicha Provincia de las dichas limosnas a los dadores de ellas.”³⁴

Hubo Capítulo Provincial al año siguiente, 13 de mayo, en que acordó el Vble. Definitorio:

“Aceptamos el Colegio de Nuestra Señora del Rosario que se está edificando con diversas limosnas de los fieles recogidas por nuestros Religiosos; y aprobamos su fundación y Patronato, propiedad de esta nuestra Provincia, segun

34. Esta cláusula de la fundación comprueba una vez más lo que dejamos dicho sobre la placa oficial conmemorativa, en la Nota 30. Se encuentran las Actas de la fundación en el *Archivo de Sto. Tomás*, Lib. D. Tomo 48. Van autenticadas por el Escribano de S. Magestad, Juan Ylla.

“las Actas de su fundación que obran en poder del notario
“Juan Ylla, de esta ciudad.”³⁵

Y entre las ordenaciones, se añadió:

“Como sea el estudio gran ornamento de nuestra Religión
“y muy necesario para procurar la salvación de las Almas,
“instituímos Lector de Teología al R. P. Domingo Gonzá-
“les, a quien encargamos trabaje con todas sus fuerzas
“por perfeccionar nuestro Colegio de Manila.”³⁶

En 1616, no debía aún estar terminado el edificio, pues se lee en las Actas del Capítulo del 30 de abril de aquel año:

“Instituímos Rector del Colegio de Sto. Tomás de Nues-
“tra Señora del Rosario al R. P. Lorenzo Porras, con voz
“en el Capítulo tan pronto como allí se perfeccione el stu-

35. Las *Actas de los Capítulos Provinciales* constituyen la colección de documentos más fidedignos para la Historia de los Dominicos. No descienden, sin embargo, a cuantos detalles quisiéramos saber los modernos. Véase el volumen 1.º p. 76.

36. *Ibidem*, p. 77. Aunque esta ordenación se pasó en 1612, el P. González venía dando conferencias a los seminaristas o clérigos de la Catedral desde el tiempo de Benavides, como se lee en Aduarte, pp. 646 s. Venía también con el pensamiento de fundar dicho Colegio-Universidad desde tiempo remotos. En algunos documentos autenticados, aparece como el fundador principal: “Ante mi el Br. Andrés de la Fuente, Notario Público— A la primera pregunta (hecha al Dr. Antonio Zapata, Comisario de la Sta. Cruzada) dijo que lo que sabe es que en diversas ocasiones oyó decir al M. R. P. Fr. Domingo Gonzalez, de la Orden de Predicadores, varón doctísimo y de mucha opinión de santidad, que la ocasión que hubo para fundar su Religión este Colegio de Sto. Tomás fué el haberse hallado dicho Padre en unos exámenes de unos clérigos que en esta Ciudad de Manila se examinaban para Beneficiados, y que era tan corta la capacidad de los examinandos, que se contentó por entonces de examinarles solamente de la doctrina cristiana y misterios principales de uestra Santa Fe, con lo que se determinó a que se fundara el Colegio de Sto. Tomás para que en él se leyeran Gramática, Artes y Teología, para que hubiese dónde la clerecía aprendiese y fuese enseñada. Y el mismo R. P. Fr. Domingo González, mientras que se acaba de fundar el Colegio iba cada día a leer Casos Morales a la Iglesia Catedral por orden del Sr. Arzobispo que entonces era por no tener otra parte dónde ser enseñados los dichos clérigos. Y después que se fundó el dicho Colegio ha tenido muchos hijos muy capaces y grandes predicadores, asé en las sagradas Religiones, como fuera de ellas. Y esto responde.”—

Cf. Archivo de Sto. Tomás, Lib. fol. 3 y sig.

“dio; en el entretanto le asignamos al Convento de S. Domingo de Manila.”³⁷

El Colegio de Manila de los Dominicos, que en 1612 se llamó “De Ntra. Sra. del Rosario”, y en 1616 “De Sto. Tomás de Ntra. Sra. del Rosario,” — en 1617 recibe el nombre de “Colegio de Sto. Tomás” de Manila:³⁸

“Instituimos Rector del Colegio de Sto. Tomás de Manila, “con la misma voz y autoridad en el Capítulo que tiene los “Vicarios de la Casas, al R. P. Antonio Gutierrez, — a cuyo “Colegio asignamos juntamente con el P. Juan Naya y el “Hermano Pedro de Sta. María.”³⁹

5

INAUGURACION DEL COLEGIO

Tenemos ya, pues, terminado el edificio y personal asignado al mismo. Aunque bastaría esto para considerarlo ya como Colegio “formado” de la Orden, para funcionar como instituto público y poderse llamar Universidad el día de mañana, era preciso sacar las licencias de las primeras autoridades, tanto civiles como eclesiásticas: Las del Administrador Apostólico de Manila, Ilmo. Pedro de Arce, se obtuvieron con fecha de 15 de julio de 1619.⁴⁰ Dos días más tarde llegaron las del Gobernador y Capitan General, Sr. Don Alonso Fajardo.⁴¹ Aún estas licencias, serían en cierto modo temporales, dado el carácter que le querían dar a la institución; era preciso que las confirmara el Rey de España. Y el Rey don Felipe IV accedió a ello tan pronto como tuvo noticia.⁴²

37. *Archivo de Sto. Tomás*, Tom. 105, fol. 99.

38. “In Collegio Sti. Thomae de Manila instituimus in Rectorem cum voce in Capítulo et auctoritate, quam habent Vicarii domorum R. P. Fr. Antonium Gutierrez, ibidem eum assignantes, P. Fr. Joannem Naya, et Fr. Petrum de Sta. Maria Laicum”.

Acta Capit. Prov. 16 Aprilis anii nomini 1617.

39. Concluye el P. Sanchez en su *Historia Documentada de Sto. Tomás*: “El Colegio de Sto. Tomás, pues, fué fundado el año de 1611, pero no tuvo vida propia e independiente hasta el año de 1617.”, p. 14.

40. Cf. Santamaría, Fr. Alberto, O.P., *Documentos Históricos de la Universidad de Sto. Tomás de Manila*, Fasc. 1, p. 6. Manila, 1937.

41. *Ibidem*, *loc. cit.*

42. Para que se vea cuán difícil era conseguir en aquellos tiempos licencias para Colegios de esta clase, nótese las siguientes palabras de

La inauguración de una manera solemne y académica se dejó para la fiesta de la Asunción, 15 de agosto de 1619. El nuevo Rector, Fr. Baltasar Fort, O.P., tuvo el discurso de apertura; leyó los estatutos, “que son los mismos que se acostumbra guardar en todos los Colegios formados de España, con algunos otros particulares que para el buen gobierno y aumento de este Colegio parecieron convenientes;”⁴³ distribuyó un número de becas entre 12 estudiantes, hijos de familias prominentes de la capital, y en sesión pública, estando presentes las autoridades, juraron los alumnos guardar las regulaciones y vida escolar del nuevo instituto.⁴⁴

6

PRIVILEGIOS UNIVERSITARIOS

A pesar de preparativos tan solemnes, Sto. Tomás no podía conferir grados académicos hasta que—siguiendo las leyes de entonces—llegara permiso expreso para ello, ya del Sumo Pontífice o de S. M. el Rey.⁴⁵ Este permiso llegó antes de lo que se esperaba, pues con fecha 11 de marzo de 1619, S. S. Paulo V expedía un Breve a petición de Felipe III concediendo el referido privilegio a todos los Colegios formados de los Predicadores en las Indias Occidentales, entre las que se incluía a Filipinas:—

“...y puedan conferir los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor a aquellos alumnos que estudiaren cinco años en los Colegios formados de los Padres de la Orden de Predicadores, a condición de que dichos Colegios disten 200 millas por lo menos, de las Universidades Públicas, y

la confirmación Real: “...he tenido por bien de dar la presente por la cual mando que ahora y mientras yo no ordenare otra cosa, usen los dichos Religiosos de la Orden de Santo Domingo de la licencia que el dicho mi Gobernador les dió para fundar el dicho Colegio y lean en él las dichas facultades, y que esto sea y se entienda sin derogar ni perjudicar a lo que está ordenado acerca de semejantes fundaciones, para que no se hagan y comiencen sin expresa licencia mía, lo cual se ha de guardar en todas mis Indias sin excepción alguna. —Yo el Rey.” —Cf. Pastells, Fr. Pablo, S. J., *Historia General de Filipinas*, vol. vi, p. cccxiv, sacada del ejemplar del *Archivo de Indias*, Catálogo, No. 12552. —Venía con fecha de 29 de noviembre de 1623. El Colegio seguía funcionando desde el 1619.

43. *Archivo de Sto. Tomás*, L. 69, fol. 39 y sig.

44. Véase la Nota 34; “Fundación”, p. 34.

45. Véase la Nota anterior y la Nota 32.



“que los graduandos pasen por todos los actos académicos
“que se acostumbraren a tener en las Universidades Gene-
“rales para adquirir dichos grados.”⁴⁶

Permiso tan general fué limitado por S. M. don Felipe IV con fecha 14 de mayo de 1624, confinándolo solamente a las Provincias coloniales “*de Chile, nuevo Reino de Granada e Islas Filipinas.*”⁴⁷ El privilegio duraría 10 años. El Arzobispo u Obispo, y no el Rector, conferiría los grados. Una Real Cédula del 6 de septiembre de 1624 ordenaba su pronto ejecución.⁴⁸

En virtud de este Breve Pontificio del 1619 y la Real Cédula aludida, los alumnos de Sto. Tomás que venían estudiando por cinco o seis años hicieron aplicación para recibir grados académicos. El Regente de Estudios (y co-fundador del Colegio) Domingo González prefería seguir el privilegio al pié de la letra, queriendo empezarlo todo de nuevo con el fin de no faltar un ápice en el método, órden y costumbres laudables de las Universidades Generales. El mismo Arzobispo de Manila,

46. Por el Breve, “Ad futuram rei memoriam”, “*Charissimi*”..... “Ut gradibus Bachalaureatus, Licentiaturas et Doctoratus insignire valeant, quotquot annis quinque studuerint in Collegiis formatis Fratrum Ordinis Praedicatorum, quae a publicis Universittibus ducentis saltem miliaribus distant, dummodo tamen iidem, ut praefertur, promovendi prius egerint actus omnes, qui in Universitatibus Generalibus fieri consueverunt pro his gradibus adipiscendis... tenore praesentium, concedimus et indulgemus... —Datum Romae, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 11 Martii 1619, Pontificatus nostri anno decimo quarto. —Cf. Hernáez, pp. 446-447, quien interpreta que era para América, siendo así que el Breve pone expresamente “in partibus Indiarum Occidentium”, esto es, para las posesiones de España vía Atlántico y Pacífico. Los endorses que se hicieron, indican también las Islas Filipinas.

Nótese la inexactitud otra vez de la placa oficial, “AUTHORIZED TO CONFER DEGREES IN 1624”, siendo así que la autorización venía del Sumo Pontífice Paulo V el cual murió antes de marzo del 1621.

47. *Archivo de Sto. Tomás*, el original se encuentra en Bec. 41, fol. 2.

48. “Por la presente, o por su traslado signado de escribano público, ruego encargo a los Muy Reverandos y Reverendos en Cristo Padres Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales del dicho nuevo Reino de Granada, Islas Filipinas y Provincias de Chile, y a los Venerables Deanes y Cabildos, Sede-vacantes de ellas, vean el dicho Breve de que aqui va hecha mención, y le guarden y cumplan y hagan guardar ellos en sus diócesis y distrito, que así es mi voluntad... —Yo el Rey.” —El riginal se encuentra en el *Archivo de Sto. Tomás*, Lib. 37, fol. 80.

Ilmo. Miguel G. Serrano, no estaba tampoco a favor de conferir grado alguno hasta que no se introdujesen los Estatutos de México o Salamanca. Esto suponía que todos los estudiantes hasta entonces habían vivido bajo Estatutos reformados por un Oficial de un Colegio, y por consiguiente tenían que comenzar de nuevo. Leyes y costumbres que hoy tildaríamos de pequeñeces recibían demasiada importancia en aquel tiempo. Nadie podía hacer Estatutos para universitarios sino eran el Rey o el Papa, o ya el Rector si había previamente sido autorizado para ello. El resultado fué preguntar entre los moradores de Manila que habían estudiando en Salamanca o México con el fin de reproducir sus Estatutos, que más tarde se confrontarían con una copia auténtica que se esperaba:—

“...y juntamente dio aviso Paraque se trujesen tras-
“lados autorizados de los dichos estatutos de mexico como
“se trujeron por parte del dicho colejio de sancto thomas
“y conformaron con todo lo que estetisgo auia dho de pa-
“labra y Por escrito y ansimismo bio q. en el dcho colejio
“de la compañía de Jesus se empesaron luego adar grados
“a los estudiantes (en virtud de un Breve del 1621 muy
“semejante al de que aquí tratamos) sin preceder matri-
“cula, curso ni examines Rigurosos Porque estetestigo se
“hallo pres.te.... en el dho colejio de Sto. Thomas sea
“guardado puntualmente la forma y Requisitos de los dhos
“estatutos de salamanca y mexico de tal manera q. auiedo
“en el dicho colejio de Sto. Thomas estudiantes que auian
“oyido curso de artes y estauan oyendo tiluxia boluieron
“despues que seadmitio el breue y sedula de sumag.d ae-
“char primera matricula en artes para ganar sus cursos
“como lo hicieron y despues dellos Resiuieron grados.”⁴⁹

No fueron en vano estas diligencias tomadas de antemano. Quejas llegaron de algunos a S. M. hacia el 1627, diciendo que algunos Religiosos abusaban de los privilegios concedidos por el Papa para conferir grados, los cuales se daban sin matriculas, ni estudios competentes, ni exámenes rigurosos de grado. El resultado fué que Urbano VIII, a petición del Rey de España, firmó un Breve en 7 de enero de 1627, limitando los privi-

49. Declaración jurada ordenada por el Gobernador Eclesiástico, Ilmo, Fr. Pedro de Arce, en el *Archivo de Sto. Tomás*, Lib. 37, fol. 37.

legios concedidos a los dichos Religiosos; pero que, para los Dominicos, resultó ser una extensión de los que ya adquiridos en 1619 prorrogándose por un periodo de otros 10 años.⁵⁰

50. Cuestión que al parecer no tenía ya importancia, acaba de resucitarse en nuestros días en cierto folleto, cuya presentación puede dar lugar a falsas interpretaciones, cuando dice su autor: "*When the Brief (of March 11, 1619) was signed the establishment of Santo Tomas in Manila was not yet known in Rome. The conditions for gaining a degree were precisely the same as those in the Brief of 1621 for Jesuit students; five years study in formed colleges which were at least 200 "millia" from a general university, fulfillment of scholastic conditions.... Hence the two colleges, Santo Tomas and the College of Manila (of the Society), each began precisely the same "University life" after the receipt of their respective Briefs in 1623. The Dominican Brief of 1619 contained two limitations: first, the privilege was limited to a period of ten years; second, the degrees were not to have validity outside the West Indies. It appears that after the issuance of the Briefs everything did not run smoothly in educational circles and on January 27 (?) 1627, Pope Urban VIII issued another Brief, 'Alias felicis recordationis,' which defined the university status of both Dominican and Jesuit colleges in the West Indies. The Brief notes that the king of Spain had brought to the Holy Father's attention that the concession and indult of Paul V had given rise to increasing difficulties. In reviewing preceding conditions the Brief does not seem to state them with accuracy. It states that Pope Paul V granted the privilege for ten years, with degrees valid only in the West Indies, to colleges both of the Dominicans and Jesuits, but we have seen that the Jesuits obtained their concession from Gregory IV, unlimited in time, and with degrees valid everywhere. The new Brief restricted all the degrees to the West Indies, forbade their use outside that area, and in addition to previous requirements added that of the opinion of three senior Canons of the cathedral of the dioces."* Y otra cosa importante, que no valdría mas que para diez años: "*Praesentibus ad decennium tantum valituris*", que no copió Hernáez, p. 449.

NOTAREMOS sobre el pequeño comentario que precede cuatro cosas:—

a) Que extraña un poco que Santo Tomas de Manila no fuese conocido en Roma en 1619, cuando se venían enviando a Roma las *Actas de los Capítulos*, y, como hemos visto, el Capítulo de 1612 admite la fundación del Colegio Dominicano de Manila. El Breve podía haber citado todos y cada uno de los Colegios existentes a la sazón, y entre ellos, el de Manila; pero en vez de citarlos, se dá un privilegio tanto más grande cuanto es más general, pues se concedía a todos los Colegios formados habidos y por haber, con las condiciones arriba especificadas.

b) Que si llegaron o no al mismo tiempo a Manila, conste el hecho de que el privilegio Dominicano se concedió dos años antes que el de Gregorio XV.

c) Admitimos con el autor del folleto aludido que la información

Dados los pocos medios de comunicación en aquel entonces, todavía no se sabía nada en Filipinas de este Breve. Independientemente, por lo tanto de él se hizo petición a S. S. para prorrogar el privilegio del 1619, otorgado por Paulo V.

Urbano VIII accedió a ello expidiendo uno especialmente para el Colegio de Sto. Tomás, con fecha 25 de septiembre de 1629. Su

del Breve de Urbano VIII anda bastante errada. Quienquiera que se quejase al Rey de que se abusaba de los privilegios concedidos a Dominicos y Jesuitas, ya fuera la Universidad de México o la de Salamanca (donde consideraban los grados con demasiada seriedad), es cierto que andaba mal informado sobre los privilegios de unos y otros, pues como nota el autor del folleto, fué Paulo V el que les concedió a los Dominicos por diez años y valederos solamente en las Indias Occidentales, y fué Gregorio XV el que les concedió dos años más tarde a los Jesuitas por tiempo ilimitado y valederos en todas partes, y no el primero quien les concediera a uno y otros semejantes privilegios.

El error le repite el Rey y se confirma en el Breve de Urbano VIII.

¿Pero cuál es el quid de la cuestión, sino limitar privilegios tan ilimitados, que, conferidos en los Colegios de las Indias, valgan lo mismo que en España o Italia? ¿Y que sean tan valederos y por tiempo ilimitado cual si se dieran en la Universidad de Salamanca?...

Y como quiera que fué Gregorio XV quién otorgó semejantes privilegios, los abusos o inconvenientes procedían de su Breve y no del Breve de Paul V, que prudentemente había puesto de antemano las limitaciones que ahora trataba de poner Urbano VIII.

d) Como se deja vislumbrar, la cuestión es algo delicada y hubiera sido de agradecer que el autor del folleto aludido la hubiera pasado por alto. No es nueva sin embargo. El Breve de Urbano VIII del 1627, debió llegar a Manila en 1630 ó en la primera mitad del 1631. En julio de este año tuvo lugar en la capital del Archipiélago un auto jurado, convocado por el Gobernador Eclesiástico, Ilmo. fr. Pedro de Arce, a fin de lucidar el abuso en dar los grados en los Colegios Jesuita y Dominicano.

“En la ciudad de manila en veinte y nueve dias del mes de Julio de mil y seiscientos y treinta y un años ante su señoria Reuerrendissima Don fr. pedro de arce.... fr. Domingo Gonzalez R.or del colegio del señor S. Tomas de la Orden del señor Santo Domingo de esta ciudad: Digo que ami seme embio de españa este breve de su santidad que presento sacado ayntancia del Rey N.ro S.or Por auer sido informado como en el sedisse de yncombenientes que sean seguido Por auer vsado algunos mal del autoridad de susantidad para poder graduar en los colegios formados de n.ra horden y de la Compañia de Jesus El qual mal uso es publico y notorio nole auer auido en nuestro colejio —fr. Alo de caRabajal prior del conbento de san pablo de esta ciudad de manila... del qual fue Reseuido juram.to en veruis sacerdotes... Nose pudieron graduar legitimamente los q. antes del breue abien estudiado en la compañia de esta ciudad de manila pues pedia cursos como en las demas Vniversidades aprobadas Pero en el

contenido es igual que el de Paulo y el privilegio se extiende hasta el 1639.⁵¹

7

SANTO TOMAS ES DECLARADO UNIVERSIDAD

En virtud de los privilegios dichos, no faltaron algunos que titularon ya al Colegio de Santo Tomás "UNIVERSIDAD", y hasta "REAL UNIVERSIDAD";⁵² con todo, aunque tolerable como título de lujo y de paso, no era en verdad aún Universidad en el sentido propio de la palabra, sino un Colegio privilegiado para conferir grados. Sólo el Rey o el Pontífice podían en aquel tiempo declarar e instituir Universidades.⁵³

colegio de s.to Thomas de esta ciudad sabe el testigo y consta q. en rrazon de los grados y lecturas y todo lo consarniente artes y teologia que es lo que en el seles gradua al pie de la letra los estatutos de su seleccion que fueron sacados Pororden del dicho señor arxobispo de los originales de la ciudad de mexico que por su orden este testigo bio y cotejo y como persona que se a hallado en los demas de los actos y conclusiones sabe que en el dicho colegio de s.to Thomas de esta ciudad se guardan ala letra con el Rigor q. en salamanca y mexico y ansi mesmo sabe este testifo q. muchos studiantes que abian oydo artes y teologia antes de la fundacion de la Vniversidad del colegio de Sto. Thomas Por quererse graduar con ser sujetos capaces no los quisieron admitir sin que el nuebo despues de matriculdaos bolviesen a oyr sus curos... en la Vniversidad de Sto. Thomas de esta ciudad ser tan aprietada al dicho R.l breue y sedula statutos delas demas Vniversidades barias vezes adicho a los maestros de la comp.a y de sto. Thomas que aviendo de agraduar avia de ser Por la Vniversidad de Sto. Thomas de esta ciudad y quetenia Por sinduda que llegando anoticia de sumag.d el eccesso y mal vso... y dixo ser la verdad so cargo del juramento que fho tiene en que seafirmo y rratifico y noletocan las generales y lo firmo de su nombre y dixo ser de edad de quarenta años poco mas o menos fr. Alonso de carabajal—ante mi fran.co de los Rios Notario Publico."

Manuscrito certificado, *Archivo de Sto. Tomás*, L-37, fols. 36, 38-39.

Una copia completa apareció en "UNITAS", vol. XIII, Feb. 1935, pp. 580 y s.

51. *Orchivo de Sto. Tomás*, Bec. 41, fols. 20 y 183.

52. En la misma declaración anterior se le llama y Universidad lo mismo que al Colegio de S. Ignacio. En la declaración de otro testigo, se le dá allí mismo el nombre de "Real Universidad".

53. Véase la colección de Bulas y Breves que nos trae Hernáez, para ver la solemnidad con que se erigían los Colegios en Universidades. Según las leyes de entonces, el Rey podía declarar un Colegio en "Universidad"; pero, por una razón o por otra, casi siempre acudía al Papa para que éste extendiera un Breve erigiéndolo e instituyéndolo en Universidad. La

Don Felipe IV, después de pedir al Papa en 1637 que prorogue por segunda vez el privilegio del 1619,⁵⁴ hace una petición dos años más tarde, declarando al Colegio de Sto. Tomás de Manila "UNIVERSIDAD" y rogando al Santo Padre que haga él otro tanto con autoridad Pontificia:

"El Presentado Fray Mateo Villa de la Orden de Predicadores... Suplicome mandase dar facultad Real para que el dicho Colegio sea Universidad con las mismas cualidades y perpetuidad que las demás que su Orden tiene... Y habiéndose visto por los de mi Consejo Real de las Indias, teniendo consideración a que la Ciudad de Manila de las Islas Filipinas está más de tres mil leguas de la Universidades más cercanas... he tenido por bien de prestar mi Real consentimiento por este caso y que por ahora dure esta gracia con que si en adelante hubiere disposición de fundar aparte Universidad (pública) se pueda hacer como en las ciudades de Lima y Méjico (que no pertenecían a ninguna Congregación Religiosa), de suerte que sea Universidad General para que se puedan graduar de todas las ciencias y los Grados valgan en todas partes..."⁵⁵

Con la Cédula anterior se encargaba al Real Embajador en Roma obtuviera concesión Pontificia para que Sto. Tomás fuera también Universidad con Autoridad Apostólica, con estas palabras:

"... y en virtud de la carta de creencia que escribo supliquéis a Su Santidad se sirva de conceder Bula para que el dicho Colegio sea Universidad con las mismas cualidades y perpetuidad que la de Avila, Santiago de Pamplona, Lima y Méjico... que así conviene a mi servicio y bien público de aquellas partes."⁵⁶

No sabemos quién o quienes detenían una respuesta favorable a la petición del Rey, porque es el caso que S. M. hubo

creación de la Universidad de México, se debe más bien al Emperador Carlos V (Rey Carlos I de España); más aún aquí se pidió confirmación al Sumo Pontífice.—Cf. *La Primera Universidad de América*, pp. 11 y s.

54. *Archivo de Indias*, 154-1-6. Catálogo, no. 16394.

55. *Ibidem*, 105-2-12. Catálogo, no. 17120.

56. *Ibidem*, 105-2-12. Id, id.

de insistir con carta del 20 de diciembre de 1644, usando casi las mismas palabras. Va dirigida personalmente al Papa:

“Muy Santo Padre: Al Conde de Siruela, mi Embajador en esa Corte, escribo que en mi nombre suplique a
“Vuestra Santidad conceda Bula para que un Colegio de
“la Orden de Predicadores de la Ciudad de Manila de las
“Islas Filipinas en mis Indias Occidentales sea Universidad
“con las calidades y perpetuidad que las demás que esta
“Orden tiene... y como las de Lima y México, y con que
“en habiendo disposición de fundarse aparte Universidad
“(pública) en la dicha Ciudad de Manila se pueda hacer...
“Suplico a Vuestra Santidad le oiga y dé entero crédito a lo
“que acerca de esto dijere y propusiere de mi parte, man-
“dándole despachar con toda brevedad y entero cumpli-
“miento... que sus muy Santos pies y manos beso. — Yo el
“Rey.”⁵⁷

Su Santidad, Inocencio X, expidió el Breve accediendo a las peticiones del Rey, con fecha 20 de noviembre de 1645. Entre otras cosas, dice:

“Como pues haya en la ciudad de Manila, Islas Filipinas de las Indias Occidentales, según nuevamente se nos ha hecho relación en nombre de nuestro muy amado hijo en Cristo Felipe, Rey Católico de las Españas, un Colegio llamado de Santo Tomás... por cuya causa desea sumamente el mismo Rey Felipe, que en dicho Colegio se erija, e instituya por Nos una Universidad —
“Nos pues, queriendo favorablemente condescender, é inclinándonos de hecho á los piadosos deseos y súplicas del Rey Felipe, habido el Consejo y parecer de algunos amados hijos nuestros Cardenales de la Santa Iglesia Romana y otros Prelados de esta Curia, que para esto señalamos, por el tenor de las presentes, y sin perjuicio de otro cualquiera, erigimos, e instituimos por autoridad Apostólica en la dicha ciudad de Manila, en las casas del dicho Colegio, donde ahora están las escuelas, ó en la parte donde por ventura en más amplia forma se edificare, Universidad... la cual haya de durar solamente hasta tanto, que se haya erigido alguna pública Universidad de

57. Archivo de Sto. Tomás, L-15, fol. 450.

“estudio general, por autoridad Apostólica en la dicha
“ciudad... Item, por la autoridad y tenor de las presen-
“tes, concedemos, y otorgamos a la misma Universidad, a
“su Rector, Maestros, estudiantes y a todos los sobre-
“dichos, y a cada uno, que obtengan, usen y gozen de todos
“y cualesquiera de los privilegios, indultos, libertades, in-
“munidades, exenciones, favores, gracias, y prerogativas,
“honras y preeminencias concedidas a semejantes Univer-
“sidades, y a sus sucesivos... no solo a semejanza suya,
“sino en forma igual y con igual principalía en todo, y
“por todo; ————— Y demás de esto concedemos al Rec-
“tor de la dicha Universidad y Colegio... a aquellos que
“hallare haber estudiando su tiempo debido en esta Uni-
“versidad así fundada, y los tuviere por idoneos en cien-
“cia y costumbres, los pueda promover y graduar de Ba-
“chilleres, Licenciados, Doctores y Maestros en aquellas
“facultades, que en dicho Colegio se enseñan... y que los
“así promovidos y graduados por el Rector, puedan des-
“pues en público y en particular, aunque sean en todas las
“otras Academias y Universidades de estudios generales,
“interpretar las facultades sobredichas y enseñar á otros,
“disputar... ————— Podrán también usar y gozar de to-
“dos los derechos, privilegios, favores, gracias, prerroga-
“tivas é indultos de que usan, y gozan, y puedan usar y
“gozar en adelante por derecho, ó por costumbre, los le-
“gitimamente graduados de las dichas escuelas... —————
“Item, determinamos, que las letras presentes hayan de ser,
“y sean validas, firmes y eficaces, que surtan y obtengan
“sus plenarios y enteros efectos, y que así, y no de otra ma-
“nera deban ser jugadas... Dadas en Roma,” etc.⁵⁸

El Rey puso el “Pase Regio”, con fecha de julio 31, 1646, llegando a Filipinas a mediados del 1648. El Capítulo del 2 de mayo de dicho año, supone reconocimiento de dicho Breve;

58. Breve tan importante para Filipinas, se omite en la *Colección de Bulas y Breves... Relativos a la Iglesia de América y Filipinas*, de Hernáez. Gracias que nos trae otro Breve del 1581, donde Inocencio XI, hace relación al del 1645. En cambio se notan dos cosas:

a) El intercalar una nota de Suarez, diciendo que los Colegios formados de la Compañía en las Indias Occidentales podían considerarse Universidades si no de una clase, al menos de otra.

b) Al traernos el Breve del 1581, dice Hernáez: “Se concede que en

si bien hubo todavía de pasar por la Real Audiencia y El Cabildo Eclesiástico, dando cada uno de ellos testimonio de su presentación, reconocimiento y "cúmplase".⁵⁹

La inauguración solemne con el título oficial de Universidad, con autoridad Regia y Pontificia, tuvo lugar el día 13 de Agosto de 1648.⁶⁰

el Colegio de Santo Tomás de la Orden de Santo Domingo de Manila se abran catedras de Derecho Canonico y Civil y Medicina, y se le otorgan los mismos privilegios, indultos, etc., que tenían las Universidades de Mejico y Lima," p. 450.

De donde resulta que mientras Hernáez nos hace Universidad a S. Ignacio, sin cédula ni Breve, Sto. Tomás era todavía un "Colegio", cuando la Cédula del 1639 y el Breve del 1645 le erigen en "Universidad", y cuando el mismo Breve del 1681 le declara expresamente "Universidad de Estudios Generales".

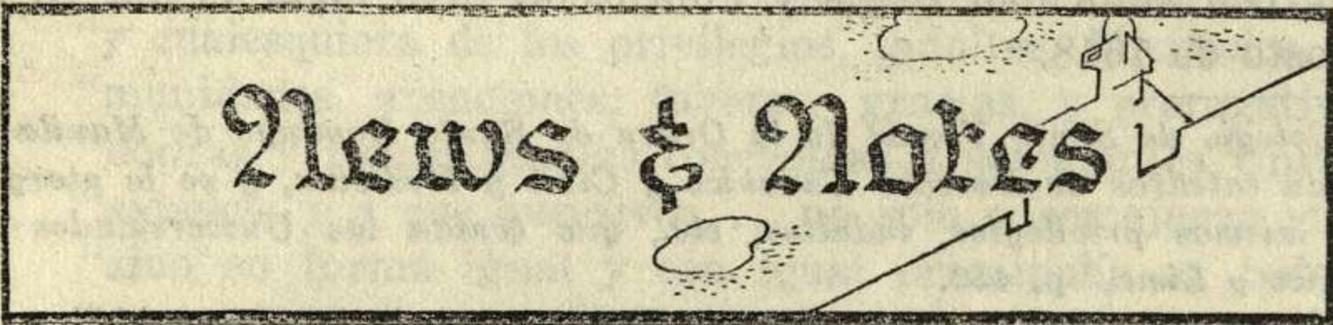
Del Breve del 1645 existen muchas copias sacadas del original en pergamino del *Archivo de Sto. Tomás*, Bec. 41, fol. 25. —Del Breve del 1581, se hablará en su lugar.

Cabe también añadir aquí que, al llegar el Breve de Inocencio X, algunos individuos negaron que Sto. Tomás fuera erigida en "Universidad", ya que el Papa usa de la palabra latina "Academia". La cuestión es tanto o más delicada que la notamos en la Nota 50, y no es cuestión de meternos en honduras mientras alguien no la "mueva". Por el presente baste decir que en los endorses y reconocimientos se traduce la palabra latina "Academia" en aquellos tiempos, ya por "Universidad", ya por "Academia"; segundo, que el Rey pide al Papa que declare a Sto. Tomás "Universidad", y el Papa dice: "et propterea idem Philippus Rex in Collegio praefacto Academian per Nos erigi"... es decir que el mismo Papa traduce "Universidad" por "Academia"; tercero, que a la misma Universidad de Salamanca, con frecuencia se la llamaba "Academia".

Nótese una vez mas la inexactitud de la placa oficial, al decir "granted University Privileges in 1645", los cuales les tenía ya desde el 1619 y 1624.

59. Cf. *Documentos Históricos de la Univ. de Sto. Tomás...* pp. 30-53.

60. *Acta Cap. Prov.*, vol. i, fol. 239.

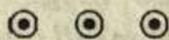


News & Notes

Day of Pope Celebrated.—On the occasion of the Day of the Pope, His Holiness, Pius XII, a solemn Te Deum mass was sang at the Manila Cathedral January 16, Sunday. His Excellency, Mons. Miguel O'Doherty, officiated in the ceremonies.

Present were the Apostolic Delegate, the Bishops in Manila, Illustrious Prelates, superiors of various religious congregations, members of Catholic associations of young men and young women, and others. With the Pontifical University of Santo Tomas attending, a big number of students from all other Catholic colleges and Universities were present.

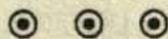
Important highlight was the reception accorded the Apostolic Delegate who arrived here in Manila for the occasion, by priests, laymen, and students of the Catholic universities and colleges. The band of the Sto. Tomas Cadet Corps, and the ROTC Unit of the San Juan de Letran College participated.



Santo Tomas for Neediest Cases.—Most successful was the Christmas package drive conducted by the University a few days before the vacation, last. Headed by the junior normal classes, with a contribution of 93 packages, by the social science 2 class and the Committee on the 1940 Christmas Package Drive, the various faculties of the University collected a total of 390 packages. Total number of the pieces of clothing collected was 946, 30 fresh articles and 916 second-hand, it was gathered from releases.

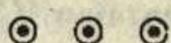
The collections were distributed during the vacation at different places. Dec .22; 152 packages were given out to the poor who gathered at the UST gymnasium. The poor of the St. Paul's hospital were also the recipients of Thomasian contributions when the Thomasians affiliated with the drive organization went there last December 27, distributed 93 packages. Among the other institutions for the poor and unfortunates who received packages from the University were: Davao Penal Colony, Hospicio de San Jose, and other hospitals for the poor and charitable institutions.

Through the **Unitas** pages, the University expresses its thanks to all who helped and contributed.



Propagation Of Faith.—To help the missionaries in their work, the University of Santo Tomas began a "propagation for the faith" drive last week. Initiating the campaign, Rector Magnificus Father Silvestre Sancho, O.P., through the Revs. Fathers Castañon, Cain and various professors, appealed to the student body for support.

Beginning the campaign, the professors concerned requested the students to support the drive by becoming members of the "propagation of the faith" organization. The obligations for membership could be easily borne by any student. Only requirements for a member are confession, communion and prayers for the Pope's intention.



Holy Name Mass.—The last Sunday of the Holy Name Society for the present academic year was celebrated with mass and holy communion at the Manila Cathedral on Sunday, January 26, last.

Mons. Cesar M. Guerrero officiated in the mass.

After the mass and communion prayer **en masse** for the Godspeed recovery of Pres. Quezon was said. Breakfast was served at the new hall at Intramuros. Assemblyman Norberto Romualdez addressed the holynamers.



VARBITARIAN completes 13th Year of Service.—Making its bow to the students and public in January, 1928, the **Varsitarian**, official organ of the student body of the Pontifical University, celebrated its thirteenth year of continuous service to the students, faculty members, alumni, public and the University as a whole.

Founded by the U.S.T. Literary Club, it has served its mission well, will carry on its mission in the long years to come. The **Varsitarian** first appeared on the afternoon of January 16, 1928. Its first editor was Pablo T. Anido.

The first issue had twelve pages. First circulation and business manager was J. Villa Panganiban, who later became editor.

In its thirteen years of existence, the **Varsitarian** has made a name for itself in college journalism. Three times it has been declared the best student newspaper in the Philippines by the various metropolitan dailies and weeklies in the journalistic contests sponsored by the College Editors' Guild of the Philippines. The **Varsitarian** bridges the gap between Student Body, Faculty and Authorities. The present Moderator is the energetic Rev. Evergisto Bazaco, O.P., Dean of the College of Philosophy and Letters of this University.



Alumnus Guinto New Labor Head.—The newly appointed secretary of labor, Dr. Leon Guinto, former under-secretary of national defense, in a meeting at the department of labor defined the role the National Commission of Peasants will play under his administration. He told these two influential bodies that he will consider them as advisory bodies on labor matters.

He said that without the support of labor leaders and of those under them the administration of the department of labor cannot be successful. He pointed out that he wants to have 'frankness' as the principal basis of his relations with labor leaders.

Secretary Guinto's first performance of his duties was to investigate the the tenancy problems in Luzon.



Alumni To Run For Congress.—With the approval of the constitutional amendments by President Roosevelt, prominent members of the present cabinet are reported to have aspirations for the upper house of Congress. Those who will run for the new Congress will have to quit their posts before they could launch their candidacies, and would therefore have to resign from office before the end of this year.

Thomasian alumni who are holding key positions in the present cabinet with intentions of running for the new Congress are Secretary of Public Works Jose Avelino who will make a bid for the Senate, the members of which are to be elected at large. The daily papers report that Benigno S. Aquino, secretary of agriculture is aspiring for the speakership of the lower house of Congress. Secretary of Defense Teofilo Sison might also run for the Senate.



Thomasians in Various Manila High Schools.—In a survey of Thomasians now teaching in Manila's public high schools which Mr. Restituto Rivera of the college of education is making, of which Mapa High School is first to be completed, it was found out that more than twenty Thomasians are in the said school.

Miss Pilar Feliciano, B.S.E. '40 has just joined the faculty of Mapa High last December when she received her call to teach in said school during the last school week before the Christmas vacation began. She is teaching freshman English at the Lealtad annex where Thomasians, Miss Enriqueta Andrade, '38, Miss Lourdes Lampa, '40, Miss Amalia Santos, '37 Miss Rosa Lozano, '33, and Mr. Francisco San Vicente, Ph.B., '32 are also teaching.

At the Hidalgo Annex, there are two Thomasians, Mrs. Clotilde Hernandez, nee Clotilde Calimag, '33 teaching English composition and English literature, and Miss Rosario C. Santos of class '37.

Miss Celestina Alomia, '33, remembered as the first public school teacher graduated by University of Santo Tomas has also joined the teaching staff of Mapa High, main building. Miss Alomia was formerly teaching in Gomez Elementary School. With her are Thomasians Mr. Abelardo Albis, Mr. Leocadio Flores, M. A. '40, Mr. Artemio Gallardo, Mrs. Pilar B. Garcia, Mr. Indolencio Madabamba, Miss Rosa Lozano, '33, Miss Josefa Pabalan, '38, Mr. Pablo Samonte, Ph. B., Mrs. Antonia G. Velasco, and Miss Florencia Masilungan, '35.



U.S.T. Engineering Cops 1st Place.—Conrado G. Mercado of the University of Santo Tomas copped first honors in the examinations for assistant civil engineers given in Manila and in the provinces last January 18 to 20 last year.

Mercado headed the list of those who passed which number 356. Mercado's rating was 89.73%, much ahead of all others.



Medicine Re-Asserts Superiority.—Copping two of the first three places,

and numbering twenty-two of the twenty-seven successful candidates, Santo Tomas examinees once again easily reasserted their superiority over all other candidates in the latest examination given by the medical board.

With a grade of 78.44%, Bernardo Agbulos placed second. Rated third was Pilar Valdes-Albano who obtained a grade of 78.31.

Complete list of the successful Thomasian candidates follows:

Bernardo N. Agbulos, 78.44; Pilar Valdes-Albano, 78.31; Antonio Y. Mayuga, 76.81; Benjamin Torres, 76-75; Miguel R. de Perio, 76.5; Leonilo S. Singson, 75.38; Virginia Cristobal Tando, 75.31; Victorio D. Uy, 75.06; Maria Salvación F. Estepa, 74.38; Benjamin Termulo, 74.13; Felicísima S. Ceniza, 74.36; Emilio B. Venturina, 72.88; Benjamin A. Zaragoza, 72.5; Luis B. Manese, 72.44; Antonio E. Punzalan, 72; Antonio M. Macaraeg, 71.94; Fidel O. Contreras, 71.44; Feliciano M. Lozano, 70.44; Lorenzo G. Jamero, 70.06; Alberto G. Montellano, 70; and Filoteo T. Pascua, 70.

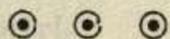


Take Part in Exposition.—With the University of Santo Tomas and other Catholic schools in the city participating, the sixth annual Catholic Literature Exposition under the auspices of the Campion Literary Guild opened Sunday, January 26, at the Crystal Arcade on the Escolta. The exposition will last for only one week.

Aiming to stimulate interest in the role of literature principally Catholic literature in molding world thought today, the exposition will feature, among other topics, the Catholic solution to the present world crisis, thru the medium of its various booths on Catholic thought, history, fiction, art, social justice, character-formation, and other interesting subjects.

During the week of the exposition open forums will be held wherein distinguished Catholic speakers and writers have been invited to speak. Discussions will deal on democracy, social questions, international problems, and Catholic literature.

The other schools taking part in the exhibits aside from the University of Santo Tomas are: Ateneo de Manila, Assumption Convent, De La Salle College, San Juan de Letran College, St. Theresa College, Holy Ghost College, San Beda College, Maryknoll Normal College, St. Paul's College, St. Scholastica's College, Colegio de la Consolación, Concordia College, Beaterio College, Sta. Isabel College, and the U.P. Unit of Catholic Action.

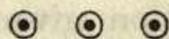


New Education Building Under Construction.—Improvements after improvements are being initiated in the college of education these days. Aside from the P200,000 building now under construction, seven new courses under that college will be offered beginning June, next.

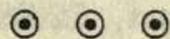
To qualify graduates to teach high school arts, the college will open a course leading to the degree of Bachelor of Science in Arts Education (B.S. A.E.) Other courses to be offered are, three four-year courses in Bachelor of Fine Arts (B.F.A.) with painting, sculpturing, designing as a major for each course.

With special emphasis on vocational training and with painting, designing and sculpturing as majors, three-year special courses will also be

opened simultaneously with the others. Students who have completed their elementary education are qualified to enroll in the special course.



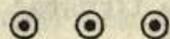
Faculty of Law To Hold Day.—February 8 and 9 are the dates scheduled on which the law day will be held. Seen at the law office this week, law Regent Father Aurelio Valbuena, O.P., revealed that the observance of the occasion will mainly consist of a mass, general communion, program to be featured with songs and other numbers. There are other tentative activities, according to the law dean, which the various law student officers are busy drawing up.



Summer Session To Begin April 14.—The 1941 UST summer session is scheduled to begin on April 14, according to a press release from the registrar's office. Registration for classes will be on April 14 up to April 16.

Summer classes begin on April 17, immediately after the last registration day. Last class day is on May 31, while the final examinations are on June 2.

More subjects than those offered last summer are to be given according to the registrar.



Father Rector To Leave Next March.—The Most Rev. Father Silvestre Sancho, O.P., rector magnificus of this university will leave some time next month for Rome and Spain, for a long needed rest. He will be away for about seven months and will be back with us on time for the second semester and the U.S.T. Day in November.

This plan of the Father Rector to go on vacation was made following the advise of his doctors who told him a long time ago that he needed rest for his failing health. Steadfast and thorough to his duties as Rector of this institution, His Reverence has preferred to delay his sailing until this academic year is over. In fact our Rector goes abroad every two years.

The health of the Father Rector has not been good for the last few years. He has been suffering from a heart illness that needs a change of climate now and then and rest from the ordinary and routine work.

The Most Reverend Father Rector hopes to bring definite information on the Becas and other very interesting and important matters upon his return in November.

REVISTA DE REVISTAS

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS. Año XIX, Febrero 1941, N.º 210.

ACTAS DE LA SANTA SEDE.—**Sacra Congregatio de Disciplina Sacramentorum.** Normae pro exequendis Litteris Apostolicis “Qua Cura”.

Sacra Congregatio de Propaganda Fide.—Decretum. De Iuramento super ritibus malabaricis.

P.C. ad Canones Interpretandos.—Dubia.

SECCION DOCTRINAL:

María Corredentora mereció de condigno ex condignitate.—Fr. F. Vacas, O.P.

Los Concordatos entre la Iglesia y el Estado.—Fr. J. Valbuena, O.P.

CASOS Y CONSULTAS:

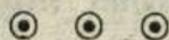
I. Arreglo y ampliación de la Iglesia Parroquial. II. La Misa del Gallo, en los barrios. III. Significado de la palabra “Autoridad”. IV. Validez de una licencia Matrimonial.

TEMAS DE SERMONES CATEQUISTICOS:

Juicios temerarios y sospechas. Reparación de las injurias. No desear la mujer y los bienes del prójimo. El pecado del escándalo.

SECCION INFORMATIVA:

Notas de Roma y del mundo Católico.



REVISTA JAVERIANA, Tom. XIV, No. 70, Nov. 1940. (Bogotá)

La Voz del Episcopado:

Excmo. Sr. Nuncio Apostólico.

Excmo. Sr. Arzobispo Primado.

Excmo. Sr. Juan Manuel González.

Excmo. Sr. Arzobispo de Medellín.

Excmo. Sr. Arzobispo de Cartagena.

Excmo. Sr. Arzobispo de Popoyán.

Excmos. Srs. Obispos.

Excmos. Srs. Vicarios Apostólicos.

Reverendísimos Sres. Prefectos Apostólicos.

Qué es la Fuerza?—R.S. de Meideiros.

La Iglesia Católica Inmenso Milagro.—Eduardo Ospina.

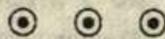
Desarrollo de la primera enseñanza en la primera década de la república.—Manuel J. Huertas.

La Escuela Socialista en Méjico. (cont.)—Corresponsal.

En el Cuarto Centenario de la S.J.—Jesús Alonso.

Revista de Libros.

Ultimas publicaciones colombianas. Suplemento.



REVISTA DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE BUENOS AIRES, Spt.-Oct. 1940, Año XIX, Tom. XVIII, N.º 5.

Prioridad de embargo en los cré-

ditos quirográficos.—Esteban Lamadrid.

La posesión.—Julio O. Ojea.

Las relaciones exteriores de la república Argentina durante el período 1880-1890. — Cesar Diaz Cisneros.

Una etapa jurídica.—Primo Persegani.

LEGISLACION.

FEDERACION ARGENTINA DEL COLEGIO DE ABOGADOS.

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS.

ANALISIS DE LIBROS RECIBIDOS.

⊙ ⊙ ⊙

PUBLICACIONES RECIBIDAS

THE CADUCEUS,—Vol. 19, Nov. 1940, No. 4. (HONG KONG)

Utero-tubal insufflation, an analysis of the results of 636 insufflations performed by the kymographic method.—Gordon King.

Manganese poisoning: two case reports.—P. B. Wilkinson.

A Heart showing multiple errors of development.—L. R. Shore and K. Ssang.

Some aspects of war surgery.—Major D.C. Bowie.

⊙ ⊙ ⊙

UNIVERSIDAD, Año XVII, Enero-Febrero-Marzo, 1940, No. 1. (Zaragoza)

FILOSOFIA Y LETRAS:

El escultor del Arzobispo Anaya.—José Camón.

Un teniente de guardias españolas de la corte de Carlos IV.—M. L. Vega.

Los derechos de Felipe II al trono y conquista de Portugal según los teólogos españoles.—A. Rumeu de Armas.

DERECHO:

El divorcio y la nulidad del matrimonio.—Francisco Bonet Ramon.

Las confederaciones hidrográficas—Martín Retortillo.

MEDICINA:

Balance de un año de quimioterapia de la blenorragia por los derivados orgánicos de azufre. — F. Lana Martinez.

CIENCIA:

Estudio analítico del método de compensación para determinar la agitación browniana y sus aplicaciones al cálculo de las magnitudes micelares.—E. Ma. Gálvez Laguarda.

Vida Universitaria.

Bibliografía.

Revista de Revistas.

⊙ ⊙ ⊙

CULTURA SOCIAL, Año XXIV, Enero de 1941, No. 336, (Manila)

El nuevo orden.—Enrique Fernández Lumba.

El catolicismo en el derecho internacional.—Yves de la Briere, S.J.

The education of the heart.—Vicente Jimenez, S.J.

Manila goes pagan.—Arthur J. MacCaffray, S.S.

Santa Teresa de Jesús.—Alberto Risco, S.J.

⊙ ⊙ ⊙

REVISTA CARMELITANA, Año XVII, Dic. 1940, No. 202. (Tucson, Ariz.)

Gloria a Dios en las alturas.—Fr. Eliseo de Ssmo. O.C.D.

La Virgen del Cármen mi Madre.—F. Gabino de la V. del Rosario, O.C.D.

El maná y la Eucaristía.—Fr. Fernando de Sta. Inés, O.C.D.

Sección Guadalupana.

Humorismo Teresiano.

Noche Buena.

THE CADUCEUS, Vol. XIX, May 1940, No. 2. (Hong Kong)

An investigation into the causation of leucopenia in typhoid fever.

—Cecil Robertson and P.H. Yu.
Infantile beri-beri in Hong Kong.
Lydia Fehily.

Two cases of disturbance of motility of the upper oesophagus.—E. Vio.

Clinical report of two cases of blackwater fever from Chun Wan new territories, Hong Kong.—T. J. Hua and S. Y. Cheng.

Human black tongue treated with nicotinic acid.—P.B. Wilkinson. Vol. XIX, Aug. 1940, No. 3.

Smallpox in relation to pregnancy and the puerperium—P.B. Wilkinson.

Notes on a case of imperforate anus with other abnormalities.—L. Shore.

The intradermal tuberculin test in Chinese.—P.B. Wilkinson & K. Ling.

Osteitis deformans on paget's disease of bone in a boy aged 12.—P.B. Wilkinson.

Aknowledgments.

⊙ ⊙ ⊙

ALBERTINA, Año 6, No. 35, Nov.-Dic. 1940 (Rosaryhill, Hong-Kong)

Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.—Fr. C. de la Pinta, O.P. (Prior).

Navidades.—Fr. José Rios, O.P.

El reino de Cristo.—P. Ricardo Rojo, O.P.

S. Alberto Magno.—Fr. J. Blanco, O.P.

La Intolerancia Española.—Fr. José Cajigal, O.P.

La Urbanidad moderna.—Fr. Efrén Villacorta, O.P.

Necesidad moral de la Revelación.—Fr. Andrés Villarroel, O.P.

Boletín de la Academia.

El Pilar y Santiago.—Fr. Jesús Ma. Merino, O.P.

CRONICA. El cronista.

Bibliografía.

⊙ ⊙ ⊙

DOMINICANA, Vol. XXV, 1940, No. 4. (Washington)

Frontispiece.

Divine exchange.—Sullivan, O.P.
Christmas with the Fathers of the Church.

The original Santa Claus: Saint Nicholas.—Halligan, O.P.

A nineteenth-century christmas carol.—Dillon, O.P.

Christmas—the child's day.—Sullivan, O.P.

Faith at work.—Rossetti, O.P.

The beauty of the church.—Robillard, O.P.

The Bible and the Rosary.—Lagrange, O.P.

Very Rev. Charles Jerome Callan, O.P., new consultor of the Biblical Commission.

Very Rev. Walter R. Farrell, O.P., Master of Sacred Theology.

Obituary — Rev. Daniel Peter Coughlin, O.P.

Friars' bookshelf.

Cloister chronicle.

⊙ ⊙ ⊙

SEMINARIUM, Vol. VI, Enero 1941, No. 1. (Manila)

Buena Prensa.—Andrés Manjón.

St. Francis de Sales.—I. Katigbak.

Ad Jesum per Mariam.—A. Santamaría, C.M.

Forma y maeria.—P. Campo, C.M.

Seminario Conciliar de Manila.—A. Gracia, C.M.

Memoria Passionis.—Gansewinkle, S.V.D.

Hora Santa.—J. Fernández, C.M.

Homilética.

Poesia. Jubilus Sancti Bernardi.

Leyenda del amor maternal.—A. Santamaría, C.M.

Crónica. Bibliografía. Humor.

DOMINICANA
El punto de partida es el...

REVISTA DE REVISTAS
El punto de partida es el...

